



Galde

36 zka.

Udaberria 2022 Primavera

Edizio digitala: www.galde.eu



DOSIER

Nueva ley de Educación

**Nolako irakasleak
beharko genituzke?**

ELKARRIZKETAK
Esteban Beltrán
Lurdes Imaz
Teresa Maldonado

**El debate del estatuto,
sin agua en la piscina.**

**¿La nuclear como
energía verde?**

AGRESIÓN DE RUSIA A UCRANIA
La izquierda en el diván

**Acerca de la
reforma laboral**

La nueva guerra fría estalla en Ucrania



Submarino ruso hacia el Bósforo, frente a Estambul.



4

A.I.

aurkibidea sumario



ELKARRIZKETA

04. Esteban Beltrán, Amnistía Internacional. **Sabiñe Zurutuza**



BEGIRADAK

08. "El debate del estatuto vasco, sin agua en la piscina." **A. Surio**

10. "Agresión de Rusia a Ucrania: La izquierda en el diván." **K. Unceta**

14. "La violencia política, en el punto ciego de la Transición." **V. Aparicio**

16. "La nuclear y el gas no son verdes." **Félix Silvestre**

18. "Acerca de la reforma laboral ." **Antonio Antón**

20. *Ibiltari baten egunkaritik*: "Pobre gente". **Lourdes Oñederra**



DOSIER. "Retos de la nueva ley de Educación de la CAV"

22. "Elkarrizketa Lurdes Imazekin." **Inaki Irazabalbeitia**

26. "Jarduera fisikoaren ekarpenak balizko hezkuntza..." **U. Asurmendi**

29. "Argazkiak."

30. "Hitza hartzeko tenorea." **Nora Salbotx Alegria**

33. "Desafíos y oportunidades." **Francisco Luna Arcos**

36. "Segregación escolar." **Amelia Barquín**

39. "Escuela concertada, titularidad y segregación." **Pedro J. Macho**

42. "Retos del sistema educativo vasco." **Nélida Zaitegi de Miguel**

44. "Nolako irakasleak beharko genituzke?" **Iñigo Salaberria**

46. "Innovación y escuela." **Arantzazu Ozaeta**

48. Libros y referencias.



10



14

Manel Armengol



21

"Druk"

galde?

Duque de Mandas, 36-38, bajo. 20012 Donostia / San Sebastián

Erredakzioa: redaccion@galde.eu - info@galde.eu

Edita: Ezker Kulturgintza Elkarte Depósito Legal: SS-551-2013 ISSN: 2255-5633

Imprimategia: Michelena Artes Gráficas - Ubarburu, 54 - Polígono 27 - Martutene Papel: ISO-14001



Galde no se hace responsable de las opiniones vertidas en este medio.

Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

Consejo asesor y colaborador

Anaitze Agirre, Peio Aierbe, Xabier Aierdi, Iñaki Altube, Enrique Bethencourt, Iñaki Bolibar, Santiago Burutxaga, Antonio Duplá, Manu González Baragaña, Fernando Golvano, Inaki Irazabalbeitia, Felipe Juaristi, Elo Mayo, Clara Murgialday, Lourdes Oñederra, Miren Ortubay, Fernando Pascual, Josu Perales, Rafael Ruzafa, Koldo Unceta, Agustín Unzuñunzaga, Koldo Uranga eta Imanol Zubero gara, beste zenbaiten artean, une honetan Galde bultzatzen duen taldea.



49

Erdem Sahin



MUNDUAN ZEHAR - INTERNACIONAL

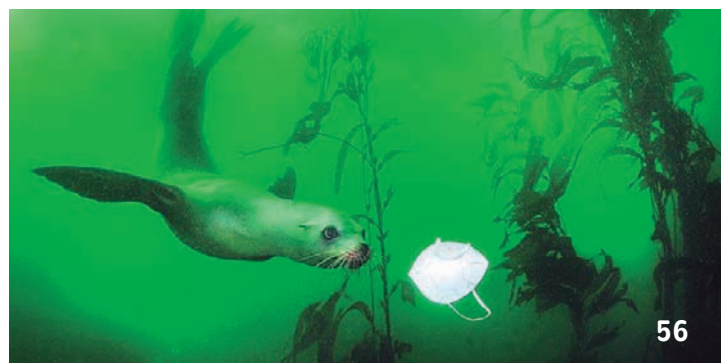
49. "La nueva guerra fría estalla en Ucrania." **J. L. De Castro**

53. "Miradas desde Portugal: de la tormenta..." **João Barroso Soares**



IKUSMIRA

56. "World Press Photo 2021" Fotografías premiadas



56

Ralph Pace



KULTURA

58. Periskopia: "Ciudades en la memoria." **Jasón & Argonautas**

60. "Entrevista a Teresa Maldonado." **Amaia González Llama**

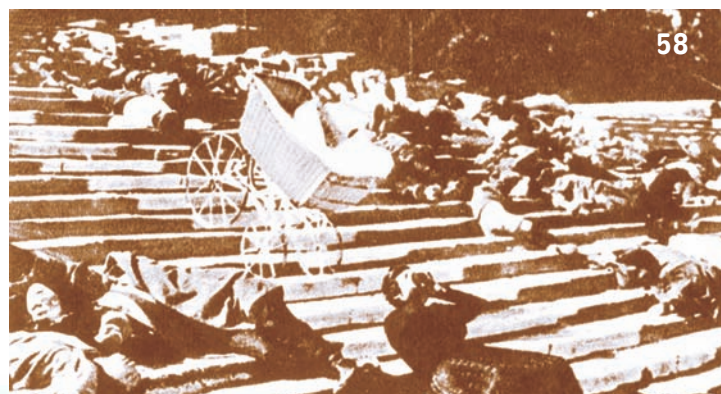
62. Reseña: "Hablemos claro, de Teresa Maldonado". **A. G. L**

63. Reseña: "Dos novelas realistas." **Soledad Frías**

64. "Olive de nuevo" **Begoña Muruaga**

65. "Miquel Grau, de Llun Quiñonero" **Rafael Cuesta**

66. Dicen: Noa Yachot, Helena Maleno, Orfelina Suarez, Abigail...



58

Galde 36



Llega la primavera y llega también el número correspondiente de Galde, ya el 36. Y

la primavera, tiempo teóricamente risueño y

feliz, nos encuentra con el ánimo sobrecogido por la guerra, siempre acompañada de brutalidad, destrucción y tragedia. Como no podía ser menos, la invasión de Ucrania por Rusia, dirigida por un autócrata sin escrúpulos, recorre de alguna manera buena parte de las páginas de este Galde. No solamente, como sería lógico, desde la sección de «Internacional», sino también en las páginas de primeras, para analizar los encendidos debates que esta invasión, con todas sus ramificaciones, antecedentes y consecuencias, ha provocado en el seno de la izquierda y en los movimientos sociales; aparece igualmente en las primeras preguntas de la entrevista inicial a Esteban Beltrán, presidente de Amnistía Internacional en España, en la mirada, siempre certera de las «luces largas», con la paseante más o menos solitaria o con Jasón y sus Argonautas, todo el mundo preocupado por la evolución de los acontecimientos y por el drama humanitario al que estamos asistiendo (que, por cierto, no debe hacernos olvidar otros dramas más o menos similares irresueltos). En medio de tanta catástrofe, aparece de vez en cuando alguna noticia positiva y así se puede entender el reciente pacto alcanzado por las principales partidos del Parlamento Vasco en torno al (todavía) borrador de la nueva ley de Educación. Con particular sentido de la oportunidad, nuestro dossier está esta vez dedicado precisamente a ese tema, al proyecto de nueva Ley de Educación del Gobierno Vasco y, a través de la entrevista a Lourdes Imaz y una serie de artículos, se ofrece una rica reflexión sobre un tema de capital importancia para la sociedad vasca, sobre el que sería importante alcanzar el amplio consenso que se consiguió con la Ley de Normalización del euskera de 1982 (aunque el acuerdo básico alcanzado ahora ya es más limitado que el de entonces...). Veremos.

Aurrekoaz gain, energia nuklear berdearen falazia, Trantsizioko indarkeria politikoa, lan-erreforma, Portugal, World Press Photo, hizkera feminista, etab.

Udarako itzuliko gara, San Ferminetarako. Birtartean, eta hurrengo zenbakia prestatzen ari garen bitartean, harpidetza kanpaina handi batekin tematuta gaude, orain arte bezala kalera irteten jarraitzeko. Ea lortzen dugun.

Esteban Beltrán, es desde 1997 director de la Sección de Amnistía Internacional en España. Diplomado en Estudios de Desarrollo, es profesor invitado en diversas universidades. Ha trabajado como consultor de DD.HH. en diversos países de Europa y América Latina y en la actualidad es miembro del Equipo Global de Gestión de A.I.

Esteban Beltrán

«Los intereses nacionales han prevalecido sobre la cooperación internacional»

Llevamos ya un tiempo de guerra en Europa, concretamente en Ucrania. ¿Cuál es la valoración de Amnistía Internacional de lo que ocurre allí?

Esteban Beltrán.- En primer lugar estamos ante un crimen de agresión por parte del ejército ruso. La invasión de Ucrania por Rusia es una violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas y un acto de agresión que constituye un crimen de derecho internacional

La invasión de Ucrania por Rusia es importante, grave y está definida por una sola característica: la agresión. Rusia está invadiendo el corazón de Ucrania, buscando derribar su gobierno legítimamente elegido, con un impacto masivo, real y potencial, en la vida y el bienestar de la población civil; ninguna de las razones que ha esgrimido Rusia permiten ni remotamente justificar sus actos

En segundo lugar es una tragedia: se están cometiendo crímenes de guerra contra la población civil bombardeando edificios e infraestructuras civiles, escuelas, hospitales y han huido ya del país casi tres millones y medio de personas.

En tercer lugar es una tragedia para el pueblo ruso por la represión del Kremlin sobre sus ciudadanos: Las autoridades rusas han lanzado una campaña de represión sin precedentes en todo el país contra el periodismo independiente, las protestas contra la guerra y las voces disidentes tras la invasión rusa de Ucrania. Al bloquear los medios de comunicación críticos más populares, cerrar emisoras de radio independientes y obligar a decenas de periodistas a interrumpir su trabajo o abandonar el país, las autoridades han privado casi por completo a la población rusa de acceso a información objetiva, imparcial y fidedigna. El órgano regulador de los medios de comunicación de Rusia, Roskomnadzor, también ha bloqueado el acceso a Facebook y Twitter.

Esta represión no es de ahora. Las autoridades rusas llevan 20 años librando una guerra encubierta contra las voces disidentes practicando arrestos de periodistas, tomando medidas drásticas contra salas de redacción independientes y obligando a propietarios de medios de comunicación a imponer la autocensura.

¿Qué está haciendo Amnistía Internacional durante la guerra en Ucrania?

E. B.- Nuestro trabajo está enfocado en proteger a la población civil ucraniana y en denunciar y en documentar los crímenes de guerra que se están cometiendo durante el conflicto. Es decir, investigar y documentar. Investigadores e investigadoras de la organización están documentando violaciones de derechos humanos, incluso utilizando modernas tecnologías, a través de nuestro La-

boratorio de Pruebas, gracias a cuyo trabajo hemos denunciado el uso de municiones prohibidas, ataques a hospitales y áreas civiles.

Proteger a las personas en peligro inminente, entre las cuales hay defensores y defensoras de derechos humanos, ayudando a su reubicación en un lugar seguro.

Difundir y movilizar. Hacemos públicas las investigaciones y movilizamos a la sociedad para ser muchas las personas pidiendo a los responsables que detengan las violaciones de derechos humanos.

Presionar a las autoridades rusas, ucranianas, ONU o la Unión Europea, entre otras, para hacerles llegar nuestras preocupaciones y peticiones. También estamos en contacto con las autoridades españolas, a las cuales hemos hecho llegar nuestras peticiones, centradas en comercio de armas y protección de personas refugiadas.

¿Estamos en un momento de cierta impotencia en lo referente a la defensa de los derechos humanos?

E. B.- Sí, la invasión de Ucrania que vivimos, o la reciente toma del poder de los talibanes nos puede llevar a sentirnos impotentes. Pero también comprobamos cómo la sociedad muestra de forma más clara su rechazo a estos ataques a los derechos humanos y la solidaridad frente a quienes los sufren, y eso también supone un motivo para el optimismo y la construcción de un futuro mejor. También la crisis climática puede provocar una angustia paralizante, pero también en este caso vemos ejemplos de resistencia e ilusión a lo largo de todo el planeta, en particular de jóvenes y comunidades indígenas.

Lo mismo sucede con el feminismo. Mujeres y niñas en todo el mundo son víctimas de todo tipo de violencias solo por el hecho de ser mujeres, pero gracias a la lucha de los movimientos feministas se han conseguido grandes avances. Entre otros, los relacionados con el derecho al aborto: recientemente Colombia celebraba el fallo de la Corte Constitucional a favor de la despenalización del aborto durante las primeras 24 semanas de un embarazo. Después de la legalización del aborto en Argentina el año pasado y la reciente despenalización en México, este fallo es otro ejemplo más del impulso imparable de la marea verde en América Latina y que se suma a otros países como Corea del Sur e Irlanda del Norte.

¿Dónde situarías la clave para explicar el retroceso al que estamos asistiendo en lo referente a los derechos humanos en el mundo? ¿Tenemos mecanismos eficaces para avanzar en una más efectiva protección de los mismos? ¿Es posible defender los derechos humanos a través del derecho?

E. B.- La pandemia ha puesto en evidencia el terrible legado de unas políticas divisivas y destructivas, que perpetuaron la des-



igualdad, la discriminación y la opresión y prepararon el terreno para la ruina causada por la COVID-19. Sumado a recientes situaciones, como la invasión de Ucrania por Rusia, que supone una violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas y un acto de agresión que constituye un crimen de derecho internacional, pueden parecer retrocesos en los derechos humanos, y muestras de cómo los intereses nacionales han prevalecido sobre la cooperación internacional.

Sin embargo, todo esto también ha dado pie a que surjan en todo el mundo movimientos de protesta de una población defraudada por sus gobiernos. Es necesario que se protejan, refuercen y financien los mecanismos e instituciones regionales y globales de derechos humanos por parte de todos los Estados.

Algunos instrumentos, como la Corte Penal Internacional, son clave para acabar con la falta de impunidad que perpetúa esos crímenes. Este mecanismo es clave para luchar contra los denominados crímenes más atroces, como son el genocidio, los crímenes de guerra o de lesa humanidad. Ya es una buena noticia que el fiscal de la Corte Penal Internacional haya pedido investigar los delitos humanitarios que se están cometiendo en territorio ucraniano. Y aunque ni Rusia ni Ucrania forman parte de la CPI, gracias a la jurisdicción universal este tipo de crímenes se pueden investigar por cualquier otro Estado. Ya ha sucedido en otras ocasiones, como con los crímenes de la guerra de Siria que fueron juzgados por tribunales alemanes. O cuando en España se juzgaron las dictaduras de Argentina y Chile en 1998.

Sin embargo, también son necesarios cambios en el funcionamiento de la ONU, en especial de su Consejo de Seguridad, cuya capacidad de veto para crímenes de guerra no debería existir. Es necesario para que sirva de prevención real de crímenes de guerra y de lesa humanidad como los que se están pudiendo dar en Ucrania, pero también en otros lugares como Yemen, Afganistán, Eritrea... Se han producido avances como el Tratado sobre el Comercio de Armas, pero aún tenemos que forzar a todos los estados a que lo apliquen de forma efectiva.

Una última reflexión; la lucha perfecta por los derechos humanos viene cuando se combinan las leyes internacionales y el poder movilizador de la mayoría de la población ante un evento trágico o una situación injusta.

En relación con lo anterior ¿no hay también una cierta dejación en la batalla del discurso frente a los grupos más poderosos? Da la impresión de que los derechos de las empresas, y unos supuestos derechos de los mercados, están imponiéndose sobre los derechos de las personas y los grupos más vulnerables. ¿Cómo ves la posición de las ONG ante todo ello?

E. B.- La gestión de la vacunación frente al coronavirus ejemplo de cómo los poderosos (gobiernos y empresas) imponen sus intereses a los derechos de la ciudadanía global, al monopolizar la tecnología, bloquear y presionar para evitar que no se compartiera la propiedad intelectual, y al cobrar precios elevados por las vacunas, priorizando el suministro a los países ricos. Pero no ha habido dejación: organizaciones como Amnistía y muchas otras hemos levantado la voz sobre esto y si algo nos enseña la pandemia es que las soluciones son globales o no son.

Quizás, no es lo más frecuente, pero a veces personas luchadoras consiguen vencer y obtener justicia de grandes empresas como las víctimas de los vertidos de Shell en Nigeria. En ese sentido, también buscamos controlar a las grandes empresas tecnológicas, como Facebook y Google, y sus prácticas de vigilancia generalizada; comprobamos de dónde salen los materiales de muchos de los móviles que tenemos entre manos y denunciemos a empresas como NSO, cuyos software están sirviendo para espiar a opositores, activistas, periodistas, etc.

Cada día se producen avances en ámbitos como los derechos de las mujeres, personas LGBTI, libertad de expresión, pena de muerte. Y hace falta recordarlos para no perder el ánimo ni la perspectiva. El futuro y el presente no están fríamente delineados; también dependen de nosotros/as.

Asistimos a un auge preocupante de la ultraderecha tanto aquí, como en otros países ¿crees que se están combatiendo poco los mensajes de estas formaciones? ¿Qué debería hacerse a este respecto?

E. B.- El aumento de discursos de odio, autoritarios, están aumentando en estos últimos años. Pero también mayor conciencia social de que determinados discursos no son inocentes y las palabras de odio suelen acabar convirtiéndose en violencia. En Amnistía Internacional ya lanzamos hace unos años una campaña de movilización europea, para hacer frente a las políticas de demonización que señalan a «chivos expiatorios» (migrantes, mujeres, colectivo LGBTI) y de retroceso en derechos humanos que se están intentando abrir camino en varios países de la Unión Europea, para colocar en el centro del debate valores como la solidaridad, la empatía y la dignidad, y abrir camino a un futuro donde los derechos de todas las personas sean respetados y protegidos.

Sin embargo, es necesario seguir luchando para que los Estados adopten medidas para prevenir y combatir el racismo y la xenofobia y los discursos de odio contra las mujeres, o contra otros colectivos minoritarios, hacer frente al lenguaje que estigmatiza colectivos para evitar que se continúe propagando el miedo y utilizando los prejuicios como arma. Ante los discursos de odio que pretenden enfren- • • •

«Todos los Estados deben actuar conjuntamente y de manera ambiciosa ante la crisis climática, siendo mayor la responsabilidad de los Estados ricos y por tanto mayor el esfuerzo que deberán hacer.»

- • • tar a las personas, urge que pongamos en el centro valores como la solidaridad, la empatía y la dignidad, combatir la desigualdad y reclamar que los derechos de todas las personas sean respetados.

También es decisivo, para evitar que triunfen los demonizadores, que podamos llevar al ámbito de los derechos humanos a una mayoría de la población. Los derechos humanos no son solo para minorías de un país sino también pueden ayudar a tener mejores vidas a la mayoría: por ejemplo que funcione bien la atención primaria garantiza el acceso a la salud de millones de personas, así como la educación. Los países más estables socialmente son aquellos con una mayoritaria clase media, una buena inversión pública en derechos y una desigualdad reducida entre personas ricas y pobres. Los derechos humanos son el mejor antídoto contra los discursos del odio.

¿Qué valoración haces de lo referente a las migraciones hacia Europa y las dificultades de miles de personas para encontrar acogida y refugio?

E. B.- Llevamos años denunciando cómo las políticas europeas en relación a las personas migrantes y refugiadas se han ido alejando de las obligaciones internacionales de derechos humanos contraídas tanto por la Unión Europea en su conjunto como por los Estados miembros. La organización ha denunciado el alto coste en violaciones de derechos humanos consecuencia de la «fortaleza Europa» como por ejemplo devoluciones en caliente o malos tratos en frontera a las personas migrantes y refugiadas. La falta de solidaridad entre los estados ante crisis humanitarias como las de Siria o Afganistán, o en el caso de las personas que huían de Libia hacia Italia, han ahondado en el sufrimiento de esas personas. Amnistía Internacional también ha denunciado el castigo a la solidaridad de defensores y defensoras de derechos humanos, la organización ha documentado casos de restricción y criminalización de la ayuda y la solidaridad con personas en movimiento ante la inacción de los Estados en 8 países: Croacia, España, Francia, Grecia, Italia, Malta, Reino Unido y Suiza. En relación a las condiciones de acogida, son muchos los ejemplos también en los que los Estados de la UE han fallado en sus obligaciones internacionales. Sin ir más lejos, Amnistía Internacional publicó un informe en diciembre de 2020, tras un año de observación de la actuación de las autoridades españolas en las islas Canarias, donde confirmamos el fracaso en las políticas para una gestión migratoria. Miles de personas se han visto abocadas a unas condiciones de acogida indignas como en el caso del Puerto de Arguineguín, y sin acceso a procedimientos de asilo justos y eficientes.

La activación de la Directiva de Acogida Temporal para las personas que huyen de Ucrania es sin duda una buena noticia, pero es necesario también que se garantice que no se va a discriminar a nadie en su aplicación, es decir, que también a

las personas no nacionales de Ucrania, pero que se han visto forzadas a huir del país, tienen también acceso a esta protección.

¿Cómo ves la situación de la violencia contra las mujeres? ¿Se están tomando las medidas adecuadas para combatirla?

E. B.- La violencia contra las mujeres es una de las más graves y extendidas violaciones de derechos humanos en todo el mundo; la sufre la mitad de la población. Es cierto que en España hubo un punto de inflexión con la Ley Integral contra la Violencia de Género en el ámbito de pareja y ex-pareja en el año 2004, pero la realidad es que todavía queda mucho camino por recorrer para garantizar todos sus derechos de una manera efectiva. Deben seguir produciéndose cambios profundos en el ámbito de la justicia, en la prevención y en la adecuada atención a las víctimas, y aquí el compromiso político en los tres niveles, central, autonómico y local así como del resto de actores implicados es fundamental. Debe haber una constante evaluación de las medidas adoptadas para asegurar que las mismas proporcionan una respuesta adecuada. Por otro lado, España debe seguir avanzando en la protección de las mujeres frente a todas las violencias que sufren por el mero hecho de ser mujeres. El proyecto de ley integral sobre libertad sexual que se está discutiendo en estos momentos en el Congreso es sin duda un paso positivo en esa dirección aunque hay que lograr que no lleve a la clandestinidad y a una creciente vulnerabilidad a las trabajadoras sexuales.

Hace poco ha visto la luz un informe del Gobierno vasco sobre las torturas sufridas por Mikel Zabala y su posible muerte en el cuartel de Intxaurrondo. ¿Qué opinas del tratamiento de los casos de torturas en España y su esclarecimiento?

E. B.- El caso de Mikel Zabala fue uno de los casos denunciados y trabajados por Amnistía Internacional cuando ocurrieron los hechos. También hablamos con otra de las personas, Ion Arretxe, torturado en esa operación policial y recientemente fallecido. España tiene el triste record de acumular 12 condenas del Tribunal Europeo de Derechos Humanos por no investigar denuncias de torturas, la última en marzo del año pasado. La prohibición de la tortura es absoluta. La adecuada investigación de casos de tortura sigue siendo una tarea pendiente en el Estado español, empezando por la adecuada tipificación del delito de tortura en el art. 174 del Código Penal que, además de no reconocerlo como un crimen de derecho internacional, no recoge ciertos elementos básicos de la definición contenida en el art. 1 de la Convención contra la Tortura, tales como que pueda ser cometida por terceros por instigación, consentimiento o aquiescencia de autoridad o funcionario público o que la finalidad de la tortura pueda consistir en intimidar o coaccionar a esa persona u otras.

Amnistía Internacional lleva décadas documentando casos de tortura y otros malos tratos en España, y lleva años mostrando preocupación por las numerosas denuncias tanto en la vía pública

como en dependencias policiales, y también dentro del contexto de la lucha antiterrorista. Amnistía Internacional ha lamentado que los sucesivos gobiernos hayan tendido a negar la existencia de casos de tortura y malos tratos a manos de miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. No existe información sistematizada y disponible por parte de fuentes del estado a nivel general, y solo desde el País Vasco se han impulsado iniciativas tendentes a construir un relato de violaciones de derechos humanos que se han sucedido en el contexto vasco durante décadas. Ante la ausencia de iniciativas a nivel estatal, la Ley de Reconocimiento y reparación de víctimas de motivación política de 2016 en el País Vasco y la creación de la Comisión de Valoración de casos de violencia policial puede considerarse como una buena iniciativa extrajudicial para reparar y rehabilitar a las víctimas y sus familiares. El derecho internacional contempla la creación de mecanismos no judiciales de establecimiento de verdad y reparación, contemplados tanto por agentes estatales como no estatales, y que no tienen por que ser incompatibles con mecanismos judiciales. Sin embargo, la iniciativa llevada a cabo en el País Vasco no impide seguir exigiendo a las autoridades españolas que garanticen a las víctimas el acceso a la justicia, y puedan obtener una indemnización justa, así como la rehabilitación lo más completa posible.

¿Qué opinión te merece la situación de los derechos laborales y hasta qué punto consideras que la reforma laboral recientemente aprobada representa un avance en este terreno?

E. B.- La situación de los derechos laborales en España ha sido tratada en los exámenes que el Comité de derechos económicos, sociales y culturales ha realizado sobre España. En este marco, El Comité pidió a España en 2018 que hiciera una evaluación exhaustiva de su política de empleo, y llevara a cabo los ajustes necesarios que permitan combatir de manera efectiva las causas profundas del desempleo. Asimismo, el Comité mostró preocupación por la brecha salarial entre hombres y mujeres y le instó

a redoblar sus esfuerzos para eliminar la persistente brecha salarial. Igualmente, el Comité destacó la incidencia de algunas formas de trabajo precario, en particular de las contrataciones temporales que continuaban siendo altas, situación que afecta especialmente a las mujeres. Y le pidió que tomara todas las medidas apropiadas para prevenir el abuso de formas de trabajo precario, en particular de las contrataciones temporales, entre otros medios, generando oportunidades de trabajo decente que ofrezcan seguridad en el empleo y una adecuada protección de los derechos laborales y reforzara el mecanismo de inspección laboral a fin de que contara con los recursos humanos y materiales adecuados para realizar de manera efectiva la supervisión de las condiciones de trabajo.

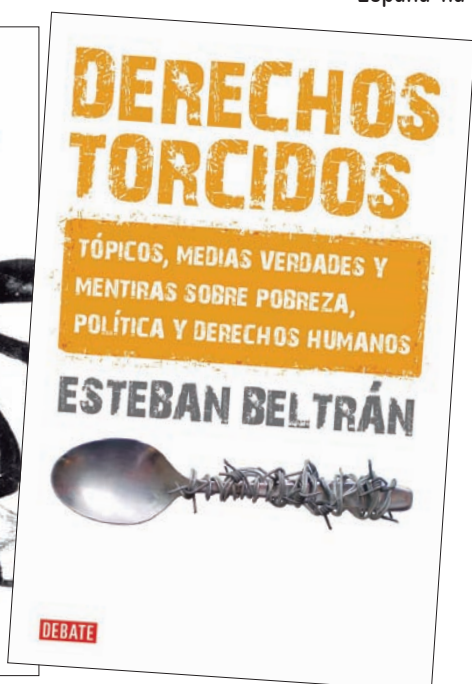
En este sentido, es cierto que los contratos indefinidos se han incrementado, pero la tasa de temporalidad sigue siendo muy alta en España, del 25,4%. En el marco de los derechos laborales Amnistía Internacional ha centrado sus esfuerzos en denunciar la situación en Europa de la precariedad de los trabajadores y trabajadoras en el marco del modelo empresarial de las compañías que trabajan con plataformas digitales y la economía bajo demanda (gig economy). Hemos exigido el cumplimiento de las normas internacionales sobre los derechos laborales que las empresas están obligadas a respetar. Fuera de las fronteras europeas, hemos denunciado también la grave explotación laboral de la que son objeto las personas migrantes que trabajan en las infraestructuras del mundial de fútbol en Catar, entre otros aspectos.

Has solido referirte a los recortes en políticas sociales (salud, educación) como vulneraciones de los derechos humanos. ¿Qué tienes que decir a este respecto?

E. B.- Los recortes en las políticas sociales que hemos vivido en España han constituido violaciones de derechos humanos. Así lo ha considerado Amnistía Internacional y numerosos mecanismos internacionales de protección de derechos humanos. España ha ratificado una serie de tratados internacionales y

regionales de derechos humanos que exigen que los derechos sociales se respeten, protejan y se hagan realidad de manera progresiva. Para ello, el Estado debe adoptar, de manera inmediata, medidas adecuadas, deliberadas y concretas encaminadas a la plena realización de estos derechos hasta el máximo de sus recursos disponibles y actuar con rapidez y eficacia para alcanzar ese objetivo.

Además, en virtud del derecho internacional de los derechos humanos, existe una fuerte presunción de que las medidas deliberadamente regresivas son contrarias al derecho internacional y, si se adopta cualquier medida deliberadamente regresiva, corresponde al Estado justificar el motivo. Para que estas medidas respeten la normativa internacional deben ser temporales y abarcar únicamente el periodo de crisis económica; razonables, en el sentido de que los medios elegidos han de ser los más adecuados y ...



- capaces de alcanzar el objetivo legítimo; proporcionadas y no discriminatorias, entre otros aspectos.

Durante los últimos años y en concreto, entre 2009 y 2018 hemos asistido a una década perdida en materia de inversión sanitaria, en la que el gasto sanitario público en sanidad se ha reducido en un 11,21 % respecto a 2009 y en atención primaria en un 13,10%, en valor real. En relación al presupuesto público para el acceso a la vivienda y fomento de la edificación, este se llegó a reducir en más de un 70,4%. Esta reducción del gasto público ha provocado un retroceso en el derecho a la salud y a la vivienda que, por la manera en que se adoptó, han representado vulneraciones de estos derechos.

Hablemos un momento del derecho al medio ambiente y de las vulneraciones que se están produciendo relacionadas con este asunto. ¿Qué debería hacerse ante la desprotección de tantos millones de personas que son víctimas del cambio climático, muchas de las cuales se ven obligadas a emigrar?

La emergencia climática es una crisis de derechos humanos de una magnitud sin precedentes. El cambio climático amenaza el disfrute de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de las generaciones presentes y futuras y, en última instancia, el futuro de la humanidad.

En octubre de 2021 el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas reconoció el derecho de toda persona a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible; al mismo tiempo, se creó la figura del Relator especial de Naciones Unidas sobre derechos humanos y cambio climático. Se trata de un gran paso adelante que implica reconocer que el disfrute de los derechos humanos depende del medio ambiente en que vivimos y que por tanto, la crisis climática es en sí misma una crisis de derechos humanos.

Sin embargo, vemos cómo los Gobiernos fracasan en sus compromisos de derechos humanos al no adoptar medidas ambiciosas para abordar la crisis climática o al llegar a acuerdos que no llegan a materializarse. Los compromisos de reducción de emisiones son un ejemplo, pero lo mismo ocurre en el ámbito de la financiación para la mitigación y adaptación al cambio climático y en la creación de un fondo adicional específico para pérdidas y daños, destinado a apoyar a las personas de países con ingresos bajos afectadas por pérdidas y daños causados por la crisis climática.

Todos los Estados deben actuar conjuntamente y de manera ambiciosa ante la crisis climática, siendo mayor la responsabilidad de los Estados ricos y por tanto mayor el esfuerzo que deberán hacer. La transición debe ser justa y los Gobiernos deben respetar, promover y considerar sus obligaciones en materia de derechos humanos cuando adopten las medidas; es decir, la transición justa debe ser un proceso compatible con los derechos humanos que garantice que todos los derechos de las personas no solo se protegen, sino que se potencian de principio a fin. ▀

La reforma del Estatuto de Gernika se ha convertido en la eterna asignatura pendiente del autogobierno vasco y amenaza con enquistarse como si fuera la piedra de Sísifo que vuelve a caer por la pendiente de la montaña cada vez que llega a la cumbre. El lehendakari Iñigo Urkullu ha pedido a los partidos vascos que exploren la posibilidad de actualizar el autogobierno con el mayor consenso posible. Urkullu sabe que el actual Estatuto, el único que no se ha reformado del Estado español, está en la fase final si se procede a cumplir el calendario tasado de las transferencias pendientes. Tras los traspasos de las Instituciones Penitenciarias y del Ingreso Mínimo Vital, el Gobierno Vasco se dispone ahora a abrir la compleja batalla de la reivindicación de la gestión del régimen económico de la Seguridad Social. Un capítulo que se antoja largo, duro y difícil.

Urkullu necesita un marco, un mantra, un relato que le proporcione cierta épica en su probable pretensión de repetir como candidato a la reelección. Los jeltzales aún no han tomado una decisión pero es evidente que una disposición favorable a repetir condiciona por completo al PNV a la hora de concurrir, en lo que sería su cuarta legislatura, con una candidatura de estabilidad, que le granjea el apoyo de sectores no nacionalistas del PP y del PSE, que le permiten tener un anclaje en la centralidad de la sociedad vasca. Es decir, el lehendakari se envuelve en la bandera de una reforma realista y viable del ordenamiento estatutario, algo que pueda ser metabolizado por la política española, en donde la resaca de nacionalismo español que supone la llegada de Vox y los alargados efectos del procés soberanista catalán reducen el campo de maniobra de Pedro Sánchez a la hora de reabrir el debate del melón territorial de la España autonómica.

Desde el PNV se observa este movimiento con extrema cautela. La formación que lidera Andoni Ortuzar está convencida de que no es el momento para abrir una discusión de fondo que ponga sobre la mesa un debate sin complejos sobre la naturaleza confederal del Estado español. Es decir, que lleve la demanda del derecho a decidir y reactive la espinosa discusión doctrinal sobre la soberanía. "No hay agua en la piscina", insisten en el Euskadi Buru Batzar, convencidos de que no hay condiciones sociales ni políticas para abordar el asunto.

El efecto de la pandemia ha trastocado por completo el eje de las prioridades y ha colocado en el epicentro de la discusión el debate social frente a una deriva identitaria que ha perdido fuelle ante esa realidad multinacional y de cogobernanza. Por si fuera poco, la guerra de Ucrania introduce una nueva e inesperada variable que va a reba-

El debate del estatus vasco, sin agua en la piscina.

Urkullu busca la bandera de la reforma del Estatuto pero tropieza con el fantasma de la crisis y del colapso económico



jar a la fuerza la pulsión soberanista. Europa no puede permitirse el lujo de un frente sur alterado que rompa los equilibrios frágiles de la frontera meridional. El PNV ha entendido el mensaje de Bruselas, a pesar de que quiere incentivar un debate sobre la necesidad de abordar a medio y largo plazo una directiva de claridad que trasplante a la UE el modelo de la doble ecuación principio de legalidad-principio democrático, que es la base de la solución dibujada para Quebec en el seno de Canadá. Es decir, si existe una mayoría clara en un determinado territorio de la Unión Europea a favor de la secesión, el PNV pide que se arbitren mecanismos de consulta democrática para que se lleve a cabo una pregunta clara, que con un resultado claro, active un proceso de negociación que no se equipare al derecho unilateral de secesión.

Pero no es el momento. La pandemia dejó fuera de juego la estrategia defendida por los sectores más soberanistas del PNV, que ven que el tándem Urkullu-Ortuzar ha situado al nacionalismo institucional lejos de cualquier aventura rupturista. El PNV sacó en su momento una lección clara de la experiencia de Juan José Ibarretxe, que le llevó a perder el poder después y a distanciarse de sectores económicos. Ahora, esos puentes se han reestablecido y lo que se vislumbra en el horizonte es un duelo entre jeltzales y EH Bildu para liderar el nacionalismo en Euskadi. Los peneuvistas se envuelven en la bandera del realismo y de la gestión y esgrimen el estandarte de la 'seriedad' frente a la estrategia de EH Bildu.

Hay dos factores que emergen en el horizonte y que serán definitorios. El primero es el conflicto soberanista de Escocia, en donde el SNP, el Partido Nacional Escocés, gobernante, ha manifestado su voluntad de llevar a cabo un referéndum sobre la independencia en 2023. Se trata de un anuncio que las autoridades del Reino Unido no tienen en consideración porque no tienen ninguna voluntad de acordar una nueva fecha sobre esa consulta independentista. Pero la llegada de la guerra también ha complicado la estrategia soberanista al permitir que afloren discrepancias sobre la oportunidad de convocar un nuevo referéndum en un contexto de guerra en el corazón de Europa y ante un desafío sin precedentes a las democracias liberales occidentales.

El segundo ingrediente que debe analizarse en este contexto es el empuje de los movimientos ultranacionalistas de extrema derecha, que cuestionan a las democracias liberales europeas, que ven en la 'euroburocracia' la fuente de todos los males, que se envuelven en la bandera del populismo extremista y soberanista y que

ahora se ponen de perfil ante la agresión de Vladimir Putin a pesar de los evidentes coqueteos que han tenido durante años con el máximo responsable de la autocracia rusa.

EL COLAPSO CATALÁN.- El otro frente abierto es el de Cataluña, en donde el colapso del procés independentista y el aumento del rechazo a la secesión detectado en los últimos sondeos han planteado un nuevo escenario de evidentes consecuencias. El nacionalismo vasco mira con interés la evolución de Cataluña, sobre todo porque intuye una tendencia acelerada hacia el desgaste social en el seno del independentismo, muy elocuente con la fractura estratégica que se libra en su seno entre ERC y Junts. De hecho, el entendimiento entre Esquerra y EH Bildu coloca la defensa de la vía unilateral hacia la ruptura del marco jurídico en una posición incómoda en Euskadi, con un único aliado, que a la vez resulta muy poderoso. El sindicato ELA, embarcado en una dinámica abierta de confrontación social y política, que en este momento recoge la tradición rupturista de la que hizo gala, con enormes contradicciones, la izquierda abertzale al inicio de la Transición, eso sí, con la diferencia de que entonces estaba el siniestro concurso de ETA en la recámara para quebrar los mecanismos democráticos de decisión. ▀

AGRESIÓN DE RUSIA A UCRANIA

La izquierda en el diván

La invasión rusa de Ucrania ha sumido a algunos sectores de la izquierda en un cierto estado de confusión, lo que les ha llevado a adoptar posiciones, a veces incoherentes, y otras veces difícilmente comprensibles. En estas líneas se pretende abordar algunas de estas cuestiones.

UCRANIA, LA GEOPOLÍTICA Y LA GUERRA.- El primer elemento de confusión que, en mi opinión, introduce en el debate una parte de la izquierda es el de considerar la guerra de Ucrania en una clave casi exclusivamente geopolítica, como simple expresión de una confrontación interimperialista, entre Rusia y la OTAN, cuyas causas últimas tendrían que ver, además, con la ampliación de la alianza hacia el Este de Europa. Una confrontación entre dos expresiones del mal, frente a las cuales sería preciso mantener una cierta equidistancia y quedarse al margen, reclamando únicamente el fin de la guerra.

Examinemos la cuestión con cuidado. ¿Es Ucrania escenario de una confrontación soterrada entre EE.UU. y sus aliados de un lado, y Rusia de otro? Podría interpretarse así, si aceptamos la versión según la cual la ampliación de la OTAN a varios países del Este fue una decisión impuesta y unilateral por parte de los EE. UU. y sus aliados europeos. Sin embargo, sabemos que no fue así y que, en esa decisión influyó también, de manera notable, la presión ejercida por los propios países del este y sus opiniones públicas. En todo caso, aceptemos como hipótesis válida la del desaire hacia Rusia provocado por dicha ampliación de la OTAN hasta sus propias fronteras.

En ese caso, ¿sería la invasión rusa de Ucrania la expresión de una guerra interimperialista, ante la que la izquierda no debe tomar un partido claro? Pues no. El hecho de que las potencias occidentales pudieran tener intereses en Ucrania y en otros países no significa que la invasión de Putin sea una guerra interimperialista. En efecto, por más que en suelo ucraniano se diriman también cuestiones que afectan a distintas

potencias, la guerra de Ucrania no es sino la injustificable invasión de un país soberano.

Tratar de explicar la invasión rusa de Ucrania como la simple expresión de una confrontación entre la OTAN y Rusia carece de sentido. Dicha posición deja fuera del análisis, o sitúa en un lugar secundario, lo que constituye la esencia del problema: la naturaleza ultranacionalista y dictatorial del régimen de Putin y su decidida voluntad expansionista. Por ello, puestos a hacer analogías, y salvando todas las distancias y la diferencia de contexto histórico, lo que está ocurriendo tiene más que ver con los inicios de la segunda guerra mundial –especialmente la anexión de Austria y de los Sudetes y la posterior invasión de Polonia–, que con la confrontación interimperialista que representó la primera guerra mundial.

Hay una cuestión fundamental a tener en cuenta que a algunos se les pasa de largo a la hora de posicionarse en la guerra de Ucrania: En las guerras interimperialistas las clases populares no tienen intereses propios. Son, simple carne de cañón obligada a tomar las armas para defender los intereses de otros. Sin embargo, en esta guerra sí tenemos intereses propios. Los tiene la población ucraniana, y los tenemos también nosotros, el resto de los europeos: nos jugamos mucho en este envite, nos jugamos nada menos que el futuro de la democracia y del respeto a los derechos humanos, ya gravemente en retroceso en Europa durante los últimos años. La invasión de Putin en Ucrania, junto la cruel represión que está ejerciendo en la propia Rusia contra oposición a la guerra (con cerca de 20.000 detenidos), muestran a las claras una voluntad totalitaria y expansionista que desprecia la soberanía de otros Estados y que pretende acabar con la democracia.

En este sentido, los estrechos vínculos de Putin con toda la extrema derecha europea deberían abrir los ojos de algunos y comprender que Ucrania es sólo la primera víctima pero que después pueden ir otras. Por ello, resulta incomprensible que algunos sectores de izquierda no se estén dando cuenta de lo que está ocurriendo

Koldo
Unceta

«Ante la legítima defensa que Ucrania está ejerciendo frente a la invasión rusa, el razonamiento de que «la guerra no se va a frenar con más guerra» implica que, por pura lógica, la resistencia ucraniana debería haber depuesto las armas, rindiéndose ante los las tropas rusas, dejando que se adueñen del país e impongan su voluntad sobre el futuro de Ucrania.»



Edificio residencial bombardeado en Mariupol

«Hay una posición paternalista que pretende evitar a los ucranianos los sufrimientos de la guerra, pero no tiene en cuenta la opinión de los propios ucranianos ni su decidida voluntad de defenderse.»

y de las consecuencias que puede tener no oponer una fuerte resistencia a la invasión rusa, quedándose en una mera declaración «contra la guerra» en la que no se sabe muy bien donde están las responsabilidades de lo que está ocurriendo.

LA GUERRA, EL «ANTIMILITARISMO», Y EL APOYO A LA RESISTENCIA UCRANIANA.- La segunda aproximación que realizan algunos sectores de la izquierda al análisis de la invasión de Ucrania es la de posicionarse ante ella con un enfoque pretendidamente antimilitarista. Según este enfoque, como las guerras son intrínsecamente malas, pues sólo generan destrucción y sufrimiento para la población, lo suyo es posicionarse contra ellas en general y reclamar el fin de los combates como si se tratara de una plegaria. Una expresión de ello es la postura adoptada por algunos de que «la guerra no se va a frenar con más guerra», sugiriendo que cuanto antes acabe todo esto, mejor.

Un argumento complementario que, en esa misma dirección, ha sido enarbolado estos días es el de los intereses que las industrias de armamentos tienen en la perpetuación de las guerras. Obvio. ¿Quién discute tal asunto? Probablemente nadie, pues es de una lógica aplastante. Si no hay carreteras, los coches no sirven para nada y la industria automovilística no gana dinero. Y si no hay guerras, las armas no valen para nada, y la industria armamentística no gana dinero. ¿Quiere eso decir que la guerra en Ucrania es la consecuencia de los intereses de las industrias de armamentos y que son ellas las que la han inspirado? El razonamiento sería de una simpleza y una falta de realismo tremendos.

La consecuencia de esta postura genéricamente antimilitarista es la incoherencia de esos sectores de la izquierda ante la legítima defensa que Ucrania está ejerciendo frente a la invasión rusa. En efecto, el razonamiento expuesto de que «la guerra no se va a frenar con más guerra» implica que, por pura lógica, la resistencia ucraniana debería haber depuesto las armas, rindiéndose ante las tropas rusas, dejando que se adueñen del país e impongan su voluntad sobre el futuro de Ucrania.

Como evidentemente resulta un poco duro decir que, para que no haya más guerra, la resistencia ucraniana debe deponer las armas, entonces algunos de esos mismos sectores incurren en la incoherencia de reconocer el derecho de los ucranianos a defenderse de lo que, a todas luces, es una invasión rusa de su país. Pero sólo hasta ahí,

sin que ese teórico derecho de los ucranianos a defenderse implique obligación alguna de ayuda por parte del resto. Esta postura recuerda a la defensa que algunos suelen hacer de algunos derechos de la gente que luego, en la práctica, no pueden ejercerse. Por ejemplo, cuando se habla del derecho a la vivienda, o del derecho al trabajo. ¿De qué sirve su reconocimiento si los gobiernos no toman las medidas necesarias para garantizar su efectivo ejercicio? Imaginemos por un momento que el derecho a una sanidad gratuita y universal no estuviera acompañado de la obligación de sufragarla mediante los impuestos. ¿De qué serviría ese reconocimiento? Lo mismo pasa con el derecho a la legítima defensa de la resistencia ucraniana. Aunque con la boca pequeña, se reconoce ese derecho, pero luego se les niega la posibilidad de ejercerlo al tratar de impedir que les lleguen armas para defenderse.

Lo cierto es que, con esa posición, algunos sectores de la izquierda incurren en la misma posición que algunas potencias occidentales –como Francia e Inglaterra– adoptaron frente al gobierno legítimo de la República española, negándose a prestarle ayuda armamentística como expresión de una aparente «neutralidad» en el conflicto. Una posición que sólo muy poco tiempo después lamentarían, al comprobar cómo Hitler se hacía cada vez más fuerte ante tales muestras de inacción por parte de esos países europeos.

La consecuencia es que el pretendido enfoque antimilitarista a la hora de analizar lo que está sucediendo en Ucrania, hablando sólo de los males de la guerra y del negocio que supone para las industrias armamentísticas, deja fuera del análisis la voluntad de defender- •••

- se expresada por la resistencia ucraniana y las consiguientes peticiones de auxilio lanzadas. Ello deriva en una posición paternalista que pretende evitar a la población ucraniana los sufrimientos de la guerra, pero no tiene en cuenta su propia opinión ni su decidida voluntad de defenderse. Una voluntad que, por cierto, representa mucho más que la mera defensa de su territorio pues constituye al mismo tiempo la resistencia a la voluntad de Putin de acabar con la soberanía de otros países y con la libertad en el conjunto de Europa.

EL MANTRA DE LA «SOLUCIÓN DIPLOMÁTICA» Y LAS CONDICIONES DE UNA POSIBLE NEGOCIACIÓN.- El tercer error en el que, desde mi punto de vista, incurren algunos sectores de la izquierda es el de plantear una solución diplomática a la guerra como bálsamo de fierabrás, como si de una poción mágica se tratara, proponiéndola en abstracto y al margen de las condiciones específicas que pueden propiciar o dificultar una posible negociación. Veamos.

A la hora de proponer una salida diplomática, o negociada, al conflicto desatado, lo lógico sería plantear un marco, unas condiciones, y unas propuestas concretas. Sin embargo, quienes insisten en el mantra de las soluciones diplomáticas en abstracto, no hacen nada de eso, limitándose a defender las bondades de la negociación frente a las maldades de la guerra. ¡Claro que todos preferimos la negociación a la guerra! Plantear lo contrario, sugiriendo, como se ha hecho, la existencia entre nosotros de dos bandos, de unos partidarios de la negociación –los buenos– y otros partidarios de ayudar a la resistencia ucraniana y por lo tanto de perpetuar la guerra –los malos–, constituye un insulto a la inteligencia.

Hasta el momento se han realizado muy diversos intentos para buscar una salida diplomática: hablar directamente con Putin, plantear iniciativas diplomáticas ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que han sido vetadas por Rusia, buscar la mediación de terceros países como China o Turquía, y hasta la apertura de corredores humanitarios que, en la mayoría de los casos, luego no han sido respetados por Rusia.

¿Cuál ha sido la respuesta de Putin ante los numerosos intentos de negociación planteados tanto desde Ucrania como desde los países occidentales? Más guerra y más agresiones a la población ucraniana. Como ejemplo, baste observar lo sucedido con uno de los úl-

timos intentos diplomáticos llevado a cabo por Macron. El presidente francés planteó a su homólogo ruso «la importancia de una solución negociada, plenamente aceptable para los ucranianos». ¿Cuál fue la respuesta de Putin? Señalar, para que no hubiera dudas, que «conseguiré mis objetivos en Ucrania ya sea por la negociación o por la guerra». Dicho de otra forma: si no se aceptan mis condiciones por las buenas, las tendrán que aceptar por las malas.

Llama la atención que la cerrada resistencia rusa a aceptar cualquier solución diplomática que no se base en la imposición de sus postulados no haga reflexionar a los defensores de la diplomacia en abstracto sobre las condiciones que pueden hacer viable o no una salida diplomática. Ante lo que está ocurriendo, lo lógico es preguntarse ¿qué puede hacer que Putin cambie de opinión y acepte sentarse a negociar una salida diplomática pactada? O, dicho de otra manera ¿es posible una negociación seria con Putin si no se ve necesidad de ella, como consecuencia de las sanciones y/o de la resistencia armada de la población ucraniana? ¿Alguien piensa seriamente que Putin iba a sentarse a negociar si la invasión de Ucrania hubiera sido un paseo militar, sin encontrar oposición armada en el país y fuertes sanciones por parte de otros países? ¿Se puede realmente ser tan ingenuo por parte de alguien que se dedica profesionalmente a la política?

Todos los datos apuntan en una misma dirección: Putin no va a sentarse a negociar nada, a menos que la situación se le siga complicando. Tres son los frentes que tiene abiertos: la oposición interna en Rusia, las sanciones internacionales, y el alcance de la resistencia ucraniana. Con respecto a lo primero, reconozco mi ignorancia sobre las claves de la política interna rusa, y sobre las posibilidades reales de que la represión que Putin está ejerciendo contra las protestas pueda volverse en su contra. Tiendo a pensar que el ultranacionalismo y la percepción de que Ucrania es un asunto de política doméstica están fuertemente instalados en bue-



La Asamblea General de la ONU aprobó resolución que condena la invasión rusa de Ucrania. Cinco estados, incluida la propia Rusia, votaron en contra de la resolución.

«Imaginemos que la agresión rusa contra Ucrania no hubiera suscitado reacción alguna por parte de los países occidentales. Imaginemos que los fuertes intereses económicos occidentales en Rusia y los no menos importantes de la oligarquía rusa en occidente hubieran prevalecido sobre las peticiones de auxilio por parte de Ucrania...»



Estación de tren de Kiev, 2 de marzo.

«Marina Ovsyannikova, editora en el Canal Uno ruso, se cuela en el plató con un cartel contra la guerra.



«Tres son los frentes que tiene abiertos Putin: la oposición interna en Rusia, las sanciones internacionales, y el alcance de la resistencia ucraniana.»

na parte de la población rusa, siendo esos sentimientos muy mayoritarios sobre los de la población que se opone a la guerra. Pero no lo sé.

Respecto a lo segundo, las sanciones impuestas desde otros países, todo parece indicar que pueden estar incidiendo en Rusia más de lo que se pensaba y que pueden constituir una importante vía para incrementar el aislamiento de Putin tanto interna como externamente, debilitando así su posición. Sin embargo, algunas fuerzas de izquierda como Anticapitalistas o Bildu se opusieron rotundamente a la imposición de sanciones en el Parlamento Europeo, y otras como IU se abstuvieron en la votación. O sea, que no es que algunos se opongan a la guerra porque cualquier guerra es mala, sino que también se oponen cuando lo que se proponen son otro tipo de medidas –como las sanciones– que no tienen que ver con las armas.

Finalmente está el factor de la resistencia ucraniana. Parece evidente que cuanto más le cueste a Putin hacerse con el control del conjunto de Ucrania, más cerca estará una posible mesa de negociación. Si Moscú no hubiera encontrado la resistencia que se está dando, las posibles salidas diplomáticas estarían mucho más lejos de lo que hoy en día están. Sin embargo, como ya se ha dicho, también en este caso esos mismos sectores de la izquierda se oponen a ayudar a la resistencia ucraniana mediante el envío de armamento con el que puedan oponerse a las tropas rusas.

No es contradictorio ayudar a la resistencia ucraniana proporcionándole armas para defenderse y, al mismo tiempo, apostar por la vía diplomática. Porque Putin no se va a sentar a negociar una salida si no ve comprometida su posición, pues lo ha dejado meridianamente

claro cuantas veces ha hablado al respecto. Por tanto, resulta de una ingenuidad llamativa defender las salidas diplomáticas como si de una plegaria al cielo se tratara, renunciando a crear las condiciones que hagan viables esas posibles salidas diplomáticas.

CONCLUSIÓN: DESCONCIERTO Y DESMOBILIZACIÓN. Como consecuencia de todo lo anterior, en las últimas semanas hemos podido asistir a la inacción y la desmovilización de la izquierda ante la invasión rusa de Ucrania. En el momento de escribir estas líneas, cuando se va a cumplir un mes desde el comienzo de la misma, las únicas movilizaciones contra dicha invasión han sido convocadas por colectivos de personas ucranianas.

Imaginemos que la agresión rusa contra Ucrania no hubiera suscitado reacción alguna por parte de los países occidentales. Imaginemos que los fuertes intereses económicos occidentales en Rusia y los no menos importantes de la oligarquía rusa en occidente hubieran prevalecido sobre las peticiones de auxilio por parte de Ucrania. Imaginemos que, frente a esas peticiones, los países occidentales se hubieran negado a sancionar a Rusia y a prestar ayuda a la resistencia ucraniana, señalando que Ucrania y Rusia debían resolver sus diferencias únicamente por la vía diplomática para no poner en peligro la paz mundial.

En esas circunstancias ¿Qué habría dicho esa izquierda que hoy se siente tan confusa a la hora de apoyar o no a la resistencia ucraniana, y tan remisa a la hora de movilizarse contra la invasión? Yo no tengo muchas dudas de que los análisis y los enfoques habrían sido otros bien distintos. Que cada cual saque sus conclusiones.



Emilio Morenatti

Artículos relacionados en Galde 36:

"La nueva guerra fría estalla en Ucrania" (pág. 49).
"Ciudades en la memoria" (página 58).

La violencia política, o el punto ciego de la Transición

Víctor
Aparicio

El interés social, político, mediático y cultural por la Transición española se ha visto incrementado de forma notable en las últimas décadas. Desde que en los años 90 se rompiese el pacto no escrito sobre no recurrir al pasado como argumentario y elemento discursivo de las principales formaciones políticas, el periodo de tránsito de la dictadura franquista a la democracia parlamentaria se convirtió en una cuestión clave. Por otro lado, el impulso de los esfuerzos memorialistas, ya fuera por la preocupación y sensibilización crecientes hacia las víctimas del terrorismo de ETA –sobre todo a partir del asesinato de Miguel Ángel Blanco en julio de 1997–, o hacia las víctimas de la dictadura franquista –desde la exhumación de la fosa de Priaranza del Bierzo (León) y la creación de la Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) en el año 2000–, emplazó a las víctimas de fenómenos diferenciados de violencia política a una posición más relevante. Ello alimentó el debate sobre el papel de dichas víctimas, sobre la violencia política acaecida en periodos diversos de nuestra historia reciente, o sobre las cuestiones de la memoria y los relatos sobre el pasado. De esta forma, según la interpretación del historiador italiano Enzo Traverso (*Melancolía de izquierda*), desde los años 80 en Europa «una figura antes discreta y modesta irrumpe en el centro de la escena: la víctima. En su mayor parte anónimas y silenciosas, las víctimas invaden el estrado y dominan nuestra visión de la historia. [...] Esta empatía por las víctimas ilumina el siglo XX con una nueva luz, al introducir en la historia una figura que, a despecho de su omnipresencia, se había mantenido siempre a la sombra». En palabras del también historiador Javier Rodrigo (*Políticas de la violencia*), se dio paso a la «era de la víctima de la violencia», y esta última adquirió «categoría absoluta».

Acontecimientos más recientes como el estallido de la crisis económica en el año 2008, la irrupción del Movimiento 15-M en 2011, la aparición o impulso de partidos de nuevo cuño, como Ciudadanos o Podemos, o la abdicación de Juan Carlos I en 2014, apuntalaron una serie de transformaciones sociopolíticas. Todo ello vino acompañado por el auge de determinadas corrientes de

opinión muy críticas con lo que de forma peyorativa se denominó «Régimen del 78», lo cual contribuyó a fomentar un amplio debate sobre el origen y las supuestas carencias del sistema democrático que nos rige en la actualidad. Entre estas críticas se encontraba la afirmación de que un supuesto «relato hegemónico» sobre el proceso de democratización en España habría destacado su carácter pacífico y obviado los elevados niveles de violencia política alcanzados en la segunda mitad de los años 70. La «Transición pacífica» se contraponía, así, a una «Transición violenta». Más allá de lo apropiado o no de la tesis y la terminología, lo cierto es que la Transición española se ha convertido en una especie de «hito fundacional» del actual sistema democrático, y son frecuentes las apelaciones a este proceso, principalmente desde tribunas políticas y mediáticas, bien para defenderlo o ensalzarlo, bien para cuestionarlo o denostarlo. En no pocas ocasiones la violencia política juega un papel destacado en este debate.

La historiografía no ha sido ajena al interés por el proceso de tránsito a la democracia. El recomendable estudio de Gonzalo Pasamar acerca de la producción cultural e historiográfica sobre la Transición, *La Transición española a la democracia ayer y hoy* (2019), indica cómo desde los años 90 se produjo un asentamiento más sólido de los estudios historiográficos sobre este periodo. Por ejemplo, desde el cuestionamiento de aquellos relatos tradicionales que primaban el papel de las élites políticas y económicas en el proceso de democratización y el carácter consensual de éste, se fueron introduciendo nuevas interpretaciones que ponían en primer plano los aspectos conflictuales, las protestas y las movilizaciones populares como elementos motores de la Transición. A su vez, de forma paulatina, se fueron realizando estudios desde perspectivas y enfoques novedosos que abordaban temáticas que anteriormente habían quedado en un segundo plano. Así, la violencia política se convirtió en un objeto de interés, de tal forma que investigaciones más recientes otorgan a este fenómeno mayor relevancia y centralidad, y ponen en evidencia las imprecisiones de aquellos relatos que habían subrayado, si bien no de forma absoluta, el carácter pacífico del proceso.

«Deberíamos indagar más en el estudio de la violencia como elemento que permea la vida política y el cuerpo social en su conjunto, como referente simbólico que atraviesa las ideas, los discursos y los comportamientos de los protagonistas del cambio, desde la sociedad civil hasta los Gobiernos de la Transición, pasando por organizaciones políticas y sindicales.»



Manel Armengol

Foto icónica de la Transición: los "grises" en Passeig de Sant Joan, Barcelona, 1976.

«Los episodios de violencia policial protagonizados por unas Fuerzas de Orden Público que experimentaron una evolución lenta y con notables resistencias hacia los parámetros que definen a las Fuerzas de Seguridad en un Estado democrático.»

De este modo, la bibliografía actual sobre la violencia en la Transición es relativamente amplia, y ha contribuido a la superación de algunas lagunas.

Hoy conocemos mucho más sobre la actividad de las organizaciones terroristas de distinto signo –independentistas, de extrema izquierda o de extrema derecha– y sus intentos de desestabilizar o frenar el cambio de régimen. También sabemos que ese empleo de la violencia terrorista tuvo un resultado adverso al pretendido, ya que acabó consolidando el proceso y, con la excepción de ETA, deslegitimando las opciones políticas que la defendían. Por otro lado tenemos un mejor conocimiento, todavía insuficiente, sobre los frecuentes episodios de violencia policial protagonizados por unas Fuerzas de Orden Público que experimentaron una evolución lenta y con notables resistencias hacia los parámetros que definen a las Fuerzas de Seguridad en un Estado democrático. Asimismo, queda fuera de toda duda la sombra del golpismo, esto es, la amenaza permanente que determinados sectores de las Fuerzas Armadas dirigieron contra el proceso de democratización, que se manifestó con episodios como la llamada «operación Galaxia» o el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, pero cuya trascendencia va mucho más allá de estos acontecimientos concretos.

Según las investigaciones más solventes, como la realizada por la historiadora Sophie Baby (*El mito de la Transición pacífica*), el número de víctimas mortales provocados por las diferentes expresiones de violencia política ascendería a 714, de las cuales 536 serían atribuibles a la «violencia contestataria» y 178 a la «violencia de Estado». Las dimensiones de este fenómeno convierten a la Transición española en una de las más sangrientas de la

llamada tercera oleada democratizadora. A su vez, animan a interpretar este periodo como un ciclo de violencias en sí mismo, lo que permite su comparativa con otros periodos convulsos de la historia reciente y contribuye al desarrollo mismo de la historiografía sobre la violencia política en España, incorporando una nueva temática a los estudios clásicos, centrados principalmente en el obrerismo revolucionario, la movilización y la violencia durante la II República, la Guerra Civil, el franquismo y su represión, y el terrorismo. Sin embargo, consideramos que hoy en día aún quedan muchos aspectos por conocer sobre el impacto real de la violencia política en la Transición, lo que sigue siendo, en cierto modo, uno de los «puntos ciegos» del proceso, como indicase Sophie Baby.

Falta conocer, por ejemplo, con mayor precisión, las dimensiones de las tramas policiales y parapoliciales que operaron entonces, el funcionamiento de los mecanismos de represión y las conexiones de las Fuerzas de Seguridad con grupos y sectores ultras. La tarea se revela difícil debido a la dificultad de acceso a archivos y fuentes primarias. Asimismo, aún existe una gran cantidad de asesinatos sin resolver, no solamente atribuidos a la violencia policial, sino también a la de signo terrorista. Por otro lado, conocemos con bastante detalle los ciclos y las cifras de la violencia política, información sobre víctimas y victimarios –más sobre estos últimos que sobre las primeras. Deberíamos indagar más en el estudio de la violencia como imaginario, como elemento que permea la vida política y el cuerpo social en su conjunto, como referente simbólico que atraviesa las ideas, los discursos y los comportamientos de los protagonistas del cambio, desde la sociedad civil hasta los Gobiernos de la Transición, pasando por organizaciones políticas y sindicales. Es decir, ser capaces de trascender el binomio víctima-victimario y atender a otros actores u espacios que, lejos de ser periféricos o tangenciales, se insertan en el centro mismo del acto violento y de los mecanismos que éste desata. Sería importante, por último, atender a las demandas de las víctimas, resolver de forma satisfactoria las exigencias de verdad, justicia y reparación y, de forma complementaria pero no por ello menos importante, ofrecer un relato cada vez más sólido y riguroso sobre este periodo, que nos ayude a entender con mayor precisión las consecuencias de la violencia política acaecida durante el proceso de Transición y a gestionar de forma óptima la memoria de lo ocurrido. ▀

La nuclear y el gas no son verdes

Félix
Silvestre

La Comisión Europea (CE) parece experta en granjearse las antipatías de los sectores sociales que podrían ser sus mejores apoyos. La difícil construcción de Europa se hace por consenso entre las élites de los estados participantes, en tanto se avanza en la construcción política y se van desarrollando instituciones democráticas europeas. Entretanto, para tener legitimidad, la construcción europea ha de significar una mejora de vida para la ciudadanía. En particular, las leyes europeas han significado un avance en materia medioambiental para muchos países, incluido el nuestro. Incluso mandatarios de derecha, como la actual presidenta de la Comisión, Úrsula Vonder Leyen, son capaces de lanzar un «Green new deal» que, con sus limitaciones, permite avanzar en la lucha contra el cambio climático.

Sin embargo la noticia de que la CE va a incluir el gas natural y la energía nuclear dentro de las fuentes de energías clasificadas como «verdes» desmiente esa ilusión y muestra que, al final, los poderosos lobbies energéticos pueden llegar muy lejos en su influencia y la Unión europea puede decepcionar a la ciudadanía una vez más.

La transición energética implica el despliegue de renovables y de tecnologías sostenibles y el abandono paulatino del carbón, el gas y la nuclear del mix energético en general y eléctrico en particular. En nuestro país, se ha procedido al abandono del carbón en primer lugar, pues la generación eléctrica mediante carbón emite el triple de gases de invernadero que la generación mediante gas. La transición energética viene programada en el PNIEC (Plan Nacional Integrado de Energía y Clima) y va acompañada de una reducción paulatina de la potencia nuclear instalada, con el cierre de la central de Trillo en 2035, en último lugar, y del consumo de gas en los ciclos combinados. El apoyo político y financiero a las renovables es clave para acelerar la transición. Por cierto que esta debe hacerse con el mayor respeto al medio ambiente.

La clasificación dentro de la denominada taxonomía energética verde del gas y la nuclear supone que recibirán un apoyo legal y financiero de los gobiernos de los diferentes países para impulsarlas. Y esto se produce pese al informe contrario del grupo de expertos consultado por la CE que, siguiendo el sentido común, se posicionaron

el día 2 de febrero diciendo que ni el gas ni la nuclear son renovables, por lo que no tiene sentido incluirlas dentro de esa taxonomía verde. El presidente del grupo, Nathan Fabian, manifestó que «El evidente desvío del enfoque basado en la ciencia para determinar cuándo unas actividades energéticas de transición hacen o no una contribución significativa a los objetivos de mitigación del cambio climático corren el riesgo de debilitar la integridad de las finanzas sostenibles».

No se entiende que haya que apoyar estas fuentes de energía para proceder a la transición energética, sino invertir en desplegar renovables, almacenamiento energético, ahorro y eficiencia. Los recursos que vayan al gas y la nuclear significarán un freno en la transición energética.

La opinión de los expertos es meramente sentido común. Ni el uso del gas, ni de la energía nuclear son sostenibles. El gas emite menos CO² que el carbón, pero todavía contribuye a generar efecto invernadero, además de que el combustible es escaso y terminará por acabarse. No hay más que ver las tensiones que la guerra en Ucrania está generando en el mercado mundial de hidrocarburos, con un fuerte aumento de los precios. Y la nuclear tampoco lo es por las elevadas inversiones necesarias, por la peligrosidad intrínseca y por la generación de residuos radiactivos. Además, también el combustible es escaso.

La guerra en Ucrania nos muestra crudamente las desventajas de esa fuente de energía: las tropas rusas ocupan las centrales e instalaciones nucleares y podrían sabotearlas como amenaza. Putin bombardeó los edificios auxiliares de la central de Zaporíyia amenazando al mundo con otra nube radiactiva. Asimismo, Rusia es un exportador de uranio, no solo de gas, así que podría interrumpir el suministro a nuestras centrales.

En la UE existen dos nuevas centrales nucleares que muestran la insensatez que significa incluir la energía nuclear en esa llamada taxonomía verde: la de Olkiluoto (Finlandia) y la de Flamanville (Francia). Ambas son del tipo EPR (European Pressurised Reactor). En Inglaterra existe el proyecto de construir cuatro reactores en Hinkley Point C.

Las empresas que impulsan esa central nuclear británica han intentado una y otra vez que se le dedicara un apoyo financiero, como por ejemplo garantizar un

«Las renovables proveen al continente europeo de independencia energética, lo que da un aporte de primer orden en la geoestrategia. La UE se libraría de los chantajes de personajes impresentables que poseen reservas de hidrocarburos o de uranio y tendría en su mano desarrollar políticas exteriores acordes con los valores que se supone que encarna y defiende.»



precio mínimo de la electricidad. Y eso en el país del Mercado Libre. Esta clasificación de la UE permitiría ahora ese tipo de apoyo financiero.

Por otra parte, los otros dos reactores muestran a las claras las dificultades que tiene la energía nuclear para abrirse camino sin apoyo financiero. La central nuclear de Olkiluoto se empezó a construir por encargo de la industria papelera finlandesa en 2005, con un presupuesto de unos 3.200 millones de euros «llave en mano». Es decir, precio cerrado, costase lo que costase finalmente. El precio final ha superado los 9.000 millones de euros y la diferencia la tuvo que asumir la empresa pública francesa AREVA, con lo que entró en pérdidas que repercutieron en la ciudadanía francesa. Además de este sobreprecio, Olkiluoto ha acumulado más de 12 años de retraso, pues su primera criticidad se produjo en diciembre de 2021, cuando estaba prevista para 2009. Se espera su conexión a la red eléctrica en junio de 2022.

Una historia paralela, aún inconclusa, es la del reactor de Flamanville, en construcción en la costa de Normandía. El proyecto inicial se presupuestó en 3.400 millones y la última estimación de EdF (Electricité de France) llegó a 12.700 millones. Su construcción se inició en 2004 y se calculó que duraría 5 años. Ahora se prevé la primera recarga de combustible para finales de 2023.

El resultado final de estas dos aventuras nucleares fue la quiebra de AREVA y la creación de una nueva empresa nuclear francesa: ORANO.

Con estos precedentes resulta increíble que se defienda la energía nuclear. Con los recursos gastados en su desarrollo se podrían haber hecho grandes avances en otras tecnologías verdaderamente sostenibles.

Si finalmente se financia la energía nuclear con dinero público, tal como propone la Comisión Europea, nos encontraríamos de nuevo con la socialización de las pérdidas entre toda la sociedad para facilitar las ganancias de la industria nuclear y de las entidades financieras que prestarían ese dinero. El marco temporal de la construcción, de entre 15 y 20 años, muestra que no es operativo lanzarse a esta aventura para luchar contra el cambio climático.

Son, pues, los problemas financieros los que han frenado la expansión nuclear, lo que seguramente ha impulsado a la CE a desarrollar esa «taxonomía verde». Con financiación pública volvemos a favorecer esa expansión. Sin embargo, no son estos los únicos inconvenientes que desaconsejan seguir usando la energía nuclear. La falta de seguridad, puesta en entredicho una y otra vez por accidentes como los de Chernobil o Fukushima, o por la invasión rusa de Ucrania, y la generación de residuos de alta actividad, son dos elementos suficientes para dejar de lado esta fuente de energía.

Más sensato sería apoyar medidas de ahorro y eficiencia energéticas y el despliegue de renovables, que nos librarán de graves impactos ambientales como el del cambio climático y los inherentes a la energía nuclear.

Los recursos que se emplean en desarrollar tecnologías nucleares deberían emplearse en el desarrollo de tecnologías necesarias para el despliegue de renovables como las redes inteligentes, la generación distribuida o el almacenamiento, clave este último para salvar la intermitencia sin necesidad de una energía de respaldo.

Además de la sostenibilidad ambiental, las renovables proveen al continente europeo de independencia energética, lo que da un aporte de primer orden en la geoestrategia. La UE se libraría de los chantajes de personajes impresentables que poseen reservas de hidrocarburos o de uranio y tendría en su mano desarrollar políticas exteriores acordes con los valores que se supone que encarna y defiende. ▀

Acerca de la reforma laboral

El día 3 de febrero se convalidó en el Congreso de los Diputados el Real Decreto-ley firmado por el Ejecutivo el pasado 28 de diciembre sobre la reforma laboral, aprobado tras la prolongada negociación y el acuerdo tripartito entre el Gobierno, las organizaciones sindicales (CCOO y UGT) y las organizaciones empresariales (CEOE y Cepyme).

UN AVANCE SIGNIFICATIVO.- Esta reforma laboral, aunque limitada, es un avance significativo (no cosmético) para los derechos laborales. Sus medidas se pueden clasificar en tres campos. 1) Mejora las relaciones contractuales de las representaciones sindicales en la negociación colectiva con beneficios para la gente trabajadora y menor subordinación al poder empresarial, particularmente en las pymes: ultraactividad del convenio colectivo, convenios sectoriales para evitar la mayor indefensión respecto de la devaluación salarial en las empresas, mayor capacidad e influencia de la representación sindical... 2) Avance en los derechos y condiciones sociolaborales, particularmente en los sectores más vulnerables ante la contratación precaria (jóvenes, mujeres...) con reducción de la temporalidad e incremento de la inspección de trabajo. 3) Mejor regulación de la flexibilidad interna -ERTES- para frenar la externa -despidos- y evitar la destrucción de tejido productivo y mayor desempleo.

Ninguna medida tiene un carácter regresivo para la gente trabajadora, a diferencia de prácticamente todas las reformas laborales en estas cuatro décadas y, especialmente, la de 2012 del Gobierno del *Partido Popular* y las otras tres grandes reformas estructurales.

Por tanto, la valoración sustantiva debe ser positiva: es una mejora para la mayoría popular y sus derechos laborales y sindicales. Tras una década de conflictos sociales, negociación tripartita y reequilibrios políticos e institucionales es lo que ha dado de sí, con la percepción realista de los factores estructurales, relacionales y sociohistóricos que posibilitan la orientación y la dimensión de este cambio.

Está claro que esta norma, desde el punto de vista del cambio de progreso, se ha dejado cosas en el tinte-ro incluido aspectos recogidos en el acuerdo de coalición, que ya había desechado derogar algunos puntos lesivos como las causas y condiciones del despido, y

que ya no aparecía en el programa de Gobierno apoyado por los socios de investidura. Pero lo que se convalida es un paso positivo, no se legitima el conjunto de la situación del mercado de trabajo y de la normativa laboral. Habrá que abordarlos en otra fase en la que se mejore la correlación de fuerzas progresistas, también en el seno del Gobierno y con la presión cívica y sindical para promover reformas más ambiciosas.

AL BORDE DEL PRECIPICIO, RECOMPONER LA UNIDAD PROGRESISTA.- La decisión gubernamental, impuesta por el *Partido Socialista*, de infravalorar una negociación política paralela para asegurar una votación parlamentaria favorable y suficiente y relegarla para el final, con el condicionamiento ya plasmado del acuerdo social, tenía varias deficiencias: sobrevaloraba la capacidad persuasiva de su bondad como avance social consensuado con la patronal y los sindicatos, destacaba el propio protagonismo gubernamental en todo el proceso y sus efectos legitimadores y desconsideraba los equilibrios políticos y de impacto político-electoral de los distintos actores, en particular de PNV y ERC. Su opción implícita era la de reconstruir la operación centrista, avalada por la propia patronal y la Unión Europea, con sus correspondientes efectos simbólicos y políticos, en particular incrementar la deseada autonomía socialista respecto de los grupos nacionalistas (y UP).

Se ha comprobado la importancia de la agenda social y que el proceso de articulación de los acuerdos políticos es más complejo y precisa, aparte de la firmeza en la política social y laboral como respuesta a los graves problemas de la sociedad, de un horizonte más claro y compartido respecto de la plurinacionalidad y un avance federal/confederal.

La votación sobre la reforma laboral ha expresado una relación de fuerzas parlamentarias minoritaria para las fuerzas favorables a su aprobación, salvada por el error de un diputado del PP. Frente a las expectativas optimistas se ha constatado una cruda realidad: la fragilidad de los apoyos gubernamentales.

A punto ha podido terminar en fracaso. La legitimidad cívica y del acuerdo social tripartito no han permitido al Gobierno conseguir los apoyos imprescindibles para su convalidación y no ha sido capaz de conformar una mayoría parlamentaria segura, decisiva para su ope-

**Antonio
Antón**

¿Cuáles han sido los errores analíticos de la relación de fuerzas con la inadecuación estratégica en el Gobierno y las fuerzas progresistas y los grupos nacionalistas que habrían abocado a una derrota importante, sin la fortuna del error del diputado del PP?

«Tras una década de conflictos sociales, negociación tripartita y reequilibrios políticos e institucionales es lo que ha dado de sí, con la percepción realista de los factores estructurales, relacionales y sociohistóricos que posibilitan la orientación y la dimensión de este cambio.»

ratividad. La suerte ha salvado la derrota y, afortunadamente, para la población trabajadora, el Gobierno de coalición y las fuerzas progresistas se puede celebrar la superación de esa adversidad que sitúa esta nueva etapa más esperanzadora.

Pero la enseñanza es que no se puede repetir el bordear el precipicio a expensas de la diosa Fortuna; hay que aprender de estos acontecimientos para ajustar la estrategia. Hay que seguir construyendo con tiempo y suficiencia una mayoría social y política que avale e impulse este compromiso reformador de progreso, particularmente en sus momentos clave, como esta reforma laboral o los pasados Presupuestos Generales.

La cuestión para responder es, partiendo de esa fragilidad parlamentaria del Ejecutivo, ¿cuáles han sido los errores analíticos de la relación de fuerzas con la inadecuación estratégica en el Gobierno y las fuerzas progresistas y los grupos nacionalistas que habrían abocado a una derrota importante, sin la fortuna del error del diputado del PP?

En primer lugar, la creencia en la suficiencia del acuerdo tripartito, del Ejecutivo con los agentes sociales y económicos, con la legitimidad de un significativo avance social.

En segundo lugar, ha sido evidente el desencuentro con los socios nacionalistas, sin capacidad mutua para recomponerlo.

Estos grupos nacionalistas (y algunos sectores radicales) infravaloraban que a una reforma más ambiciosa se le oponía más del 80% del Parlamento (incluido el PSOE), por no hablar del poder económico y empresarial, los poderes fácticos, institucionales y mediáticos correspondientes y las instituciones europeas.

Dada esa relación de fuerzas, el avance limitado de la reforma laboral aprobada refleja el techo posible más alto, al menos a corto plazo, lo que no quita para mantener el objetivo trans-

El diputado del PP Alberto Casero parodiado en uno de los memes de las redes sociales.



formador y la dinámica sociopolítica por un modelo sociolaboral más avanzado, conformando las fuerzas sociales para ello, así como porfiar en medidas progresivas complementarias.

En tercer lugar, lo evidente ha sido que la derrota parlamentaria (escenificada en medio minuto y de haber evitado el error del diputado del PP) suponía la ventaja y prepotencia para las derechas, el fiasco para el Gobierno y, sobre todo, el cierre del (limitado) avance social progresivo con perjuicio para amplios sectores de la población trabajadora, especialmente precarizada; o sea, no habría una oportunidad de salida por la izquierda.

En cuarto lugar, debía combinarse la legitimidad cívica y del acuerdo tripartito con la legitimidad parlamentaria, cosa difícil de conjugar pero imprescindible, especialmente, cuando el Ejecutivo no tenía las garantías de una mayoría legislativa y ésta era imperativa y una necesidad ineludible como se ha demostrado.

Ligado a la propia debilidad parlamentaria, otro error gubernamental ha sido el optimismo sobre el posible apoyo de los socios nacionalistas (principalmente PNV y ERC), al menos para la abstención. Dicho de otra manera, se ha mantenido un tacticismo inmediatista o una indeterminación estratégica y de alianzas, con expectativas de consensos centristas, que dificultaban la articulación de intereses comunes progresistas. Es la tarea pendiente: garantizar un proyecto reformador unitario en el doble ámbito, social y territorial.

Antonio Antón

Profesor de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid



Ibiltari baten egunkaritik:

Lourdes Oñederra

Cuando entregué la columna del número anterior, pensé que la siguiente, ésta, se iba a titular «De lo chabacano». Me vino la idea andando por la calle al ver uno de esos carteles en los que se anuncia la venta de «viviendas de lujo». Pensé también en las marcas de ropa cara que ahora se llevan en etiquetas a la vista... Pero la verdad es que se me ha desinflado el plan, según cada parte de noticias se me ha ido desinflando la moral.

Repito una y otra vez «pobre gente» y me cuesta no llorar recordando una canción que últimamente me viene a la cabeza con insistencia inusual, «Bakearen urtxoa» (La paloma de la paz), con aquel estribillo tierno y esperanzador que decía, «Jende gaixoak, Ez behar gau beltzari, Bainan bai izarrerri! Bakea dela zueri!». Traducido lo más literalmente posible, viene a decir: Pobres gentes, No miréis a la noche oscura, Pero sí a las estrellas, Que la paz sea con vosotr@s).

Si ya la oigo en la voz de Mixel Labeguerie, inevitablemente lloro. Supongo que me lleva directamente a la infancia, a aquellos discos prohibidos aquí y traídos por algún familiar del «otro lado», del País Vasco-Francés. Lloro por cómo estoy, por cómo estamos muchas, muchos: frágiles. Frágiles por tanto tiempo sin besos y abrazos libres. Frágiles de impotencia. Frágiles por tanta noticia preocupante durante tanto tiempo.

Seguro que lloro también, en gran medida, por nostalgia, por una nostalgia atroz, enorme, de tiempos más esperanzados. ¡Éra tan joven cuando me aprendía las letras de Labeguerie! Era, desde luego, lo suficientemente joven como para creer que el problema, el único problema, era Franco (y sus adeptos), que tenía sometida una parte de Euskadi. Mixel Labeguerie cantaba un par de estrofas más tarde, «Lur hau da sakratua, Deitzen da Euskadi». Lur hau da sakratua, cristiana practicante a la sazón, no me parecía una exageración eso de que esta tierra, que se llama Euskadi, fuera sagrada. La poesía tiene sus peligros: embo rracha siempre un poco.



Pobre gente

Poco imaginaba aquella niña que más tarde empezó a aprenderse las canciones de Benito Lertxundi que lo de la Euskadi sagrada se le iba a resquebrajar. Había una que cantaba a pleno pulmón yo en las excursiones al monte, «Zenbat gera» (Cuánt@s somos). Me impactaba Lertxundi con esa voz suya tan especial: «Zer egin degu, Ezer ez; Zer egiten degu, Alkar jo; Zer egingo degu,

Alkar hil»(Qué hemos hecho, Nada; Qué hacemos, Pegarnos; Qué haremos, Matarnos). Y gritaba desesperado, «Hori eez, hoori ez!».

De niña es prácticamente imposible imaginarse a una misma mayor, mayor del todo, es decir con todo lo que conlleva hacerse mayor en primera persona... que lo del dolor de rodillas del que se queja tu amona y te parece increíble es casi lo de menos, sobre todo comparado con el cambio de perspectiva vital que te darán los años, según los vayas acumulando, y comparado con la conciencia creciente de la muerte, especialmente ese gran dolor, el dolor del alma por la gente querida que va desapareciendo. No, eso te lo cuentan, lo lees, lo ves en películas, pero vivido es otra cosa. Peor.

Además quienes fuimos niñas o niños al final del franquismo nos hicimos jóvenes con el viento de popa: todo parecía realmente ir a mejor, económicamente, políticamente, socialmente. Pena que en esta tierra que Labeguerie consideraba sagrada y se llama Euskadi nos quedó el mal que horrorizaba a Lertxundi y le hacía gritar que jeso no! Nos hemos estado matando y aún, en este mundo que cada vez da más señales de alarma, no nos atrevemos a hablar de ello. Y, si no, recomiendo el coloquio de Xabier Euzkitze y Ekaitz Goikoetxea titulado «Bertsolaritza eta askatasuna» (Versolarismo y libertad) emitido online el día 15 de marzo por la asociación Gogoan-Memoria digna y disponible luego en www.gogoan.org.

Lo siento, pero hoy no podía hablar de cosas más ligeras. Prometo retomar lo de lo chabacano en otro momento. ▀

Retos de la nueva ley de Educación de la CAV



Las leyes de educación siempre han sido un tema controvertido en este estado en el cual vivimos. No hay mas que hacer un pequeño repaso a la historia de la vida política para darse cuenta que el cambio o adecuación de la legislación educativa estatal ha sido tema de debate, controversia y actuación legislativa en prácticamente todas las legislaturas. La ley Wert (Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa -LOMCE) o la ley Celaá (Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la LOE de 2006- LOMLOE) son los últimos ejemplos.

La historia ha sido diferente en la Comunidad Autónoma Vasca, donde si ha habido propuestas sobre la necesidad actualizar la ley de educación en vigor, pero que no han ido mas allá del debate teórico hasta la fecha. Tenemos un marco jurídico mucho mas estable que el estatal, pero que ha sido afectado en una u otra manera por los cambios registrados en el marco estatal.

La base del sistema educativo actual de la CAV es la ley 1/1993, de 19 de febrero, de la Escuela Pública Vasca. Es evidente que 30 años no pasan en balde, que nuestra sociedad ha transformado profundamente (el mundo digital, por ejemplo) y que nuestro sistema educativo se tiene que adaptar a esa situación.

Intentos mas o menos serios ha habido antes. En el portal Irekia se puede encontrar una información de enero de 2017 en la cual se señala que el consejo de gobierno 'aprobará el proyecto de ley en el tercer cuatrimestre de 2019' (<https://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/-/proyecto-ley/21-ley-de-educacion/>). Ha sido en esta legislatura cuando se han dado pasos en serio para llegar a una nueva ley. Además de la ponencia del Parlamento Vasco en la que han comparecido varias decenas de agentes de sistema exponiendo su opinión sobre las bases en la que se debería de sustentar la futura ley y el texto que de ella se ha producido, son de señalar en el ámbito social el proceso de debate coordinado por Euskol Ikaskuntza (<https://www.eusko-ikaskuntza.eus/eu/gertakariak/euskal-hezkuntza-sistema-adituekin-solasean-herritarren-azpimarrasinposioa/gd-521/>) o la iniciativa Hezkuntza deialdia (<https://www.berria.eus/paperekoa/1900/010/001/2022-03-06/hezkuntza-deialdia-egin-dute-hezkuntza-sistema-eraldatzeko.htm>).

En medio de todo este proceso el consejo de redacción de **Galde** consideró interesante ofrecer a nuestros lectores una visión amplia sobre los retos a los que se enfrenta el sistema educativo de la CAV. Para ello hemos pedido aportaciones a una decena de agentes del sistema educativo para que nos den su visión sobre esos retos y sus propuestas para superarlos y que ayuden a nuestras lectoras a formase una opinión. Algunos de esos retos son conocidos como los modelos lingüísticos, la dualidad del sistema o la segregación, otros no tanto como puede ser el papel de la educación física en el sistema educativo. ▽

Elkarrizketa Lurdes Imazekin

«Egun indarrean dagoen curriculuma zabalegia da. Datuen metaketa entziklopedikoan eta memoristikoan oinarritutako eredu honek ez du balio paradigma sozial berrirako.»

Lurdes EHIGE elkartearen koordinatzailea da. EHIGE Euskal Herriko ikasleen gurasoen konfederazioa da eta hezkuntza-sistema publikoan gizarte-agente inportanteena. EAEko hezkuntza-sistemaren desafioei buruzko beren iritzia izatea garrantzitsua iruditu zaigu eta horregatik jo du beraingana.

Galde-Egun EAEko Hezkuntza Lege berria lantzeko eztabaida publikoko prozesu batean gaude. Eusko Legebiltzarrean ponentzia propioa eratu da; Eusko Ikaskuntza gogoeta-prozesu bat garatu du, komunikabideetan hamaika iritzi-artikulu publikatu dira,... Zuk nola ikusten duzu gertatzen ari den prozesua? Modu egokian garatzen ari dela uste al duzu? Elementuren bat sentitzen al duzu faltan?

LURDES IMAZ.- Benetako prozesu parte-hartzailea bota dugu faltan berriro ere, 2018an bezala. Orduan mugatu egin ziren eztabaidarako gaiak eta oraingoan, Eusko Legebiltzarreko ponentzian parte hartzeko aukera izan dugun arren hainbat eragilek, eztabaida maila politikora mugatu da. Zilegitasun osoa dute partiduek adostasun politikoetara iristeko, nola ez, baina benetan hezkuntza-sistema eraldatzeko asmoa baldin badago, ezinbestekoa da hezkuntza-eragileen parte-hartzea, geu garelako ikastetxeetako eguneroko errealitatea hobekien ezagutzen dugunak.

Guk bide propioa egingo dugu eta Euskal Eskola Publikoaren eztabaida-prozesu propio batean murgilduta gaude, Heize zuzendarien elkartearekin batera. Bi helburu ditu prozesu honek: hezkuntza-komunitatearen ahal duntzea eta Euskal Hezkuntza Legean eragitea.

Hilabete hauetan hainbat aspektu seinlatu dira hobetzeko hala nola segregazioa edo hizkuntza ereduena. Baita beste asko ere. EHIGEn iritziz zeintzuk dira EAEn indarrean daukagun hezkuntza-ereduaren gabezia nabarmenenak? Zeintzuk desafio nagusiak?

L. I.- Lehenik eta behin hezkuntza-sistemaren egituraketa. European anomalia bat den publiko-pribatu sistema dualarekin jarraituko dugu edo eskola publikoa ardatz izango duen hezkuntza-sistema eraikiko dugu? Eskola publikoa euskal hezkuntza-sistemaren erreferente bihurtzen ez dugun bitartean, ez ditugu konponduko sistemaren arazoak eta ez diegu helduko ere ditugun erronkei.

Lehen gai hau guztiz lotuta dago bigarrenarekin: segregazioa. Estatu mailan etorkinak gehien segregatzen dituen erkidegoa gara eta bigarrena maila sozio-ekonomikoa kontuan hartzen badugu, Madrilen atzetik. Eredu dualarekin jarraitzen dugun bitartean ez da konponduko segregazioaren arazoa, lotuta daudelako bi gaiak.

Euskararen gaia ere klabea da. Eskola publikoak izugarriko apustua egin duen arren D ereduen alde, ikerketek eta ebaluazioek erakusten digute asko dugula oraindik hobetzeko. Horretarako metodologia berriak eta inbertsioak behar ditugu, baita espazio ez-formala indartzea ere, eskola euskararen arnas gune delako ikasleen gehiengoarentzat.

Bestalde, publikotasunak berrikusketa bat behar du, ez gaituelako asetzen egungo ereduak. Ikastetxe publikoen erabaki-ahalmena handitu behar da, alde batetik, baina ez da egon horretarako nahirik azken 30 urteetan. Horrekin batera, ikastetxe publikoen demokratizazioan sakondu behar dugu. Egun ditugun parte-hartze organoak berrikusi behar ditugu eta kide guztien parte-hartze eraginkorra lortzearen helburuari heldu behar diogu, hori delako benetako erronka.

Eskola publikoaren kalitatean sakondu behar dugu ere, egungo ikasleek eta familiek dituzten beharretara egokituz. Hor ditugu, besteak beste, irakasleen formakuntza, ikerketa zientifikoa, plantillen egonkortasuna edo praktika onak konpartitzearen erronkak, elkarrekin konpetitzen duten ikastetxeak egin ordez, elkarrekin lan eginguten duten ikastetxe publikoen sarea osatu ahal izateko.

Inaki Irazabalbeitia



Eta guzti hori, adostu eta konpartitutako diagnostiko batetik abiatuta, gure sistemaren gabeziak eta erronkak identifikatuko dituen.

Egun EAEn dagoen eredua dual moduan definitzen duzula leitu dizut, hots, sare publikoa batetik eta sare kontzertatua bestetik. Lege berriak eredu hori gainditu behar duela adierazi izan duzu. Posible ikustena duzu? Nola egin beharko litzateke? Nahikoa indarrik ba al dago?

L. I.- Dudarik gabe. Goian aipatu bezala, eskola publikoa hobetzen ez dugun bitartean ez da hobetuko hezkuntza sistema, eskola publikoa indartzen dugun heinean aurre egingo diegulako hezkuntza-sistemaren erronkei: ikasle guztien eskubideak bermatzea, gizarte-kohesioa, euskalduntzea, errendimendua hobetzea eta parte-hartze eredu demokratikoa.

Horretarako egin behar direnak, besteak beste:

- Eskola publikoaren eskaintza handitu eta ez itundu baldin eta plaza publikoak badaude.
- Eskola publikoaren finantzazioa hobetu.
- Itunpeko sareari mugak ipini: segregazioa sortzen duen gaitzeskerarekin amaitu eta gizarte-kohesioari egiten zaion ekarpena egokitu finantzazioa.

Gizartearen aldetik badago indarra, orain ikusi behar dugu partidu politikoak gai diren gizartearen eskaera horri erantzuteko. Herri honek merezi du erreferente izango den eskola publiko indartsua.

Zure iritziz zeintzuk dira sare publikoaren defizit edo gabeziak nabarmenenak? Zein aspektutan sakondu beharko luke lege berriak defizit horiek gaitzetzeko?

L. I.- Eskola publikoak dituen gabeziak eta erronkak hezkuntza-sistema osoak dituen berdinak dira. Eral-

daketa eta gizarte-kohesioaren alde lan egingo duen hezkuntza-sistema behar dugu, eta horretarako ondorengo gaiei heldu behar die araudi berriak:

- Ikasketxeen kalitatea eta errendimendua hobetu behar dira, ikasleen emaitzak oso lotuak daudelako oraindik euren maila sozio-ekonomikora.
- Ikasle guztien aukera berdintasunean sakondu behar da, ikasle guzti guztiek izan ditzaten aukera berberak.
- Euskararen ezagutza bermatu behar da eta euskal kulturaren garapenerako espazio bihurtu behar dira ikasketxeak.
- Finantzazioa, baliabideak, autonomia, deszentralizazioa eta kobernautza sakondu behar da, orokorrean.
- Curriculumak pisutsuegia eguneratu behar da.
- Irakasleen jardunaren kalitatea hobetu behar da.
- Ditugun helburuak lortzen lagunduko diguten pedagogiak bilatu behar ditugu.

Segregazioa eta ghetto terminoak aipatu dira maiz atzen garaian: eskola publikoa ghetto bihurtzea adibidez. Errealitatea hor dago eta ezin da ukatu. Zer egin beharko litzateke horrelakoak ebitatzeko eta eskola integrazio-erreminta izan dadin?

L. I.- Hala da. Sare publikoa da ISEK baxuena duten ikasleak hartzen dituen, baita hezkuntza behar berezi gehien dituztenak, atzeritarrak eta bekadunak ere. Horretaz gain, publikoak dira maila sozio-ekonomiko baxueneko ikasleen kontzentrazioak ematen diren ikasketxeak.

Egoera hauek ekiditeko, eskola publikoa ardatz izan-go duen hezkuntza-sistema eraiki behar da. Kohesioan oinarritutako planifikazioa eta matrikulazio prozesua behar ditugu ere. Herri batean diru publiko finantziatutako bi ikastetxe baldin badaude, oreka bermatu beharko da. Eta ez naiz ari behar bereziak dituzten ikasleak banatzeaz, banaketaz hitz egitekotan, ikasle guztiak banatu beharko dira. Gizarte-kohesioaren helburua, ikastetxea aukeratzeko eskubidearen gainetik egon behar da, ikasle guztien eskubideak bermatu nahi baditugu.

Hezkuntza aipatzen delarik euskal curriculumak da aldarria agertu izan da sarri. Zer deritzozu egun eskoletan indarrean dagoen curriculumari? Ego-kitzen al zaio zure irudiz gure gizarteak dituen...

«Deszentralizazioari dagokionez, azkenik, udal-eskumenak garatu behar dira hezkuntzan, beti ere marko komun baten baitan, desberdintasunak ez areagotzeko. Herri eta hiri hezitzaileak behar ditugu, haurren eta nerabeen beharren arabera herriak diseinatzuz.»

• • • beharrei? ikasleek garatu beharreko trebetasunei?
Irakaste-prozesu berari?

L. I.- Gure proposamena «Euskal Herrirako Curriculum-a» dokumentuan jasoa dago, zeinek ikuspegi sozio-kritikoa duen curriculum-a proposatzen duen.

Egun indarrean dagoen curriculum-a zabalegia da. Datuen metaketa entziklopedikoan eta memoristikoan oinarritutako eredu honek ez du balio paradigma sozial berrirako. Bizitzako arazoek curriculumaren parte izan behar dute. Curriculum-eredu zehatz eta itxiaren aurrean, funtsezko curriculum irekia defendatzen dugu, irakasleen ikerketetan eta esperientzietan oinarritutako metodologia-garapenetan gauzatuko duena, bai eta ingurune berritzaileetan sortutako irakaskuntzako ohiko praktiken behatokiaren bidez ere.

Hezkuntza-jarduna eraginkorra izan dadin, beharrezkoa da curriculum-eredua bi zentzutan aldatzea. Alde batetik, erreferentziako curriculumak funtsezkoa eta oinarritzakoa izan behar du (gutxieneko ezagutzak), irakasleek tarte zabala izan dezaten testuinguru erreala eta ikasleen interesetik hurbilen dauden edukiak hautatzeko (curriculum-a eraikitzen duen irakaslea). Bes-

Hezkuntza-komunitatearen ikuspegiari dagokionez, koordinatuta lan egiten duten hezkuntza-komunitateek osatuko dute sare publikoa eta bere kide guztiak hezkuntza-eragile izango dira. Ikastetxearen autonomia-eredua ez da deserregularizatzailea, eta komunitateko kideen parte-hartze koordinatua ikastetxearen gobernantzaren oinarritzako baliabideak dira. Bestalde, ikastetxearen hezkuntza-proiektua, curriculum-proiektua, hezkuntza-proiektua eta kudeaketa ekonomikoko proiektua, zuzendaritza-proiektua, etab. dira ikastetxearen nortasuna eta funtzionaltasuna zehazten duten elementu nagusiak, eta hezkuntza-komunitateko kideen atxikimendua dute. Eskola publikoak garatzen duen hezkuntza integralaren ereduaren helburua ikaslea ahalduntzea da, autonomia izateko eta bere ikaskuntza-prozesua zuzentzeko, eta ikasleak hezkuntza-jardueren diseinuan, antolaketan eta garapenean parte hartzea funtsezko baliabidea da ikasleak ahalduntzeko eta hezkuntzan eta gizartean txertatzeko.

Ikuspegi komunitarioa eta ingurunearekiko harremanari dagokionez, eskola publikoak gizarte-eragileekin lan egiten du (auzo-elkarteak, kultura-elkarteak, kirol-elkarteak, ingurumen-elkarteak, elkarte feministak eta etnikoak), eskolaz kanpoko hezkuntza-jarduerak eta jarduera ez-formalak elkarrekin garatzeko. Eskola publikoa lehentasunezko gizarte-eragilea da euskararen erabilaren normalizazioan eta euskal kulturaren garapenean eta hezkuntzako udal-batzordeetan parte hartzen du. Azkenik, auzoko eta hiriko hezkuntza-proiektuak garatzen ditu, ikaskuntza sozial eta multikulturalerako.

Ikuspuntu sistemikoari dagokionez, hezkuntza-komunitateak koordinatzeko eta hezkuntza-arrakasta duten proiektuak garatzeko elkarrekin eredu bat defendatzen dugu eta hezkuntza-komunitateek *Justizia soziala eta gizarte kohesiorako hezkuntza zerbitzu publikoa* osatzen dute.

Deszentralizazioari dagokionez, azkenik, udal-eskumenak garatu behar dira hezkuntzan, beti ere marko komun baten baitan, desberdintasunak ez areagotzeko. Herri eta hiri hezitzaileak behar ditugu, haurren eta nerabeen beharren arabera herriak diseinatzeko.



talde, hezkuntza -metodologiek eta- jarduerak lagundu behar dute ikasleak gizartearen benetako arazo eta erronketan kokatzen, betiere ikaslearen garapen-mailara egokituta eta dimentsionatuta (genero-ikuspegia duen curriculum-a eta orientazio soziokritikoa).

Hezkuntza-sistemaren oraingo gobernantza egokia iruditzen al zaizu? Nolako gobernantza beharko genuke? Zer paper jokatu behar du eskola-komunitateak? Ze toki dute gurasoek? Irakasleek? Tokiko administrazioak?,...
L. I.- Eskola publikoak gobernantza-eredu berri bat eskatzen du, deszentralizatua eta parte-hartzailea, hainbat ikuspegitatik garatu beharrekoa: hezkuntza-komunitatearen ikuspegia, ikuspuntu komunitarioa eta sistemikoa.



«Planteamos un modelo de inmersión generalizado con el euskera como eje de un sistema plurilingüe adecuado a la realidad y el contexto social através del proyecto lingüístico de cada centro.»

En una entrevista en la revista Argia ya en 2015 señalabas que los alumnos y alumnas obtienen mejores resultados en las escuelas donde las madres y padres participan en las decisiones. ¿Estás satisfecha con el papel que otorgan las políticas públicas y el sistema educativo a las representaciones de padres/madres? ¿Propondrías algún tipo de medida para fomentar la implicación de las familias?

L. I.- Sí, es algo que está estudiado e investigado a nivel europeo. Cuanto más efectiva es la participación de las familias (y me refiero a su participación en las decisiones en el centro), mejores son los resultados de sus hijas e hijos. Las familias cumplen también un papel muy importante en la mejora de la convivencia de los centros y deben ser aliadas en la resolución de conflictos.

Los centros ya cuentan con órganos de participación de las familias, pero muchas veces estas sienten que no son tenidas en cuenta. Además, estos órganos están muy «burocratizados» y es necesario crear nuevos espacios de debate y participación. Echan en falta también formación para poder participar de forma efectiva.

Por último, tenemos dos retos importantes: lograr la participación de las familias más desfavorecidas, teniendo en cuenta las barreras económicas, culturales y de tiempo existentes, y lograr que los hombres se impliquen más. Aunque es verdad que cada vez hay más padres participando en las AMPA, sigue siendo un espacio voluntario mayoritariamente femenino.

Alberto López Basaguren y algunas otras voces han proclamado que una posible redefinición del sistema de modelos lingüísticos de la CAV y el avance hacia un único modelo en euskera como lengua vehicular 'rompería la paz lingüística. ¿Cómo valoras este tipo de manifestaciones? ¿Consideras necesario modificar los actuales modelos? ¿En qué sentido?

L. I.- Creo que hay que acabar con la idea de que los malos resultados están relacionados con nuestro sistema bilingüe, porque no es verdad y tenemos pruebas de ello.

Las familias han optado claramente por la enseñanza en euskera, porque es la que garantiza el bilingüismo y el profesorado de la escuela pública ha hecho un esfuerzo enorme para poder responder a la demanda de las familias, hasta llegar hasta la situación actual en la que el 90% del alumnado de la red pública estudia en modelo D.

El alumnado que ha tenido garantizadas más horas de euskera en la escuela es el que ha logrado los objetivos y quien tiene mejores resultados en todas las materias. Además, no se ha perdido el nivel de castellano en ningún caso.

Los modelos educativos sí han generado desigualdades, e incumplimiento de los derechos recogidos en nuestra normativa que tiene el alumnado.

Por todo ello planteamos un modelo de inmersión generalizado con el euskera como eje de un sistema plurilingüe adecuado a la realidad y el contexto social através del proyecto lingüístico de cada centro. ▽

Jarduera fisikoaren ekarpenak balizko

Unai
Asurmendi
Etxarte

SARRERA. Euskadiko Legebiltzarrean Hezkuntzarako araudi berrirako oinarriak eztabaidatzen ari dira.

Oinarri horiek ez diote bide eman Hezkuntza Fisikoaren eta jolasaren mundutik egin izan ditugun aldarrikapenei. Beste behin, «maria» izaki, ez da aintzat hartu ez gorputzak ez eta motrizitateak duten berebiziko garrantzia.

Artikulu honekin bilatzen dudana da gorputzaren eta mugimenduaren garrantzia ikas-irakas prozesuetan aintzat hartzea. Proposatzen dut hezkuntza sistema osoko gune eta une guztietan gorputzaren eta mugimenduaren kontzientzia hartze bat eta horretarako nazioarteko mailan dagoen ezagutza zientifiko eta esku-hartze proposamenak botatzen dizkizet.

Ez dakit hezkuntza politika-egileen kontzientziak piztu eta oinarriak osatzea lortuko dudana. Konformatzen naiz irakurle zaren horren (er)aldaketarako zirrara pizteaz bat lanabesak emango, eta noski, hartuko bazenizkit. Goazen ba!

GORPUTZA ETA MUGIMENDUA. NON DAUDE? Musika, Esku-Lanak eta Jinasia. Hezkuntzako hiru Maria. Musika-, arte- eta gorputz-adierazpena. Hirurek ala hirurek dute gorputza eta motrizitatea bidelagun. Etengabeko hezkuntza lege-erreformetan aipatua izan ohi da ikaslea erdigunean ipini eta adierazpenaren garrantzia. Baina zeruak lurra jo behar duen guztietan, hezkuntza paradigma berdina errepikatu egiten da: ikaslea adi eta gelda egon behar du. Badirudi ikaskuntza-irakaskuntza prozesuak gorputzetik «deskonektatu» egin behar direla. Gorputza traba dela.

Francesco Tonuccik, maisuki eta modu oso grafikoan adierazten zuen hezkuntzak motrizitatearekiko duen ahaztura: Bizitzako lehen urteetan, oinez egitera eta mintzatzerantz bultzatzen ditugu umeak, ahalik eta eskolara iritsi arte, zeinetan isilik eta gelda egotera behar izan ditugun.

Bizitzako une guztietan, benetako ikasketak, soilik, gorputza eta mugimendua bat eta batera eman direnean gauzatzen dira. Ikasketa esanguratsua bezala deiturikoak ezinbestekoan du psikea, emozioa eta gorputzak hirurak elkar eta elkarrekin ematea. Gorputzaren «deskonexioa» oso ohiko bihurtu da gure ikasgeletan, eta ondorioz, ikasleei asko zailtzen zaie, mugimenduaren zirrarak gabe, benetako eta sakoneko ikasketa arrakastatsu eta esanguratsuak izatea.

Baso eskola, zirkulazio librea, proiektuetan lan egitea, pedagogiaren konfidantza eta psikomotrizitate alorreko eskaerak. Bakoitzak beretik egin arren proposamena bera da: ikasteko mugitu beharra dago. Ekintzak sortzen du besteekin eta inguruarekin elkar ekintza, eta horrek gauzatzen du ikaslearengan ikerketa eta ezagutzarako sena piztea.

Mugimendu ezaren indikatzaileak asko dira: inoizko kirol eta jarduera-fisiko eskaintza handiena duten belaunaldi honetako umeek inoizko gain-pisu eta obesidade zenbaki altuenak dituzte. Kaleak eta plazak «okupatzen» dituzten umeen jolas espontaneoak futbol erregea (ez erregina) da. Haurrak «monitorizatuta» ditugu: autobuseko monitorea, jangelako monitorea, eskola-kiroleko monitorea; eta bereziki, pantalla-monitorea. Eduki teoriakoak «ikuski» eta «entzun» egiten dituzte, eta gutxitan «ukitu» eta «bizitu».

Mugimendu ezak umearen autonomia eza dakar. Gure espazio hurbilaren eta norberaren gorputzaren konkista aukera murrizteko nor bere buruarekiko konfiantza, ausardia eta independentzia oztopatzen dituzte. Aske eta libre izango diren etorkizuneko helduen trebakuntza biziki hanka tratatzen dituzte segurtasunaren eta kontrolaren izenean aurrera eramaten ditugun usteko hezigarri diren hezkuntza-jarduerak.

Korapilo horri guztia askatu asmoz nire proposamena:

JARDUERA FISIKOAREN IKUSPEGI INTEGRALA HEZKUNTZA SISTEMA OSOAN BERMATU. Nire proposamenek ebidentzia zientifikoaren eta nazioarteko erakunde gomendiotik edaten dute, eta Munduko Osasun Erakundeak eta ISPAH (International Society of Physical Activity and Health) erakundeek egiten dituzten gomendio zehatzak aintzat hartzen ditu bereziki.

Proposamena, ikastetxe komunitate osoan eta hezkuntza ez formaleko abaguneetan, Jarduera Fisikoaren ikuspegi integral bat garatzea da. Irakurle, horien xehetasun zehatzetan murgiltzeko jo ezazu EUSKADIKO MUGIMENT webgunera.

Esku hartze horiek guztiek hezkuntza eragileen kontzientziak piztu nahi ditu. Buru jabetu behar gara gorputzak eta mugimenduak duten garrantziaz. Noski ikasleak gehiago mugiaraziko dituguna; baina, bereziki, mahai gaineratu nahi duguna da gorputza ikasketa prozesuaren ezinbesteko parte bat dela, gorputzaren eta beronren mugimenduaz kontzientziaraztea da bilatzen duguna.

Esku hartzeak bi multzotan aurkeztu dizkizuet:

ESKOLA ORDUZ KANPO EKINTZEN ESKU HARTZEA. Proposamen hauetan sartu baino lehen ohar bat: Ikastetxeetako komunitateetan ezinbestekoa da eskola orduz kanpoko ekintzek merezi duten duintasuna eta balioa ematea.

Gorputzaren burujabetzako

hezkuntza lege berriko oinarrietarako



rapen integralaren parte bezala. Autobus, autoaren eta helduen morrontzatik ihes egiteko lehen urratsa egun bakar batekin hasia izan daiteke. Herriko eta eskualdeko beste ikastetxe eta beste udalekin batera jardutea eramango gaituzte. Irakurle, zu nola joaten zinen eskolara?

PATIOA.- Irakasle askoren kafe ordua eta ikasleen tentsioak askatzeko unea. Diote eskola patioak eta espetze patioak helburu eta antzerako konfigurazio bera dutela: kontrola. Eskola gehienetan (areto)futbol kantxa edo pilotaleku «gogor-

Aldarrikatzen dudana da hezkuntza formalak eta ez formalak bat egin behar dutela ikastetxe komunitate integral batean. Bateko eta besteko eragileek batera arraun egin behar dute egitasmo pedagogiko bera aurrera ateratzeko. Eskola ordua eta eskola orduz kanpoko orduak ez dira gauza bera. Desberdinak dira. Bata aisia da eta bestea hezkuntza formalak. Giltzarria da berezitasunak berezitasun, biek ala biek, koherentzia eta koordinazio orientazio bera izan behar dutela.

Erronketako bat baliabide gehiagoren premia izango den arren, lehengo urratsa, ikusmira aldatetarena izango da. Eskola orduz kanpoko jarduerak ikastetxeko jarduerak dira. Hezkuntza proiektuan txertatuta egon behar dira eta berebiziko aukera dira hezkuntza komunitatearen helburuak erdiesteko. Berezi komunitate horren kohesio eta ekitatea mahia gainean helburu gisa jartzen baditugu. Askotan, heziketa esanguratsuagoak emateko aukerak eskainiko dizkigute une ez formalek formalek baino. Eskolaz ordu kanpoko ekintzen duintasuna aldarrikatzen dut.

Esku-hartzeak:

IKASTETXERA JOAN ETORRI AKTIBOAK. Bizikleta, oinez, patin, patineteak eta garraio publikoak denak dira onak ikastetxera autonomo, libre eta aktiboki joateko. Esperientziak ugari eta arrakastatsu asko dago. Zenbait estatututan ezinbestekoa da umeak bakarrik eskolara joatea beren ga-

rrak». Ekarpen feministari esker bereziki gaia oso bogan dago. Hainbat komunitatek espazio fisikoa eraldatu eta desportibizatzen ari dira aukera naturalagoko proposamenekin. Asfalto/hormigoi zurruntetik urruntzeko asmoz natura- eta bertikaltasunaren konkistarako elementuak sartzen dira. Europan badira adibideak hori egin ostean emaitza bera lortu dutenak: Alegia, gizontasun batzuek espazio nagusi eta gehiengo bereganatzen jarraitzen dutela. Lehen baloiarekin zena orain natura elementu garrantzitsuenekin. Beraz, irakasle kafe ordu askoren kaltetarako, patioak aukera paregabe dira ikasleen harremanen gogoeta piztu eta haren gainean eragiteko. Espazioak bitarteko dira eta ez helburu. Beraz, patioak eraldaketa fisiko batekin batera, erabiltzaileen ikuspegi eta partaidetza kritikoko parte hartzearekin eraldatu behar dira; eta horrek, beste behin, komunitatearen su moteleko parte hartze prozesu irekiko sukaldatzea eskatzen du. Beste behin ustezko balio gutxioko harria, harribitxi bilakatzen zaigu heziketarako.

JANGELA ORDUAK. Gorputza aintzat hartzea ez du uneoro geldirik ez egotea adierazi nahi, jangela orduak atsedean eta lasaitasunetik gutxi dute eta maiz ekintzeekin kargatu egiten ditugu, noiz eta behar bada, deskargatzea den bide eraginkorrena. Beste behin, komunitate osoaren esku hartzea eskatzen du.

IKASTETXEKO ESKOLA KIROLA. Gure alaba-semeen lehen kirol eta jarduera fisikoen lehen esperientzietarako esparru emozional seguru eta hurbilena bere ikaskideekin egunero partekatzen dutena da, alegia, bere ikas- ...

ikuspegi integrala hezkuntzan

tetxea. Bertan daude bere premiaz eta interesez dakiten profesionalak. Gainera, gurasok ere, «auzolan» inplika daitezke ordezkaritza organo gorenaren bidez eta jardueren antolaketan inplikatu. Benetako ikastetxeko eskola kirol arrakastatsu baterako, aurrez azalduko guztiekin batera, ezinbestekoa da, eskola orduz kanpoko hezitzaile horiek klustroaren koordinazioan aritzea, koherentzia pedagogia eskatzen du eskola ordua eta eskola orduz kanpoko, biak ala bika, umeen interes gorena erdiesteko, elkar lana. Bereziki, Gipuzkoako hainbat eskola-kirol adibide dira ustezko kimera oso egingarri dela.

EZ ANTOLATUA ANTOLATZEA. Jolas libre eta autonomia desagertzen ari da. Gure umeek geroz eta agenda estuagoekin aukera gutxiago dituzte beren jolas-denborak libre, aske eta nahieran antolatzeko. Pedagogok gero eta garrantzia handiago ematen ari zaie garapen integralean jolas libre eta autonomoak duen garrantziaz. Norainoko izango da garrantzia non Australiako komite olimpikoak berak gomendatzen duela entrenamendu ordu bakoitzeko jolas libreko beste bi egotea. Gure haurrek askatasuna eta autonomia izan dezaten, askatasuna eta autonomia eman behar diegu.

FAMILIAN JARDUERAK. Bizitza aktibo bat garatzeko aldagai handietako bat omen da zure amarekin kirola egitea. Amatasun motxiletan harri gehiago sartzea ez da nire asmoa. Gakoa da aldagai garrantzitsua dena ziurtatua dagoela, eta oso aukera interesgarria dela familian eta lagunartean jarduera-fisiko egitea. Pandemiak zeuden aukerak ikusgarriago egin ditu, probestu ditzagun.

PROPOSAMENAK ESKOLA ORDUTAN.- Heziketa Fisiko ikasgaitik haratagoko Heziketa Fisikoa. Heziketa Fisikoko eskola-ordu gehiago bat astean erreklamatu den bakoitzean asmoa ez da bete. Urte batzuk dira Euskadiko Lizentziatu Elkargoak eta Soin Hezkuntzaren Aldeko Taldeak ikerketa bat egin zutela Heziketa Fisikoaren saio kopuruak neurtzen. Kantitatea astean bi ordutik behera zegoenez konturatzeaz bat, oso kezkarria zen irakasle espezialista murrizta eta hainbat ikastetxetan ikasgaiak jasaten zuen tratu: asteko bi saioak batean elkartuta ematen ziren, patio orduak ikasgai ordu bezala inputatzen ziren, desgaitasun bat duten ikasle asko salbuetsita daude, eta abar.

Egia da ordu gehiago behar direla, baina horrekin batera, ezinbestean, profesional gehiago eta hobeak behar ditugu. Ikastetxetan Heziketa Fisikoko Sailak indartu behar dira, bai ikasgai bera ordu gehiago emateko eta baita hemen planteatzen ari naizen estrategiak eta programen lidergoa eramateko. Sail horiek tokiko herri-administrazioarekin eta kirol-eragileekin batera elkarlanean aritu behar dute ume eta nerabeei kirola eskolara ekarri eta oster, eskolatik komunitatera jauzi egiteko.

Egungo antolaketan, klubek eta eskaintza pribatuak hartzen dute aurre, eta soilik, helduekin bezala, ekonomia eta gizarte baldintza zehatz batzuk dituzten ikasleengana iristen da. Ustezko aukera berdintasuna eskaintzen den arren, denek ez dute aukera berdinak. Ekitate ikuspegi horretan ikastetxeetako Heziketa Fisiko Sail hauetako Jarduera Fisiko eta Kirol-Hezitzaileen «ahalduntze motorra» ezinbesteko bilakatzen da, beraiek, dira erraztaile eta hezitzaileak haur eta nerabe horiek komunitatean txertatzeko.

ATSEDEN AKTIBOAK. Eskola-ordu barruan eta gehiegizko eseritako orduetako albo-kalteak ekidin asmoz, etenaldi txikiak egin daitezke, aulki albotik bertatik.

PROIEKTUAK ETA ZEHARLERROAK. Irakaslea arbelean eta igota, behean ikasleak aulkitan «iltzatuak» norabide bakaurrean begira. Aldaketak ematen ari dira argazki horiek desagertu daitezken, baina edukiak eta ezagutza teorikoak, oraindik orain, irakasle askoren eguneroko egiteko moduak dira, eta ondorioz, bestelako aukera dinamikoak ez dira garatzen ari: Egitasmoak proiektu eta zehar lerroan, zirkulazio librea, natura eta kalera gehiago irtetea komunitatearekin eta espazio hurbilarekin elkar eragiteko, eta abar.

AMAITZEKO.- Hemen jasotako aukerak ez dira fiktizioak, han eta hemen arrakasta izaten ari diren esku-hartzeak dira. Egia da Administrazio Publikoak gaiari beharrezko duintasuna eta baliabideak eskainiko balizkio dena errazagoa litzateke. Baina egia zor, eta bereziki haur eta nerabeen kirol eta jarduera-fisikoak izan duten trataera pandemiko debekatzailea ikusirik, zail ikusten dut haien zain gelditzea.

Motrizitatearen eta bizitza osorako Heziketa Fisikoaren garrantziaz buru jabetzen ari diren bitartean, eta enegarren Hezkuntza oinarriak eztabaidatzen dituzten bitartean, kontzertazioa eta segregazio tasen kontrolerako udalen esku hartzean zeintzuk beharko duten eztabaidan murgilduta jarraitzen duten bitartean gure aukera bakarra lehen lerroan toki mailan jardutea.

Lehen lerroan, toki mailan, gauza txiki asko egiten ari dira. Gauza asko egin daitezke. Begirada aldaketa txiki batekin hasi daiteke dena. Hemen hainbat adibide erreal, arrakastatsu eta berme zientifikokoak aurkeztu dizkizuegu.

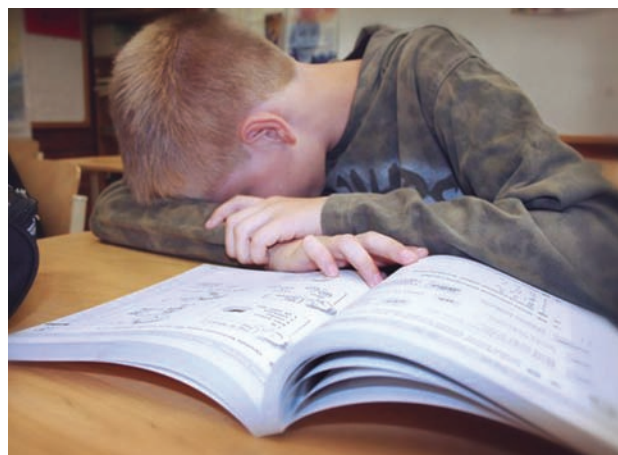
Aukeratu bat, urrats saiakera txiki bat eman eta aurrera. Biderik luzeena urrats batekin hasten da. Gure alaba-semeek merezi dute-eta! ▀

Unai Asurmendi Etxarte

Intxaurren. 1976. Heziketa Fisikoan Lizentziatua. Aritua heziketa-fisiko, eskola-kirol eta aisialdiko kontuetan; akitua konponbidetarako proposamenak egiten eta aditua aita kezkatugintzan.



«Sentitu, pentsatu, ekin.» Pirritx, Porrotx eta Marimotots.



«Hezkuntza, Heziketa Fisikoa baino gehiago da, baina ezer gutxi hura gabe.»

Hammleck, 1976.



*Existentzian erradikaltasun bat dago,
galderaren erradikaltasuna.* Paulo Freire

Hitza hartzeko tenorea

Nora
Salbotx
Alegria

Gaur den eguneko Euskal Herria ezagutzen duen edonork, bere erronken inguruko kontzientzia minimoa baduenak, badaki Euskal Autonomia Erkidegoan fite 30 urte beteko dituen hezkuntza lege bat egote hutsa saiakera berrietarako arrazoi nahikoa badela. Alta, hezkuntzaren inguruko lege hark sortutako zauriek beldur ematen digute, kikiltzen gaituzte, gauzak bere horretan utzi eta bertze alde batera begiratzeko gogoia ematen, nagia sortzen bistan dena.

Eta banago egoeraren zailtasunak konformagaitz izatera eraman beharko gintuzkeela gauza guztien aitzinetik, partida jokatzeko gogoia piztu edo, amaitu gabeko bere pedagogia tratatu laburrean Paolo Pasolinik agertzen zuen kezkaren hariari tiraka, mundua bera irakurtzeko gauzek eskaintzen diguten semantika zurrunari arrakalak bilatzeko adorea eman. Berriz ikaslea eta berritik hasia baizik ez zaigula gelditzen onartzeaz ari gara eta pertsona zein komunitate gisara hezkuntzaren ideiaz, beharraz eta funtzioaz birjabetzeaz. Soilik horrela ulertuko dugu premiaren larria zenbaterainokoa den une hauetan. Soilik horrela ulertuko dugu, aldi berean, gure herriaren zernahi txokotan ereindako hazi berri orok gainerako lurraldeetara ino iritsi litezkeen fruituak emateko gaitasuna baduela, zerbait handiagoaren promesa badela hortaz. Zerbait horri euskal hezkuntza sistema publiko burujabea dei geniezaioke, konparazio batera.

Minak min, grinek aurea hartu eta lehenbizikoei gailentzeko garaiak urgente zaizkigu, eta herri proiektuak ere, biziraupen eta erresistentzia hutsari gailenduko zaion eraikuntza sasoi berri bat. Zorionez –ez kasualitatez– badago gure herriaren luze zabalean hezkuntza komunitate bizi bat eta, hala, hainbat urtez eragile eta orotariko hezkuntza agenteek egindako lanaren ondorioztat jotzen ahal dugu gaur Hezkuntza Lege berri baterako, gure lurraldearen zati batean bai behintzat, zabaldu den aukera hau. Izan ere, gaur abagune honetan bagaude, horiei guztiei zor zaie hein handi batean.

Globalizazio, mundializazio, gainmodernitate edota, bertzeak bertze, ziurgabetasunaren aroan bizi gara erran ohi da, begirada nolakoa definizioa halakoa. Hezkuntzari dagokionean (are formalaz ari garelarik) garbi dagoena zera da, *Homogeneizazioaren* garaia direla hauek. Mundu mailan une hauetantxe sortzen ariko litzatekeen hegemonien konfigurazio berriaz haraindi, beraz XX. mendeko Mendebalde versus Ekial-

de logikaren 2.0 bertsioan ere, homologazioa eta berdinkeria lirateke paradigma berriaren lerro nagusiak hezkuntzari dagokionean. Eta ez gaitu hainbertzeko harritzen kontuan hartzen badugu hezkuntza sistemak, gaur-gaurkoz, patriarkatu kapitalistaren interesen zerbitzari bilakatu direla gauza ororen gainetik, horretarako kapitalismo digitalaren ingurumari guztia eta ELGE bera direlarik sustatzaile nagusiak.

Gauzak horrela, gurera etorrita, herri baten hezkuntza sistemaz baino, herri batentzako hezkuntza sistemaren inguruko kontzientziazioan sakontzea dagokigu une honetan. Paulo Freireren *kontzientizazio* horren bidetik jorratutako bidean sakontzea, zeinaren arabera, ekintza kognitibo aktibo hori –kontzientzia hartzearena alegia– ez litzatekeen ezagutza berriak bereganatzera mugatuko gintuzkeen ariketa hutsa izanen. Horren ordeztu, objektibitatea eta subjektibitatearen arteko elkarriketa dialektikoa litzateke *kontzientizazioa*, teoria eta praktika, errealtatea eta kontzientzia uztartuko litzuzkeen prozesua, beraz errealtate konkretuak ulertzea litzateke, zeinekiko, gainera, asmo zehatz eta jakinak baikenituzke, baititugun.

Tokiratutako eta posizionatutako diagnosi eta proposamenen garaia da ondorioz. Badagokigu geure buruak eta komunitatea, agintariak eta bertzelako jendarte eragileak ere interpelatzea; gure errealtate konkretuaz bezainbertze gure asmo jakinez (ez beti esplizitu egindakoak).

Zer litzateke gure komunitatearentzako, euskal herritarrontzako, euskal hezkuntza sistema publiko eta burujabe bat adibidez? Galdera eta hezkuntza bera politikoak diren hein berean dira politikoak erantzunak. Are, galderarik ez egitea, gaur dugun hezkuntza sistema(k), curriculumak eta antolaketa ez galdekatzea ere, hautu politiko bati erantzunen lioke, kasu honetan menderatzailearen aldekoa (baldin eta oinarritzko premisatzat hartzen dugun abiapuntuan menderatzea badela).

Amilcar Cabrale, hezkuntza, mugimendu anticolonialen eginkizunen artean kokatu zuen bere garaian, ezagutzaren deskolonizaziorako oinarritzko tresnatzat hartzen baitzuen. Sasoi bertsuan P. Freirek hezkuntza eredu berri bat aldarrikatu zuen, eredu kapitalista eta koloniala ordezkatzeko zukeen sakoneko eraldaketa baten alde eginez. Hamarkada zenbait geroago bell hooks eta bertze hainbat militante feministek «buruen deskolonizazioaren» ideari feminismoaren eta patriar-



katuaren zapalkuntzaren salaketa gehitu dizkiote, gisa honetan emantzipazioaren alde lan egin nahi duen hezkuntza proposamen kritiko eta hegemoniaz kontrakoen ezaugarritzea osatuz. Deskolonizazioa eta patriarkatu kapitalista, hara non gaurko euskal hezkuntzaren erronken hirukia. Hauen inbrikatzeetan bide-orri oso bat gure gure esperoan.

Gure aburuz beraz, sistemak burujabetasunaren bidea ibiliko badu, halaberrez **euskaldundu** behar du, eztaba daezina deritzogu. Ez da aise aurkituko oinarritzeko baldintza hau bere egiten ez duen sistema subiranorik. Maiz adibidetarako ematen den Finlandiak berak, nazio hizkuntzarena ezinbertzeko baldintzat jotzen du dena delako ikastetxek diru publikoa jaso dezan, eta, ondorioz, hango sistemaren egituraketa tarteko, publikotzat hartua izan dadin.

Bertzalde, herri estrategia eta akordio **desegregatzaile** baten ezartzea litzateke ere nahitaezkoa. Kasu honetan, behar-beharrezkoa dugun instituzioen, ikastetxeen eta orotariko herritarren konpromiso irmoari gehitu beharko genioke gaur gaurko joera paternalis-

ta eta etnozentrikoa berraztertzeko hausnarketa prozesu parte hartzaile anitz eta konplexua. Bertzenaz, nahikeria asimilatzaile huts batean erortzeko arriskua agerikoa da, «ez-zuritasunak» jomugan jarri, seinالات, ahuldu eta inorenduko dituen, historian zehar bertze une zein latitude batzuetan gertatu -eta salatu- izan den bezalaxe.

Hezkuntza sistemaren erroetaraino ailegatu eta bustiko duen **begirada feminista** kritiko integrala ere badakarkigu premia behinenen zerrendara. Soilik gisa honetan ohartuko baikara azaleko neurri estetikoek haraindi, patriarkatuak sustrai sakonak dituela gure heziguneetan. Beraz, nolabaiteko *kontzientizazio feminista* baten beharra ekartzera gatoz, gaurko jendarte eta hezkuntza patriarkalarekiko dialektikoa izanen dena eta heziguneetako eguneroko bizipen xumeena ere ezbaian jartzeko tresnak eskainiko dizkiguna. Era honetan baizik ez gara ailegatuko erroetako eraldaketak abiatzeko gaitasuna erdies-tera, zaintzaren pedagogia egitea zein erradikal eta iraultzailea izaten ahal den konprenitzera eta cu- • • •

«¿Qué sería para nuestra comunidad, para la ciudadanía vasca, un sistema educativo vasco público y emancipado, por ejemplo? Las respuestas son políticas en la misma medida que las preguntas y la educación son políticas.»

«Es necesaria una mirada feminista integral que empape hasta las raíces el sistema educativo; es una de las prioridades.»

- rriculumek bilatzen ohi duten subjektibotasunen ezabakeriari gure gorputzen aldarrikapenaz aitzin egitera. Hezkuntzaren ildo feminista pentsamendu kritikoa, erantzunkidetasuna, elkar-zaintza, autonomia, ahalduntzea, autoestimua, curriculumen deskolonizazioa, botere harreman berriak, osasun sexu-afektiboa eta parte hartze soziala bezalakoak azkarki sustatzeko tresna eraginkorra dela ebidentzia bat da.

Aitzinekoekin batera, **jarrera biofilikoak eta gaitasun ekosozialak** lehen lerrora ekartzean genuke bertzetara nagusietako bat. Krisi klimatikoa larrialdi bilakatuta, horren kontzientzia argia izateaz haratago, hari aitzin egiteko tresnez jabetu beharoko dira haur, gazte zein helduak ere. Hezkuntza, oinarritzakoa, bide horretan lanabes nahitaezko eta eraginkorra deritzogu.

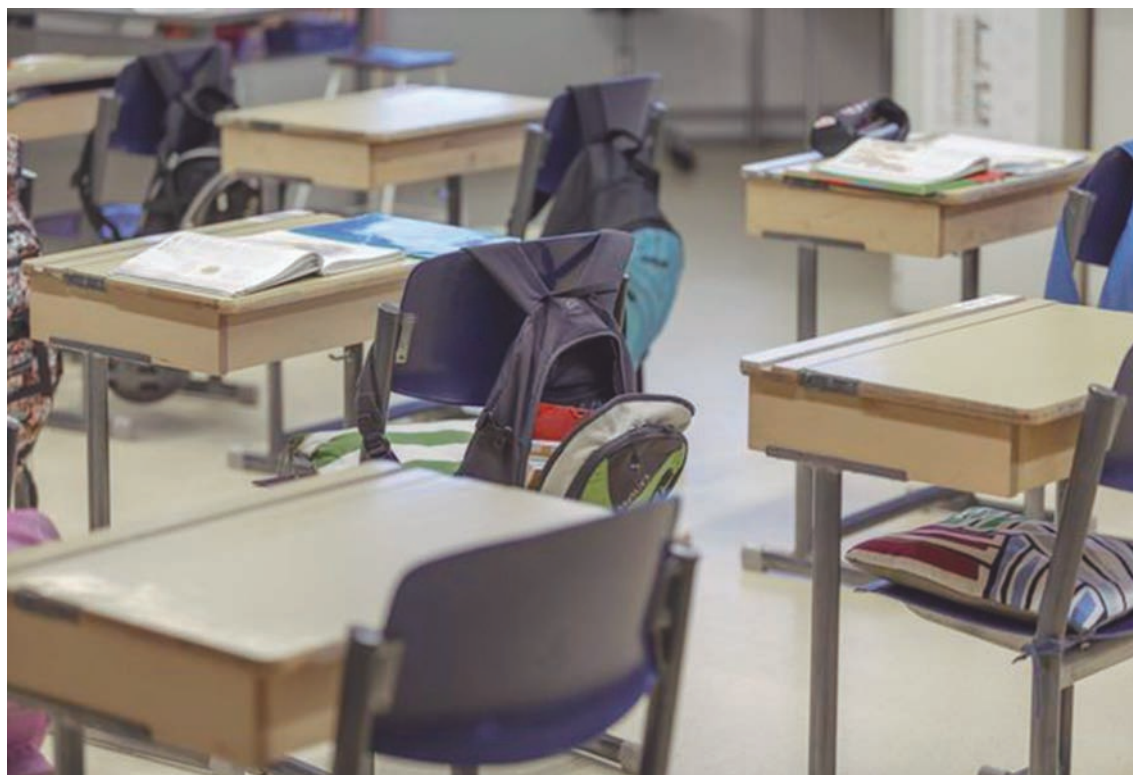
Naturarekiko logika estraktibista bertsua darabilte gaurko hezkuntza sistemak pertsonetikiko. Sistemen homogeneizazioaren garaioan, paradoxikoki, indibidualtasunak sustatzen eta bilatzen dira. Marina Garcesez erran izan bezala, norbanakoaren jaiotzetik gaitasunen xurgatze gisako bat proposatzen da behin eta berriz. Gure aburuz honek elkarrekin ikastearen, ezagutzaren eraikuntza kolaboratiboaren eta gara-

pen kolektiboko eremuaren potentzialari bidea mugatuko lioke, bai eta ezagutza eta gaitasun berrien bereganatzeari galga ezarri ere. Agerikoa da pobretutako eta baztertutako kolektibo zaurgarrienak galtzaile ateratzen direla hezkuntzaren joko berri horretan. Estraktibismoaren paradigma berri baten baitara ari da nabarmenki bideratzen hezkuntza formala, alderdi metodologikoan bezalaxe, teknologiaren –begira software eta hardware pribatiboaren ezartzea– erabilerari dagokionean ere, datuena kasu honetan.

Akitzeko, eta aitzinetik aipatutako guztia kontuan hartuta, uste dugu, Hezkuntza Lege berri baten aukeraren aitzinean, ezin gaituela asebate aurretik zegoen legearekiko zenbait edukiren eta prozeduren ordezkatzetara huts batek. Aldaketa sakonak galdegiten ditu gaur den eguneko hezkuntzaren egoerak. Hain zuzen ere horrexegatik eta horretarako, hasteko eta behin, parte hartzea eta erabakimenari espazioak zabaltzea eta azkartzea tenorea da, eskubide osoz, subjektu politiko garrantzitsua garelako aitortuta, komunitatearen hitza jaso eta komunitatearen hitzaz josi dadin lege berria.

Nora Salbotx Alegria,

irakasle eta psikopeda-gogoia, Amañur Eskola.



El actor
Mads Mikkelsen
interpretando a
un profesor en
el film "Druk"



LOS DESAFÍOS DEL SISTEMA EDUCATIVO VASCO

RETOS Y OPORTUNIDADES

**Francisco
Luna Arcos**

La acumulación, desde hace algunos años, de datos e informaciones reiteradamente negativas sobre el rendimiento de nuestro sistema educativo, puede llevarnos a una conclusión inexacta sobre el fracaso de nuestra educación. Es cierto que acumulamos sucesivos datos negativos, confirmados por los últimos resultados hechos públicos por el Departamento de Educación del País Vasco sobre la Evaluación de diagnóstico de 2019¹, que muestran una tendencia de claro empeoramiento de los niveles competenciales de nuestro alumnado. Sin embargo, esta situación debe ser completada y contextualizada por otros muchos indicadores², que rozan la excelencia, que además se mantienen a lo largo del tiempo, y que muestran una fotografía algo más equilibrada de nuestro sistema educativo.

Si tuviéramos que resumir, diríamos que es un sistema que, a pesar de los múltiples cambios de color político en su gestión educativa, ha conseguido algo sumamente difícil y poco frecuente: mantener una política consensuada y continuista a favor de una escuela inclusiva y proteger y salvaguardar las líneas estratégicas básicas de nuestra educación como son el bilingüismo, la escolarización temprana, la coeducación, la lucha contra el abandono y la desescolarización o la calidad de la formación profesional.

En esta situación, los retos a los que ha de hacer frente la educación vasca pertenecen a dos ámbitos. El primero recoge los desafíos relacionados con algunas graves disfunciones específicas de nuestro sistema edu-

cativo: la crisis del sistema bilingüe y el envite de superar los insostenibles niveles de segregación de nuestro sistema, ligados a la distribución de las redes educativas. El segundo ámbito tiene que ver con los retos vinculados a las grandes transformaciones del siglo XXI, comunes a la mayoría de los sistemas educativos.

DESAFÍOS ESPECÍFICOS DE NUESTRO SISTEMA EDUCATIVO: BILINGÜISMO Y SEGREGACIÓN.- Nuestro sistema bilingüismo es difícilmente comparable a cualquier otra propuesta bilingüe, tanto por la presencia de tres modelos lingüísticos, como por la situación minorizada del euskara, la lengua en la que mayoritariamente se adquieren los aprendizajes hoy en día. Desde mi punto de vista, el modelo D sufre una clara crisis de crecimiento, posiblemente inesperado, debido a su imparable aumento: en el curso 2020-21 en E. Infantil representaba el 97,2% de la red pública y el 65,4% de la privada concertada y seguirá aumentando. Hasta hace poco tiempo todos los problemas y diversidades educativas y sociales estaban repartidos entre los tres modelos lingüísticos, hoy el modelo D los recoge de manera casi completa, sobre todo en el sector público. Tenemos datos y razones para decir que el modelo D no es lo que era y de esta constatación debemos concluir que no podemos seguir haciendo lo mismo.

Nos encontramos ante un dilema de complicada solución. Primero, aunque para algunos sectores parece una opción y tienen argumentos para su defen- ...

... sa, desde mi punto de vista no parece lógico (ni siquiera aceptable) dar pasos atrás en relación con el objetivo lingüístico de que toda la población adquiera unos niveles idóneos -no similares, por imposibles- en las dos lenguas oficiales, por razones de respeto como país y como sistema educativo y, sobre todo, por razones de equidad. Segundo, creo que todos somos conscientes, aunque cueste reconocerlo, de que esos objetivos, tal y como están definidos, son difícilmente alcanzables por toda la población, es un objetivo no alcanzado por ningún sistema en situación de normalidad y más teniendo en cuenta el actual y esperado crecimiento constante de la población inmigrante. Y, tercero, algunas de las soluciones que se proponen están ya caducas. Me refiero, por ejemplo, a la propuesta de hacer desaparecer los modelos lingüísticos, cuando en poco tiempo llegaremos a ese anhelado estadio, y además difícilmente comprensible la idea de que si, por ejemplo, se elimina ese 3% de centros públicos que no son modelo D, los resultados de este modelo van a mejorar, cuando posiblemente lo que ocurra sea lo contrario.

Y entonces ¿qué podemos hacer? En primer lugar, ser conscientes del problema y analizar en profundidad los datos disponibles por zonas e incluso por centros, no hay un único modelo D. Segundo, consensuar unos objetivos lingüísticos creíbles y verificables, planteándolos con la suficiente flexibilidad para que puedan ser adaptados y desarrollados por los centros a través de distintos itinerarios según sus características sociolingüísticas. Tercero, analizar las prácticas docentes ya que tenemos resultados, pero no sabemos cómo se trabaja; así mismo, recuperar y actualizar algunas estrategias básicas de aprendizaje en un sistema bilingüe que han quedado olvidadas e incorporar los avances aportados por la investigación. Cuarto, analizar y enriquecer la competencia lingüística y didáctica del profesorado para posibilitar la mejora de los inputs. Quinto, desarrollar un programa serio en relación con los procesos de comprensión lectora y la lengua para el aprendizaje, como tarea común de todo el profesorado y con un compromiso especial de las áreas lingüísticas. Sexto y último, plantear salidas alternativas para situaciones de difícil solución, sin que afecten de manera significativa a la equidad.

En cuanto al tema de la segregación escolar, uno de los principales retos de nuestro sistema, en este mismo número de la revista hay un artículo que lo trata ampliamente. Solo señalar un par de aspectos:

por un lado, en municipios de tamaño medio, con pocos centros educativos, la planificación viene respondiendo básicamente a la demanda como criterio para la toma de decisiones públicas, desapareciendo aulas y líneas en los centros socialmente heterogéneos, normalmente públicos. Por otro lado, posiblemente el modelo vasco de provisión privada ha podido resultar útil para la universalización del acceso, pero ha sido muy deficiente en cuanto al ejercicio pleno del derecho a la educación (hoy «derecho al aprendizaje») por la alta segregación. Conclusión: si no se plantean mecanismos institucionales y de gestión pública potentes, creíbles, sostenibles y aplicables que generen los incentivos adecuados para que esto no ocurra, la mera voluntariedad de las redes no será en absoluto suficiente, como no lo ha sido hasta ahora. No es un problema de legislación, sino de gestión y de control. Si no resolvemos este problema, asumiendo que la educación pública – como ocurre en el caso del sector sanitario – es la piedra angular de nuestro sistema, la continuidad de los actuales porcentajes de reparto por redes será el camino hacia la decadencia incesante de la educación pública.

LOS GRANDES RETOS EDUCATIVOS DEL SIGLO XXI.-

Nos encontramos en una encrucijada, que compartimos con otros muchos sistemas educativos a nivel internacional: cómo responder a un mundo tecnologizado, acelerado y en constante transformación, que exige nuevos aprendizajes y competencias más complejas, donde lo que sobra es información y lo que falta es conocimiento. Hoy enseñar es más difícil y más complejo porque han cambiado los intereses de nuestros estudiantes y se ha agrandado su diversidad. Como docentes somos conscientes de que, aunque a veces nos cueste reconocerlo, ya no son relevantes muchas prácticas que eran efectivas en el pasado y tenemos que luchar contra un dispositivo que nuestros alumnos tienen en su mano con una oferta más atractiva que lo que les ofrecemos en clase. Todo esto nos crea una especie de impotencia que nos lleva a añorar una supuesta y ficticia Arcadia educativa feliz, donde todos se esforzaban, se leía mucho, había respeto y hasta las familias estaban com-



«Heziketa emozionala sustatzea funtsezkoa da ikasleen garapen osorako, aldaketetara egokitzeko aukera emango baitie.»



«Irakaskuntza-politikan ez dugu irakasleen hautaketari, indukzioari eta ebaluazioari buruzko proposamenik.»

prometidas con el centro. Desgraciadamente son solo figuraciones que no responden a la realidad.

En los últimos 30 años, Euskadi ha hecho poco –y en algunos casos, nada– en relación con aspectos que muchas investigaciones y evaluaciones propias e internacionales indican como claves para la transformación de los sistemas educativos. En políticas docentes no tenemos ninguna propuesta sobre selección, inducción y evaluación del profesorado. En relación con las transformaciones que está produciendo la tecnología y sus inmensas posibilidades para la personalización del aprendizaje, los problemas y dificultades que hemos vivido durante la pandemia son una clara muestra de nuestra situación. Carecemos de una cultura de la experimentación, de actuación a partir de datos fiables o de reflexión enfocada a la mejora con suficiente continuidad. Es llamativa la idiosincrática incapacidad para evaluar proyectos, planes y organismos educativos y tomar después decisiones consecuentes. Finalmente, en la cultura de gestión pública, continuamos en un contexto de crecimiento regulatorio y burocrático, muy orientado a productos y poco a procesos y resultados, en vez de optar por una arquitectura institucional menos centralista y que, sin caer en la desregulación, sea más flexible y refuerce la autonomía escolar, de la que ya se hablaba en la Ley de Escuela Pública Vasca en 1993.

Y entonces, ¿qué podemos hacer? En este ámbito disponemos de una amplia cantidad de informes, análisis y propuestas que concretan, con

formulaciones muy similares, algunos de los grandes cambios que es necesario desarrollar en nuestras prácticas para responder a los desafíos del siglo XXI: Impulsar la personalización de la enseñanza, de forma que todos y cada uno de los estudiantes puedan desarrollar plenamente sus talentos y habilidades de acuerdo a sus necesidades e intereses. Transformar los entornos de aprendizaje, modificando espacios, tiempos y estructuras ya obsoletas y abrir las puertas de la escuela a la sociedad. Modificar de manera profunda los sistemas de evaluación, porque no podemos educar por competencias y evaluar solo su capacidad de memorización. Promover la educación emocional, fundamental para el desarrollo integral del alumnado y lo que les permitirá adaptarse a los cambios. Buscar una mayor cooperación entre familia, escuela y comunidad basada en un liderazgo institucional distribuido, más horizontal y con competencias de gestión y autonomía reales.

Todos estos retos, y otros más a los que tenemos que hacer frente, suponen cambios profundos en los procesos de formación inicial docente y en la selección del profesorado, exigen un nuevo rol profesional, una profunda transformación de las escuelas, un consistente cambio en los procesos de enseñanza, en las formas de aprender y en la gestión de una educación más vinculada a los contextos cercanos.

Estos desafíos, tanto los propios como los globales, están, ya hoy, afectando al sistema educativo vasco. Sin duda, la tarea es colosal, pero estoy convencido de que, habiendo sido capaces de superar pretéritas épocas en las que el camino era aún más desconocido, podemos conseguir cambiar en profundidad nuestra educación. Y pienso que es posible porque tenemos más capacidad, disponemos de un conjunto de centros que ya ha dado pasos sustantivos para cambiar sus prácticas educativas y de gestión, tenemos una sociedad que valora la educación, estamos desarrollando un nuevo currículo que tiene un enfoque más competencial del aprendizaje, acumulamos mucho más conocimiento de las características de los sistemas educativos más eficaces y podemos aprovechar toda la experiencia acumulada como sistema.

***Francisco Luna Arcos.** Presidente de FEAE Euskadi y miembro del Consejo Escolar del Estado.

¹https://isei-ivei.hezkuntza.net/es/detalle-informe-ed?p_p_id=KAIOACContenido_WAR_w24p007ContenidoWARportlet&_KAIOACContenido_WAR_w24p007ContenidoWARportlet_idArticulo=4974395&_KAIOACContenido_WAR_w24p007ContenidoWARportlet_idPlantilla=2226984

²<https://www.educacionyfp.gob.es/inee/indicadores/sistema-estatal/mapa-indicadores/segunda-epoca-2018-en-adelante.html>

¿QUÉ ES LA SEGREGACIÓN ESCOLAR?

La segregación social es uno de los rasgos que más visiblemente caracterizan el sistema escolar en Euskadi. Podemos definirla, en pocas palabras, como la **concentración de alumnado de origen extranjero y menores recursos económicos en determinados centros**, de un modo que no refleja la composición de la población que vive en ese entorno, y que a menudo contrasta con la composición del alumnado de un centro vecino o de varios. La contrapartida es, claro está, la existencia de esos centros donde casi únicamente se escolariza alumnado de origen local y clase media o alta.

En ocasiones se ha buscado la relación de este fenómeno con una segregación residencial preexistente, y se ha señalado que, en las propias zonas de esos centros, viven muchas personas extranjeras o con pocos recursos. Sin embargo, la realidad en Euskadi es que, muy a menudo, en el mismo entorno de una escuela «segregada» hay otra en la situación contraria. Y también sucede que **la segregación escolar es siempre mayor que la residencial**.

Cuando hablamos de alumnado de origen extranjero, nos referimos al que ha nacido en otros países y también al nacido en la sociedad vasca (es decir, autóctono) y cuyas familias vinieron del extranjero. Algo más de un 11% de la población de Euskadi es de origen extranjero, según datos de Ikuspegi).

La dualidad público/privado del sistema educativo vasco es el principal eje de la segregación, aunque no el único. La concentración de alumnado de origen extranjero y de peor situación económica se produce fundamentalmente en centros públicos (no en todos) y también en algunos concertados. Dentro de la red privada, los centros católicos (aproximadamente el 35% del sistema educativo de Euskadi) acogen alumnado inmigrante en mayor medida que las ikastolas (algo menos del 15% del sistema), donde este alumnado tiene menor presencia. Pero también existen grandes diferencias entre los centros católicos: mientras algunos con vocación social escolarizan una gran proporción de alumnado en desventaja, otros apenas lo tienen en sus aulas. Hay también algunas escuelas públicas en esa última situación.

¿CÓMO SE PRODUCE? Nos referiremos ahora a algunos de los mecanismos más importantes. **El pago de una cuota mensual** en los centros (con cantidades diferentes entre ellos) se convierte en el modo principal de seleccionar a las familias; mediante ese mecanismo toda una capa social no tiene opción de acceder a tales centros, a pesar de que, como hemos indicado, casi todos ellos son concertados, lo que quiere decir que están sostenidos por fondos públicos y pagados con los impuestos de toda la ciudadanía, incluida la que no puede acudir a ellos.



Segregación escolar

En numerosos centros se ofrecen servicios (una hora más de clase que en los públicos, por ejemplo) que los conciertos no cubren y que entran en la cuota de las familias. Esos servicios extra son bien valorados por aquellas familias con mayor capital económico y cultural y constituyen un motivo más por el que elegir dichas escuelas.

Otro procedimiento que facilita la segregación es la escolarización en aulas **no concertadas de dos años pertenecientes a centros concertados**. Como consecuencia, las familias deben pagar una alta suma para cubrir el gasto de escolarización.

Por otro lado, que la atención a las familias que vienen a escolarizar a sus hijas e hijos se produzca en el propio centro supone en ocasiones que quien las atiende les transmite el mensaje de que no son bienvenidas, por no poder pagar la cuota, o por no compartir el ideario religioso o ideológico del centro.

Los puntos que otorga cada escuela a la hora de baremar cada solicitud de matrícula (según criterios adoptados en el propio centro) pueden contribuir a alejar la diversidad social: puntuación por ser hijo o hija de antiguo alumno o alumna, por pertenecer a una familia con implicación en el centro, por ser cooperativista del centro... En centros con alta diversidad social, por su parte, existe una mayor movilidad del alumnado, puesto que las familias cambian de entorno si surgen en otro lugar mejores oportunidades laborales o facilidad de vivienda. **Las plazas libres son ocupadas por nuevo alumnado que acaba de llegar al pueblo o ciudad**. La segregación funciona, por tanto, como un círculo vicioso.

CENTROS HOMOGÉNEOS. Encontramos así cada vez más centros con poca heterogeneidad social, en los que cada familia se junta con otras de su clase social y de su origen, y esta es también una de las razones más importantes a la hora de decidir a dónde enviar a las y los hijos hoy en día, sobre todo para aquellas familias que realmente tienen la posibilidad de elegir: a qué clase o grupo social pertenecen quienes acuden a ese centro.

Tras estas dinámicas sociales, se encuentran, por un lado, el deseo o necesidad de las familias en desventaja de encontrar solidaridad y seguridad entre quienes se encuentran en una situación similar. Aunque hay también muchas familias de origen extranjero que no desean acudir a centros donde casi solamente hay familias como ellas, y huyen de la guetización a entornos con mayor mezcla social. Al mismo tiempo, algunos rasgos de la sociedad

Amelia
Barquín

mayoritaria explican que una parte de las familias de clase media local no desee esa mezcla para sus hijas e hijos: **aporofobia, clasismo, racismo...**

DOS DÉCADAS DE MEDIDAS INSUFICIENTES Y DE DENUNCIA. La segregación escolar viene siendo señalada y denunciada desde hace más de quince años por una parte de la comunidad educativa (aquella a la que le afecta) y por diversos agentes y organismos (Ararteko, sindicatos, Save the Children...), al tiempo que ha sido ignorada por una gran parte de la sociedad. **Se trata de una discriminación naturalizada**, algo «normal», que ha ocurrido siempre en esta y en otras sociedades. Por otro lado, **se puede hablar de negacionismo** durante años por una parte de la ciudadanía y de la administración educativa.

Sin embargo, ya en los documentos del Departamento de Educación de 2003 sobre la atención al alumnado inmigrante se recogen cifras que muestran el desequilibrio en su escolarización. La realidad es que **la administración no ha puesto en marcha medidas eficaces para paliar el fenómeno, que se agudiza de año en año** y sigue adelante. Hasta el día de hoy, las medidas que se han ejecutado han sido fundamentalmente de carácter compensatorio (para atenuar algunos efectos en los centros que sufrían la segregación) y no de carácter transformador (para «desegregar» unos centros y hacer otros más heterogéneos).

El movimiento social contrario a la segregación se ha **visibilizado sobre todo en los últimos tiempos, debido fundamentalmente al activismo ciudadano**. Destaca la labor de la Plataforma a favor de la Escuela Pública Vasca (creada en 2016), desde la reivindicación, la movilización y la formulación de propuestas. La Iniciativa Legislativa Popular de la plataforma ciudadana Zubiak Eraikiz, por su parte, se propuso llevar la cuestión de la segregación escolar al Parlamento Vasco. Esta iniciativa se presentó en el Parlamento en noviembre de 2018 con hasta 17.000 firmas y un conjunto de propuestas; su tramitación, sin embargo, fue rechazada con los votos de PNV, PSOE y PP.

NECESIDADES DE LOS CENTROS. No es difícil darse cuenta de que **los centros con mayor diversidad social necesitan más recursos**, y particularmente más profesorado: atender a familias que todavía no dominan el idioma ni el sistema, ayudarlas en las gestiones, facilitar su participación, adaptarse a las necesidades del nuevo alumnado en diversos terrenos... suponen una mayor cantidad de esfuerzo y tiempo. La gestión de entornos con diversidad social demanda más recursos que la de entornos homogéneos de alumnado autóctono de clase media. Ante estas necesidades, los centros han sentido durante largo tiempo la falta

de respuesta adecuada de la administración educativa. Es uno de los factores que explican que una parte del profesorado no desee trabajar en estos centros y **haya una gran movilidad dentro de los claustros, a lo que se une la dificultad para encontrar personas dispuestas a formar equipos directivos ilusionados y estables**.

¿CUÁLES SON SUS EFECTOS? La segregación tiene efectos bien conocidos por la investigación educativa. **Repercute negativamente en la cohesión social**, pues implica un déficit en las relaciones entre diferentes: supone perder la ocasión de experimentar y aprender la convivencia y de desarrollar las competencias interculturales en el medio más adecuado para ello, el escolar. De conocerse, de perderse el miedo, de colaborar, de hacer amistad...

Por otro lado, la concentración de alumnado en desventaja tiene como consecuencia que **ese alumnado obtenga un menor rendimiento escolar**, rendimiento que aumentaría en un medio más heterogéneo debido a lo que se conoce como «efecto compañero» o «efecto par», sin que por ello se vean perjudicados académicamente quienes parten con ventaja social.

Paradójicamente, aquellos centros que muestran un mayor compromiso social y están afrontando el reto educativo, social, lingüístico y cultural que supone trabajar con la infancia de la inmigración y en desventaja, se han convertido en **centros estigmatizados de los que huye una parte de las familias** autóctonas payas de clase media, lo que contribuye a una mayor segregación. La falta de reconocimiento social hacia estos centros es otro fenómeno que se ha naturalizado en nuestra sociedad y en otras.

Si para la sociedad vasca es tan importante la recuperación y normalización del euskara, cabe preguntarse cómo es posible que estos **centros que están contribuyendo en primera línea a la euskaldunización del alumnado en contextos complejos**, casi todos centros públicos de modelo D, carezcan del reconocimiento social que merece esa necesaria labor.

¿Y LAS MEDIDAS POSIBLES? Por falta de espacio, me referiré únicamente a algunas de las medidas más a menudo mencionadas con el objetivo de desagregar los centros. **Una de las medidas básicas es la gratuidad real**, es decir el no cobrar cuotas a las familias. El modo de lograrlo no obtiene el consenso de los agentes: por un lado, se ve la necesidad de incrementar los fondos que recibe la escuela concertada para que no precise de la colaboración económica de las familias; por otro, hay temor a la sobrefinanciación de la concertada y a que esta mantenga servicios y estrategias informales que sigan implicando cobros. También despier- • • •

«La dualidad público/privado del sistema educativo vasco es el principal eje de la segregación, aunque no el único. La concentración de alumnado de origen extranjero y de peor situación económica se produce fundamentalmente en centros públicos (no en todos) y también en algunos concertados. Dentro de la red privada, los centros católicos acogen alumnado inmigrante en mayor medida que las ikastolas.»

«Los oprimidos de la educación son los niños, niñas y adolescentes recluidos en guetos por su situación de pobreza, por haber nacido en otro país, por pertenecer al pueblo gitano o algún otro grupo étnico-cultural minoritario, o por su discapacidad.»

• • • ta dudas el coste del mantenimiento de las instalaciones de lujo de algunos centros.

Otra de las medidas más importantes es la **creación de oficinas municipales de matriculación**, de modo que las familias obtengan la información y el acompañamiento necesarios a la hora de matricular a sus hijos e hijas sin tener que acudir a los centros concretos y padecer procesos informales de segregación (falta de información, acogida insuficiente, consejo de ir a otra escuela más adecuada a sus necesidades...).

El fin de la **concertación universal** es otra medida frecuentemente mencionada. Hasta el día de hoy, todas las solicitudes de concertación de centros y aulas han sido aceptadas por el Departamento de Educación sin reparar en condiciones. Se plantea, por tanto, que los centros sean financiados por la administración atendiendo a su implicación social, es decir, en relación con su respuesta a las necesidades de la sociedad y la atención que prestan la diversidad.

También se mencionan la desaparición de los puntos que cada escuela otorga a cada solicitud de matrícula en baremación, la reorganización de la zonificación escolar, la distribución equilibrada del alumnado que llega fuera de plazo a lo largo del curso, el establecimiento de un número máximo de alumnos y alumnas fuera de plazo que puede acoger cada aula y cada centro, la reserva de plazas en todos los centros para ese alumnado llegado durante el curso... Se trata de medidas «transformadoras» o «desegregadoras», que deben combinarse con las «compensatorias», es decir, las destinadas a paliar, mientras tanto, los efectos de la segregación, al tiempo que responden a las necesidades del alumnado diverso, como son los diversos programas de atención a la diversidad que actualmente están en marcha: Programa Hamaika Esku, EUSLE, Bidelaguna, Programa de Refuerzo Lingüístico...

Si realmente la diversidad llegara a casi todos los centros, habrá que pensar en el proceso que necesitarán algunos de ellos para **desarrollar en adelante una cultura o ambiente de centro realmente inclusivos**, donde esas nuevas familias y ese nuevo alumnado se sientan a gusto y deseen permanecer.

¿EN EL FUTURO? En los próximos años, ¿seguirá siendo este un alumnado no deseado en muchos centros? Se está produciendo un cambio de escenario. En una época en que la tasa de natalidad está cayendo en picado –lo que implica ir cerrando aulas y acaso centros en los próximos años– y, según los datos, cada vez hay más alumnado con madre de origen extranjero, quizá ese alumnado hasta ahora poco deseado en muchos centros se convierta en «interesante» en un futuro cercano y se lleven a cabo campañas para atraerlo.

En el momento de redactar estas líneas, **está en marcha el proceso que ha de desembocar en la redacción de una nueva ley vasca de educación** y se están llevando a cabo negociacio-

nes por parte de partidos, sindicatos y otros agentes, al tiempo que se están haciendo públicos documentos de diverso carácter, así como continuas declaraciones a los medios sobre aspectos educativos fundamentales. A estas alturas, en dichas declaraciones, combatir la segregación se ha convertido en una cuestión central.

En este contexto, hay algunas cuestiones sobre las que merece la pena pensar. Mientras llega la nueva ley y se pone en marcha, ha de pasar un tiempo aún considerable. **Sería posible que la administración educativa mostrara ya desde ahora un nuevo estilo en este terreno**, estilo que diera credibilidad a la nueva formulación de intenciones.

Cabe preguntarse si la nueva ley será más eficaz contra la segregación que el marco legislativo actual, donde, en realidad, no existe nada que justifique o promueva las situaciones de segregación que padecemos. Baste señalar que el marco legal actual ya dice que la educación obligatoria ha de ser gratuita en todos los centros financiados con fondos públicos, algo que no se cumple y que no se ha hecho cumplir. Por otro lado, no hay más que ver las noticias que se publicaban hace escasos meses en todos los medios de comunicación de Cataluña, donde, después de varios años de la firma del Pacto contra la Segregación Escolar (marzo de 2019), los datos señalan que la segregación ha ido gravemente en aumento porque la administración no ha puesto en marcha las medidas que se acordaron para combatirla y que se comprometió a llevar a cabo. Parece claro que, para afrontar la segregación escolar, **más que producir documentación y nueva normativa, sería necesario que existiera la voluntad política real para poner en marcha medidas eficaces.**

PARA TERMINAR. Recordemos unas palabras de F. Javier Murillo y Cynthia Martínez-Garrido, que han investigado la cuestión en profundidad (2020, revista REICE): «No seamos inocentes. La segregación no es un efecto colateral indeseado producto de inocentes políticas educativas que solo buscan mejorar la calidad de la educación. La segregación escolar es un acto consciente y deliberado de opresión [...] por el cual los grupos que ostentan el poder separan, excluyen y marginan a colectivos minoritarios, impidiéndoles, de esta forma, recibir una enseñanza de calidad. [...] **Los oprimidos de la educación son los niños, niñas y adolescentes recluidos en guetos por su situación de pobreza, por haber nacido en otro país, por pertenecer al pueblo gitano o algún otro grupo étnico-cultural minoritario, o por su discapacidad.** Los opresores son los grupos económicos y políticos que generan, favorecen y alienan la segregación, o que no ponen los medios para compensar las desigualdades que se producen con esta situación. Las administraciones públicas, educativas y económicas, son responsables de esta situación; corresponsables por acción u omisión, por fomentarla o por no evitarla.»

ESCUELA CONCERTADA, TITULARIDAD Y SEGREGACIÓN



Pedro J.
Macho Aguillo

Resulta ya una evidencia inapelable que la segregación se ha convertido en una característica estructural y en el principal problema del sistema educativo vasco. Son ya tan incontables como abrumadores los estudios, informes, datos y expertos que lo acreditan. Y así lo han ratificado también la mayoría de agentes que han expuesto su diagnóstico ante la comisión de educación del parlamento en los trabajos para una nueva ley educativa vasca: la segregación educativa y la segregación socioeconómica no solo van de la mano, sino que además se retroalimentan mutuamente, ambas son a la vez (aunque en distinta medida) causa y efecto de la otra.

Igualmente, todos los planes, programas, iniciativas y recursos que durante los últimos años se han destinado para intentar corregirla se han demostrado inútiles. Programas de educación compensatoria, planes específicos de refuerzo y apoyo, becas, comisiones territoriales de matriculación, formación profesional básica, criterios para la admisión del alumnado... nada ha impedido que siga aumentando de forma exponencial, poniendo en serio peligro no solo el éxito educativo, sino la propia cohesión social. La cuestión radica en que todas esas medidas se dirigen únicamente y de forma puntual y aislada a paliar algunos de sus síntomas, sus efectos más vergonzantes, pero no a modificar sustancialmente las estructuras sisté-

micas que la sustentan, consolidan, reproducen, incrementan y perpetúan.

Y una de sus causas más profundas, seguramente no la única, pero sí la más efectiva cuantitativa y cualitativamente, es la enorme anomalía histórica y geopolítica que supone un sistema educativo conformado desde hace décadas y a partes iguales entre la escuela pública y la privada sostenida con fondos públicos (en algunas etapas, incluso, a favor de esta última). La mera existencia de la enseñanza privada se fundamenta necesariamente en su diferenciación de la pública (de otro modo, no tendría ninguna razón de ser), en la dialéctica de lo particular frente a lo común. Este es su principal valor real, que adopta, según los casos, diferentes formas: ideología, religión, extracción social, género, identidad cultural, lengua... Sobre cualquiera o varias de estas diferencias de origen personal o social, ante las que el individuo o la familia carecen de capacidad de intervención, se justifican y construyen idearios y proyectos tan diferenciados como diferenciadores, cuyo efecto sobre el conjunto de la sociedad no puede ser otro que la creciente segregación socioeducativa.

Así, la pluralidad de la sociedad actual, cada vez más diversa y desigual como consecuencia de los inevitables procesos históricos, sociales, demográficos, políticos y económicos, no se refleja en centros igual- ...

«Eta segregazkoaren kausarik sakonenetako bat, segur aski ez bakarra, baina bai eraginkorrena kuantitatiboki eta kualitatiboki, anomalia historiko eta geopolitiko izugarri bat da, duela hamarkada batzuetatik hona eskola publikoaren eta funts publikoekin sostengatutako eskola pribatuaren artean zati berdinetan osatutako hezkuntza-sistema.»

- • • mente plurales y mestizos (al menos, tanto como el entorno inmediato en que se ubican), sino, por el contrario, en una miríada de centros que se diferencian cada vez más entre sí en base a las distintas taxonomías socioculturales y económicas de la población, dirigiéndose a unos sectores y excluyendo a otros: colegios de niñas o de niños, religiosos y laicos, de autóctonos o de foráneos, de euskaldunes o de xeno-hablantes, de ricos o de pobres, de excelencia o de compensación, tradicionales o alternativos, homogéneos o heterogéneos... La ecuación resulta obvia: la diferencia educativa reproduce la misma diferenciación social en la que se fundamenta.

Pero, paradójicamente, pocas de las propuestas en el parlamento apuntan a la eliminación de estas diferencias, e incluso algunas, por el contrario, proponen su convalidación, su naturalización en plano de igualdad estructural y presupuestaria en el conjunto de nuestro sistema educativo mediante la ampliación del concierto. Este se fundamenta en la teoría neoliberal de que la educación es un servicio (no ya la materialización de un derecho universal cuya garantía y responsabilidad corresponden a los poderes públicos), y que su prestación puede realizarse indistintamente por diversos agentes con financiación pública bajo la ilusoria premisa de idénticas obligaciones y derechos, y con el único factor regulador de la libre opción de cada familia (principio este sacralizado tanto por la derecha política como por buena parte de la izquierda, y ello a pesar de sus demostrados perjuicios sobre el bien común, los servicios sociales básicos y los derechos colectivos). Pero la realidad es obstinada, y se empeña en demostrar empírica y pertinazmente que la segregación socio-educativa es consustancial a ese modelo, que la porta en su seno y que su propia estructura dual, diferenciada y diferenciadora, la sostiene y multiplica: un sistema educativo estructuralmente diferenciado y desigual, pero con idéntico acceso a la financiación pública, nunca producirá otra cosa que más diferenciación y mayor desigualdad.

En su lugar, se intenta redefinir el concepto de lo público, ensanchando la horma a conveniencia. Pero en el ámbito educativo, igual que en sanidad, pensiones, vivienda o cuidados (todos ellos referidos a derechos fundamentales del conjunto de la ciudadanía), lo público no viene únicamente definido por los fines declarativos del centro, su modelo de gestión, los compromisos que formalmente acceda a asumir, el

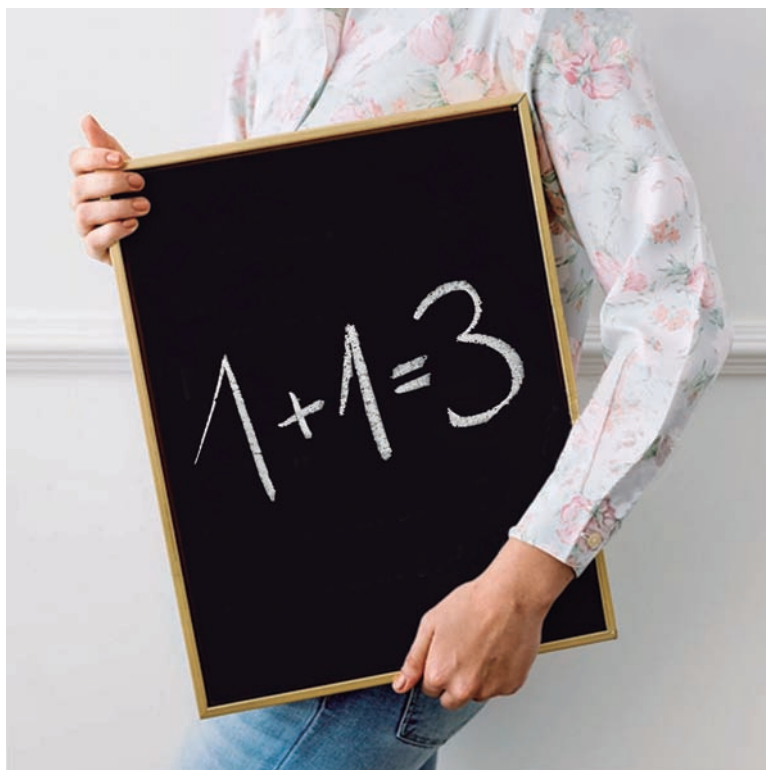
supuesto interés social de su proyecto o del servicio que se presta. Todo ello es ciertamente necesario, pero no resulta suficiente para establecer per se la consideración de «público» si la titularidad del mismo, esto es, la propiedad, el control y la toma de decisiones, no es también plenamente pública. Esencialmente, porque todo lo otro deriva de esta. Y, sin embargo, el problema de la distinta titularidad de los centros docentes que configuran el conjunto del sistema educativo vasco también se ha querido sustraer del debate, pese a que esta y no otra es su verdadera clave de bóveda y, a la vez, su talón de Aquiles.

La propia existencia de centros privados se fundamenta legalmente tanto en la libertad de empresa como en la libertad de enseñanza (en realidad, libertad de creación de centros docentes, que no es exactamente lo mismo), y más en la primera que en la segunda. Esta se puede materializar en diversos tipos jurídicos, en una gran variedad de fórmulas societarias: anónimas, limitadas, holdings, fondos de inversión, consorcios (privados, pero también público-privados), fundaciones, compañías multinacionales, cooperativas... Evidentemente no todas son iguales y, desde el punto de vista del interés social y del arraigo popular, unas pueden parecer más «sociales» que otras (algo similar ocurre también con otros conceptos tan etéreos y resbaladizos como «sin ánimo de lucro», «iniciativa social», «vocación de servicio público» o «no gubernamental»).

Pero, en definitiva, todas son empresas. Y el principal objetivo de una empresa, como el instinto más primario de cualquier especie, es su propia supervivencia (preservar su existencia y asegurar su crecimiento y multiplicación). Esto siempre es así, incluso si ello exige el desplazamiento o incluso la desaparición de otras, y supone inexorablemente la priorización de sus necesidades e intereses sobre los mayoritarios o comunes de su hábitat, sea este un ecosistema natural o social. Las salvajes leyes de la economía y de la biología resultan a veces tan dramáticas como similares, la ley del mercado es la ley de la selva: la prevalencia del más fuerte. Es así como los intereses particulares de un individuo, grupo, sector, colectivo o entidad a menudo se oponen a los del conjunto de su comunidad. Y en este punto no cabe neutralidad, no existe término medio.

Porque la escuela cuya titularidad no es plenamente pública siempre va a introducir en sus fines, en su

«Hori guztia guztiz beharrezkoa da, baina ez da nahikoa «publikotzat» jotzeko, baldin eta haren titulartasuna, hau da, jabetza, kontrola eta erabakiak hartzea, ez bada erabat publikoa»



gestión y en su funcionamiento otros intereses (pocos o muchos, más o menos según los casos, pero siempre algunos) que tampoco van a ser públicos, ni responder únicamente al interés público, social, común, sino al de su titular, sea este una persona física o jurídica. Y estos intereses de parte, ya sean ideológicos, sociales, económicos, religiosos, identitarios, laborales o de cualquier otro tipo, introducen en el conjunto del sistema la disrupción de la diferencia. Y la diferencia es el fundamento de la diferenciación sobre la que se sustenta una segregación socioeducativa sistémica, que hace imposible que el sistema educativo en su totalidad, pese a declararse formalmente inclusivo y compensador, pueda ser realmente universal, igualitario y, aún menos, igualador, simplemente porque muchos de los centros que lo conforman no lo son, porque su propia estructura favorece justamente lo contrario.

Así, ¿cómo puede ninguna administración educativa cumplir su función de planificar la oferta educativa y las condiciones del conjunto del sistema en términos de igualdad, no discriminación, cohesión social y, en definitiva, del bien común si no ostenta la titularidad de la mitad de los centros que lo integran y, por tanto, ninguna de las atribuciones legales asociadas a ella? ¿Cómo puede decidir sobre la más conveniente ubicación, las etapas o niveles y el número de unidades escolares a ofrecer en cada contexto, la pluralidad y adecuación a su entorno del proyecto educativo, la selección del alumnado y del profesorado, los

valores personales y sociales a promover, las necesidades a atender y, en definitiva, cómo puede organizar un sistema común coherente con las necesidades educativas del conjunto de la población si carece de competencia legal sobre ellos? ¿Cómo puede asegurar que la comunidad educativa de un centro, y de todos, puede efectivamente participar activa y democráticamente en su gestión si quien o quienes ostentan su titularidad tienen en exclusiva la competencia de la planificación, la dirección y la toma de decisiones? (Esto último, que también podría aplicarse en cierta medida a centros públicos, es mucho más evidente en los privados, donde la titularidad del mismo ostenta la mayoría absoluta en el consejo escolar, nombra al equipo directivo y contrata al profesorado).

En definitiva, el límite del mal entendido y peor utilizado derecho a la libre elección y de la libertad de creación de centros docentes se debe situar claramente en la obligación de la administración educativa y del conjunto de los poderes públicos de garantizar el bien común por encima de los intereses particulares (por muy legítimos que estos puedan ser), la efectiva y real igualdad de oportunidades de todas las personas y la cohesión social mediante el ejercicio de su competencia legal para la regulación y planificación del sistema educativo en su conjunto, y en base a criterios verdaderamente sociales, igualadores y compensadores de las cada vez mayores diferencias de origen. Y todas estas garantías fundamentales resultan solamente posibles en un sistema educativo vasco estructurado en torno a centros de titularidad plenamente pública.

Al igual que en sanidad, para la que hace ya décadas la OMS estableció en su Conferencia Internacional de Alma Ata (1978) que el único modo de garantizar de forma real y efectiva la salud a toda la población radica en una asistencia sanitaria pública, universal, gratuita y de libre e igual acceso para todos (la actual pandemia nos ha demostrado en toda su crudeza las desigualdades y el caos que provoca la aplicación del dogma neoliberal del «sálvese quien pueda» ante el desmantelamiento de los sistemas públicos de salud), también en educación, desde la Unesco a la Carta de los Derechos Sociales de Euskal Herria (2014), se evidencia que solamente un sistema educativo público puede asegurar la igualdad en el ejercicio del derecho universal a la educación, en su doble vertiente individual y colectiva, y hacer frente al socialmente injusto «búscate la vida» que sin remedio acarrea la privatización, la desregulación y la segregación socioeducativa. ▽

Pedro J. Macho Aguillo es inspector del Departamento de Educación del Gobierno Vasco

«La finalidad de la educación es que las personas desarrollen las competencias necesarias para llegar a ser hombres y mujeres que buscan su plena realización y se comprometen en la construcción de una sociedad más justa, solidaria y sostenible»

Hablar de los retos del sistema educativo vasco en este momento, requiere observar cuidadosamente la sociedad vasca actual y, sobre todo, realizar un ejercicio de prospectiva, para atisbar, al menos, los cambios que pueden acontecer; siendo conscientes de que no es tarea fácil, dado el grado de incertidumbre en que vivimos.

La pandemia nos ha enfrentado a situaciones desconocidas que nos han obligado a tomar conciencia de que nuestra sociedad y los paradigmas en que se sustenta: acumulación, éxito y poder, no están alineados con la vida buena, es decir, con las personas y su bienestar.

Nuestra vulnerabilidad e interdependencia se ha evidenciado con tal nitidez que ya no es posible pensar en el futuro sin tenerlas en cuenta. Iniciamos una nueva era, vivimos un momento fundacional, es hora de sustituir falsas creencias, mitos y estereotipos por nuevos paradigmas.

Se dice que los retos más importantes a los que se enfrenta la sociedad actual son cuatro: cambio permanente e incertidumbre, globalización, digitalización y cambio climático. La educación ha de preparar a las personas para afrontarlos con éxito y avanzar en el proceso de humanización y desarrollo humano.

Por todo lo anterior, es urgente replantearse colectivamente el sentido de la educación y la organización del sistema educativo vasco. Es necesario movilizarse y participar en la configuración de la educación que necesitamos y queremos. No existen respuestas, tenemos que crear las nuestras y hacerlo mediante el diálogo que «los problemas son universales, las soluciones, locales»

Las finalidades y el sentido de la educación no es un tema de profesionales o de expertos, sino de toda la sociedad. En primer lugar, porque la responsabilidad de garantizar una buena educación a todos los miembros de esta sociedad corresponde a los poderes públicos y la responsabilidad no se puede delegar.

Por otra parte, poner el acento solamente en la educación formal, la educación escolar, sin tocar la informal y no formal, es hacernos trampas al solitario. La escuela no puede educar sola.

Educar en valores como la justicia, la solidaridad, el cuidado y la sostenibilidad, mientras que los valores contrarios que se viven fuera obstaculizan los logros y el éxito que sería deseable.

Por eso, antes de hablar de los retos del Sistema Educativo Vasco, tenemos que hablar de los retos de la sociedad vasca. Todos los espacios, sean físicos o digitales, son espacios educativos. Todas las personas somos educadoras en la medida que nues-

Retos del sistema

tros comportamientos son un ejemplo para las demás, para bien o para mal.

¿Qué sociedad vasca queremos? ¿En qué valores se ha de fundamentar?, ¿Qué educación, formal, no formal e informal, se necesita para ello? Necesitamos imaginar una sociedad vasca justa, inclusiva y solidaria, cuidadora, próspera, sostenible y generadora de bienestar humano, para que, partiendo de dónde estamos y de manera progresiva, se pongan los medios para avanzar hacia ella.

Analizar en profundidad el sistema educativo vasco, tan complejo como lo es la sociedad vasca: bilingüe, centros públicos y privados concertados, muy heterogéneos en su compromiso social; que se enfrenta a un descenso muy importante de la natalidad e incremento de la multiculturalidad; con grandes cambios en el mundo del trabajo, profesiones que desaparecen y nuevas que surgen; en la economía para avanzar hacia la sostenibilidad; en los avances tecnológicos, etc. Y la incidencia de todo ello en el desarrollo humano, social y económico, los DDHH y la sostenibilidad.

Dicho todo lo anterior, al Sistema Educativo Vasco le corresponde garantizar el derecho a la educación del alumnado de las distintas etapas educativas y **limitado al horario lectivo**.

1. Asumir la responsabilidad y el liderazgo de poner en marcha un proyecto de transformación social, tomando las medidas necesarias para ello:

- Políticas para garantizar la equidad: becas, comedores, recursos, formación docente, curriculum justo, etc. y evaluación continua de todas ellas.

- Centro inclusivos: filosofía inclusiva que se traduce en medidas organizativas y de gobernanza para garantizar el acceso, la participación, sentido de pertenencia, espacios, tiempos y gestión de los recursos para responder a las necesidades de su alumnado.

- Actividad de aula a través de la personalización de la enseñanza para garantizar la excelencia en forma de éxito personal, social y académico

Tres niveles de intervención necesarios e interdependientes. En tanto en cuanto no se den los tres de manera simultánea, no se avanzará hacia la equidad y la inclusión. Responsabilidad de la administración pública que se ha de gestionar eficientemente a través de su propia oferta, la escuela pública.

2. Implementar una nueva gobernanza en los centros educativos con la participación de la comunidad educativa, de manera especial con el profesorado, alumnado y familias para definir los proyectos educativos del centro, asumir la responsabilidad de llevarlos a cabo y hacerlo con la **máxima transparencia**.

educativo vasco



- Atender a las demandas justificadas de las familias¹ y agentes sociales con el fin tomar las medidas necesarias para garantizar el logro de las competencias clave, personales, sociales y académicas, al terminar la enseñanza obligatoria, que les permita seguir aprendiendo a lo largo de la vida, sea dentro del sistema o en el ámbito laboral.

- Autonomía real: pedagógica, administrativa, económica y la obligada rendición de cuentas ante la sociedad

- Direcciones competentes: liderazgo pedagógico, distribuido y transformacional. Reconocidas profesional, social y económicamente

- Selección y contratación del profesorado con criterios de demostrada competencia profesional² y el reconocimiento social correspondiente. Definir con claridad su marco laboral, con tiempos para la docencia, la formación y para el trabajo en equipo, que en este momento es imprescindible para potenciar el cambio y la implicación del profesorado en la creación de respuestas colectivas a los nuevos retos.

- Curriculum competencial que responda a los nuevos retos a los que se ha de enfrentar el alumnado actual: competencias transversales, identidad cultural y lingüística. Actualización y adaptación del currículo, «qué se ha de aprender», con el criterio de menos cantidad y más profundidad; qué competencias debe alcanzar el alumnado al terminar la escolarización obligatoria; cómo hacer que todo el alumnado las logre, metodología y personalización; y uso de la evaluación formativa como herramienta para dirigir todo el proceso.

- Espacios y tiempos. En cuanto a espacios, tanto para facilitar nuevas metodologías como para el trabajo en equipo

del alumnado. En cuanto a los tiempos, además de las jornadas escolares que respondan a las necesidades de las familias y garanticen la equidad para todo el alumnado, rehacer la distribución de los horarios en sesiones de una hora establecidas para gestionarlos de manera flexible, acorde a las nuevas metodologías.

- Redefinir el sentido del Servicio de Inspección y dirigirla, como su nombre indica, al servicio de los centros y menos al control burocrático. Una mirada externa, realizada por una inspección bien formada y comprometida con la mejora, puede ser una herramienta valiosa para potenciar el cambio que se necesita en los centros.

- Actualizar la legislación necesaria para facilitar el desarrollo de los centros, (autonomía, direcciones), del profesorado (formación, selección y condiciones laborales, nuevos perfiles profesionales, ...) y apuesta por una escuela fundamentada en la equidad y la excelencia.

UNA REFLEXIÓN FINAL.- La política educativa real es la que se hace en el día a día en los centros y en las aulas. Las leyes, por sí mismas, no cambian las realidades educativas sino se modifican y comparten los paradigmas y las finalidades. Ningún cambio será posible si no surge de la voluntad de quienes han de implementarlo, en este caso del profesorado individual y colectivamente; porque además de cambios normativos, son necesarios cambios culturales para tomar decisiones y responder de ellas ante la comunidad educativa y la administración. Compartir paradigma sobre el sentido de la educación y valores sobre los que se fundamenta, la ética del cuidado y el compromiso docente para construir una nueva cultura escolar.

El papel de los Ayuntamientos en educación se puede y debe incrementar de modo considerable conectando a los centros del mismo municipio, gestionar la oferta escolar, compartir conocimiento, problemas y soluciones y generar cohesión social y equidad.

Reforzar el «ecosistema educativo local» es una forma distinta de entender cómo los diversos actores intervienen en la educación. Esto plantea la necesidad de trabajar en red a la hora de construir una educación de futuro y la necesidad de que la ciudadanía participe en la toma de decisiones sobre su propia educación.

Nélida Zaitegi de Miguel es maestra, pedagoga y fue presidenta del Consejo Escolar de Euskadi.

«Necesitamos imaginar una sociedad vasca justa, inclusiva y solidaria, cuidadora, próspera, sostenible y generadora de bienestar humano, para que, partiendo de dónde estamos y de manera progresiva, se pongan los medios para avanzar hacia ella.»

Nolako irakasleak

Iñigo
Salaberria

Noiz eta nola erabakitzen ote da hezkuntza gaia egunkarietako *gizartea* ataletik *politika* atalerako jauzia?/ Zergatik eraldatzen zaio *hezkuntzari* bere dimentsio humanistiko, kultural edota formatiboa oihartzun mediatiko zabalagoa duen izaera politikora? Esparru ezberdinetako hainbat kideekin eztabaidatu ondoren erantzuna akaso zerbitzu publiko ezinbestekoa delako da. Ildo horretan Aristotelesen pentsamendua aurkitzen dugu non «gizakiari eragiten dion eta gizakiak e(ra)giten duen guztia politika da» dioen. Denboran hurbilagokoa zaigun Timothy Sneyderren aburuz ere: «...bizitza politika da. Ez munduari zu nola sentitzen zaren axola zaiolako, munduak zuk egiten duzunarekin erreakzionatzen duelako baizik». Ur haundi filosofikoetan sartu gabe, bilakaera «natural» bati erantzun dion prozesutzat har dezakegu hezkuntza-gizarte-politika hirukotasuna.

Arestian aipatutako galdetzaileek (zer, nola, zergatik...) berebiziko garrantzia dute irakaslearen izaeran, geure buruarekin edota gure kideekin batera hezkuntzaren izanaren inguruan hausnartzera bultzatzen gaituzten ezinbesteko baliabideak dira eta.

Hezkuntzak, eta oro har egungo gizarteak, aurrean dituen erronkak ez dira makalak. Ziurtzat jotzen eta sentitzen genituen hainbat esparru ezbaia eremu labainkorrean amiltzen ikusten ditugu egunez egun. Sarritan ez dakigu ziurgabetasun hauei nola aurre egin. Hortaz, egiazki dakigunetik abiatzea izan ohi da zuhurrena eskura ditugun helduleku ustez sendoei atxikita.

Helduleku ziur horietako bat irakaslea eta berau inguratzeko duen dimentsiotik abiatzea da. Irakaslearen ekin-tzapean hezkuntza jarduna gauzatzen den heinean, inguruko gizartea eraldatzen da, nahitaez. Freirek adierazia da: «hezkuntza ez da neutroa, neutritasun hori aldarrikatzea gezurretan aritzea da...». Ondo dakigu gezurra ez da dela bidelagun ona, ez hezkuntzarako ez eta bizitzaren beste edozein esparrurako ere. Hezkuntzaren egiak non dauden bilatzen jarraitzea komeni beraz.

Zer esanik ez, lehen kokapen honek irakasleriaren beharren eta eskakizunen esparrura garamatza. Hasierako galdetzaileak osatuz: nolako irakasleak beharko genituzke? zer ezaugarri beharko lituzkete? zein litzateke beraien papera hezkuntza-sisteman?

Bibliografia eta ikerketa zabala dago irakasleriaren izaeraren, formakuntzaren eta sarbidearen inguruan eta ikuspegi ezberdinetatik ekin zaio galdera hauen erantzunen xerkari. Lekuan leku eta dagokion herrialdeko gizarte ereduaren arabera berezko ñabardurak lotu zaizkio bilaketa horri. Guztietan topatu ahalko izango dugu betikotzen doan galdera ordea: zer nolako gizartea nahi dugu? Galdera horrek berez justifikatzen du idazlan honen hasierako ideia, hezkuntza ekin-tza politikoa dela alegia. Ondorioz, hezkuntza ekin-tza orok ondorio sozialen bat duenez eta inguru

erlaldatzeko gaitasuna duenez hezkuntza politiketan eragina eta islada izan beharko du.

Idazki hau osatzeko erabilitako iturri emaritsuen alboan euskal eskola publikoan hogeitaz urtetik gora aritutako maisu baten iritzia plazaratzen dut. Izandako esperientzietan eta bidean ezagututako kideen erakutsiei jarraituz iritzi propio bat eraikitzea iritsi naizela uste dut. Burura datorkit andereño horietako batek maiz aipatzen zidana: Kasu Iñigo! usteak, erdia ustel...

Aurrera joaz, ikerketa desberdinek azaldu dute ikaslearen emaitzen eta hezkuntza kalitatearen hobekuntzarako irakaslea elementu gakoa dela, baina ez irakasleabakarka era isolatuan. Izaera anitzeko kide ezberdinen elkarrekin-tzari esker osatzen da ikaslearen hezkuntza jardun esanguratsua; irakasleak, familiak, ikastetxeko lankideak, hezkuntza politikak, ikastetxearen inguruko bestelako eragile kultural, sozial, kirol zein aisialdikoekin batera modu koordinatuan eraikitzean dago gakoa. Dimentsio ugari horien ezagutzaketa elkarlanean sakontzeak, ikasgela barrukoak zein kanpokoak, irakasleak ikaslearekin/ikasle taldearekin aurrera daraman hezkuntza jarduna aberasten du. Ikastetxearen inguru sozialarekin elkar-konektatua behar du beraz gaur egungo irakaslea, makroan eta mikroan. Finean aktibista soziala bilakatzen da.

Maiz entzun izan dugu hezkuntzak bakarrik ezin duela gizarteak planteatzen dizkion erronkei aurre egin. Bada, irakasleak bakarrik ezta ere. Inguruarekin eraikitzen den elkarrekin-tza hori norberaren gaitasun kritikoaren garapenarekin bat egin behar du: zergatik gure geletan eraikitzen dira ematen diren halako edo bestelako giza harremanak, zein dira ikasle horiengan eragiten duten prestigio erreferenteak, nola gauzatu ikasle norbanakoaren ikuspuntu moral-etikoaren garapena eta sakontzea irakaslearen ikuspuntu moral-etikoa derrigortu eta inposatu gabe, eta abar. Lehen aipatu bezala, desafioa ez da nola nahikoa.

Zuhurtziaren eremura hurbilduz, bizi dugun gizartearen etengabeko eraldaketekin ustezko hobekuntzaren dirirak eta hezkuntza jardunen gehiegizko mailaketak hezkuntzaren izaera bateratzailean arrakala eragin du. Arlokako jardun bakartiek, ordutegi eta taldekatzeko «ustez» alda ezinek, irakasle eta ikasleen ordutegi zurrunean, etapan arteko harreman urriek... egiazki erantzuten al die ikasleen beharrei eta hartu al dugu horri buruzko hausnarketarako denbora? Akaso azken honetan dago gakoa, denbora.

Sarri entzun dugu ere egunerokoak jan egiten gaituela. Ikastetxeetan hausnarketa eta eztabaida eraikitzaileei eskaintzen diogun denbora urria da; ez soilik irakasle kideen artean baita familia eta ikasleen artean ere. Denbo-

beharko genituzke?

ra tarte nahikoa eskaini behar zaio zein nolako eskola nahi dugun amesteari. Ondoren, amestutakoa konpromiso bihurtuz gauzatzeko denbora, baliabideak eta erabakiak hartzea ezinbestekoa da. Esate baterako, beharrezkotzat ematen den antolakuntza eta denboraren banaketak ohiko jardunarekin talka egiten badu, eraldatzeko prozesuak inplementatua mestutako hori gauzagarri bihur dadin egindako prozesuaren ebaluazio zorrotzarekin batera.

Arestian irudikatu dugun hezkuntza komunitateak irakasleri izaera eta gaitasun espezifikoak beharrezkoak ditu; moldagarria, malgua, ausarta, sortzailea, emotiboa, enpatikoa, ikerlaria eta hezkuntza jardunaren xedea argi izango duea, besteak beste. Lehen esan bezala, azken buruan zer nolako gizartea era(l)da tu nahi dugun ideiari erantzun behar dio.

Desio hauek gauzagarri bihurtzeko bidelagun ezinbestekoak dira hezkuntza politika eta politika sozial uztartu eta lerrokatuak. Bata bestea gabe erren uzten baititu eraldaketa sakonak, garapen nahiak zein berrikuntza gaitasuna. Politika horien bat ez-etortze horrek sor dezakeen frustrazio eta etsipena bidelagun aktibo ezinbestekoa den irakasleria desaktibatzea ekar dezake. Indar galera hori larrutik ordain dezake euskal hezkuntza sistemak eta modu zabalagoan, euskal gizarteak.

Bestalde, hezkuntza sistemak ikastetxeetako ikasleen emaitzen diagnostikorako hainbat datu bilduma zabalak dituzte zeinak ikaslearen bidearen hobekuntza errazteko baliagarria zaizkigun. Irakasleonkasuan berrizikasgelan egunerokoan eraikitzen dugun jardun praktikoaren nondik norakoenberri handirik ez da biltzen. Egiari zor, aurreko mendetik aldaketa handirik gabe datorren sarbiderako hautaketa prozesuan bildutako kalifikazioa eta ibilbide profesionalean egindako formakuntza ikastaro zerrendatik haratago ez da jardun praktikoaren bestelako gainbegiratze sistematikorik egiten. Jardunaren hobekuntzaren xedearekin noraino arakatu eta baloratu daiteke irakasle, maistra edo maisu baten jardun profesionala ikasgela barruan egiten duena? Are gehiago, nola baloratu dezakegu etengabeko formakuntza ibilbidean argitaratutako artikulu, parte hartutako ikerketa zientifikoa, aurrera eramandako ekimen sozio-kulturalen edo formakuntzen eragin positiboa jardun profesional horretan. Lehen aipatu bezala eta ikasleekin hantzerak, irakaslearen jardunaren hobekuntzaren mesedetan.

Jakina, irakasleguneko plataformako espediente pertsonalean biltzen dira ziurtagiri horiek guz-



tiak, baina zalantza beste bat da: Nola islatzen du ziurtagiri bilduma soil horrek irakasle, maistra-maisu jardun profesionalaren egokitasuna ikasleen beharrei neurritz erantzuteko?

Argi dago beraz jardun profesionalaren dimentsio honi dagokion garrantzia eman behar zaiola. Maiz entzun izan dugu ere gure ikastetxeetan egiten den lan onari ez zaiola dagokion aitortza ematen. Irakasleonek norbere buruarekiko eskakizunetik hasi beharra agerikoa da; halaxe egiten dute inguruan ditudan profesional bikain asko eta asko. Bakarka aritzearen ahultasunean erori gabe eta formakuntza eraginkortasunaren ikuspegipetik, sistemak bide-laguntza estuagoa eta gelako praktikatik hurbilagokoanola egin dezakeen da erronka.

Halaber, bide horri dagokion denbora eta tarte lasaia eskaini behar zaio; hausnarketa horretan partaideen aniztasunak emaitza egokia emango du. Lan prozedura horren arabera irakasle-funtzioaren hasierako eta etengabeko formakuntzaren birpentsatzea ezinbestekoa da. Gure ikastetxeetako ikasleekin gertatzen den hantzerak non jakin badakigun zein diren hobekuntza errazten duten lan prozesu emankorrenak, irakasleonek formakuntzan ere lagungarriak izan daitezke honako hauek: berdinen arteko ikaskuntza, egungo gizarteak planteatzen dizkigun erronka sozio-kulturaleri erantzuteko ikuspegi kritikoa, gaitasun digital-metodologikoa jasangarri eta esanguratsuen garapena, hobekuntzara bideratutako planifikazio eta ebaluazio prozesuak, ...

Laburbilduz, bizi ditugun erronka berriei erantzuteko irakaslearen egokitasuna ziklikoki birsortzen den eztabaida da. Erronka honen erantzuna ikastetxeko eguneroko beharretatik hurbil eraiki beharreko ibilbidean topatuko dugu, hasierako eta etengabeko formakuntzaren birpentsatzearekin batera. Ikasleen beharretatik hurbil egon behar dugun moduan, formakuntza prozesuek ere irakasleonek jardunetik gertu behar dute. Hobekuntzarako eraldaketa esparru ezberdinetako hezkuntza ikerketek eskainitako egitateen eta ditugun datuen diagnosi zorrotzetan oinarritu behar dugu. Finean, gure hezkuntza formakuntza prozesuek beti egon behar dute ikasleen beharretatik hurbil haien etengabeko hobekuntza bermatzeko.

■
Iñigo Salaberria irakaslea da

«Diferentes investigaciones han revelado que el profesor o profesora es un elemento clave para la mejora de los resultados del alumno o alumna y de la calidad educativa, pero no si actúa de un modo aislado.»

INNOVACIÓN Y ESCUELA

Dos mundos llamados a trabajar en común

Cuáles son los verdaderos propósitos de la educación actual y qué papel debe desempeñar la escuela en pleno siglo XXI? Asistimos a un despertar en el mundo educativo y a un despertar del mundo hacia la educación. La educación ha pasado de ser un ámbito invibilizado o naturalizado a ser un debate vivo. La demanda de calidad al sistema educativo crece y la educación interesa como práctica social, económica y política.

La nueva ley de educación de la Comunidad Autónoma Vasca aborda temas importantes para el sistema educativo vasco. La segregación. El papel del euskera. La cuestión de las dos redes. La digitalización. La evaluación del alumnado y del profesorado. Pero sabemos ya que los intentos de renovación de «arriba abajo» (de leyes y prescripciones de la administración o de los gobiernos varios) no son suficientes para que la educación mejore o cambie de manera duradera (Murillo, 2012). Hay mucha literatura en torno a los intentos de reforma *top-down* acometidos en los años 70 del siglo pasado que conviene tener siempre presente. Se sabe que las leyes tienen poco impacto en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula, que es finalmente el espacio donde se ejercita la técnica y el arte de transformar los saberes, los modos de hacer y los modos de decir adquiridos.

El mundo cambiante que vivimos exige repensar la labor escolar. «Disrupción» es la palabra que Otto Scharmer, autor de la *Teoría U*, utiliza para nombrar la sociedad actual: «La tecnología. El terrorismo. Trump. El caos climático. Las zonas de conflicto. Los refugiados. La polarización. Vivimos en una era de disrupción... que va a seguir creciendo y no al revés» (2017:XXVI). En este contexto, aprender y enseñar se han convertido en actividades clave para el ser humano. Un nuevo campo semántico resuena en todos los discursos que triangulan educación, trabajo y futuro de la sociedad: *desaprender, reaprender, aprendizaje a lo largo de la vida, aprendizaje de alto rendimiento*, etc. Pero, ¿qué es aprender y enseñar hoy en día? ¿Qué necesitamos saber para aprender a vivir y a convivir? La dimensión y complejidad del cambio nos es inaudita. Y ocurre a menudo que mientras la sociedad se transforma a un ritmo vertiginoso, gran parte del sistema educativo se mantiene a cobijo de este movimiento.



La UNESCO (2015) subraya la urgencia de replantear la finalidad de la educación y situarla para «el bien común». Estudiantes, docentes, madres y padres no están satisfechos ni con lo que se aprende, ni con cómo se aprende. Crece la sensación de insatisfacción y las críticas por la brecha entre las necesidades formativas de la sociedad y los resultados que son capaces de generar los sistemas educativos. La idea de *repensar* o *reimaginar* la escuela produce libros y conferencias. Con todo, situar

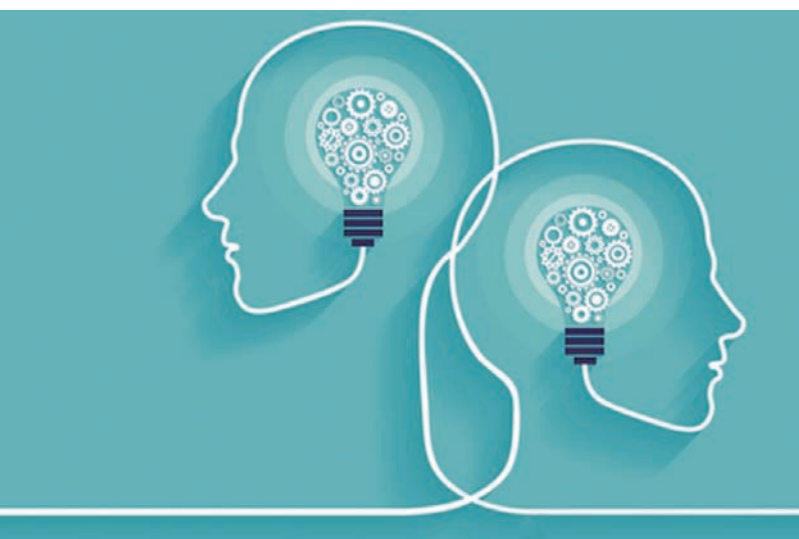
la escuela en el aquí y el ahora suscita más preguntas que respuestas. ¿Cuál es el ideal educativo para los tiempos que vivimos? ¿Cuál es la medida de la institución escolar

para la medida de la época histórica actual?

ENTRE EL QUÉ, EL PARA QUÉ Y EL CÓMO. No hay una fórmula mágica para cambiar la escuela. Debemos examinar con atención las orientaciones que sustentan el cambio y no perder de vista el aula. Los sistemas que mejoran son los que cuidan el aprendizaje de la infancia y la juventud, porque el fin de cualquier «innovación» es la mejora de los resultados de aprendizaje de todo el alumnado.

¿Y para qué cambiar? No se trata evidentemente de innovar por innovar. La innovación no es un objetivo en sí mismo, es un medio para un fin: el intento de construcción de una sociedad mejor. Di-

Arantzazu
Ozaeta*



cho a la manera freiriana, la escuela es el lugar donde se transforman las personas que transformarán la sociedad. Se podría discutir hasta qué punto estamos comprometidos con el diseño de un mundo más justo, y si nuestros modelos educativos responden al interés de construir sujetos libres y con herramientas suficientes para emanciparse. Pero hay centros que formulan utopías de ese alcance y al mismo tiempo enfatizan el desarrollo de todos los estudiantes como meta última de los procesos de innovación y mejora. Se cambia para conseguir el desarrollo integral de todos y cada uno de los estudiantes. Ello conlleva evitar reproducir dinámicas de exclusión de diversa índole y, asimismo, diseñar una hoja de ruta que no puede ser un traje de talla única para todo el alumnado.

Muchas veces la frustración e insatisfacción provienen de la propia escuela. Una escuela que quiere cambiar comienza por hacerse preguntas: ¿Es pertinente lo que hacemos? ¿Por qué hacemos lo que hacemos? ¿Qué no nos satisface? Se empieza por poner la duda en el centro. Y una vez de tener apertura, de mirar la función de la escuela y el trabajo en el aula, hace falta preguntarse hacia dónde miraremos para cambiar y para qué queremos cambiar. ¿En qué dirección puede tener más sentido? ¿Qué queremos cambiar? ¿Tenemos claro el para qué? ¿Por dónde empezar, por el currículum, por las metodologías o por los cambios arquitectónicos?

El cambio que se plantea debe ser significativo y hace falta tener bien claro el *para qué*, el propósito de dicho cambio, junto con el *qué*. Cambiar la metodología, es decir, los *cómos*, sin profundizar en el sentido último de la misión nos puede llevar al mismo lugar donde estábamos y revivir la sensación lampedusiana de «todo cambió para no cambiar nada».

Es un clásico decir que el centro educativo es el principio y el fin todo cambio. En el contexto de la nueva ley de educación, las políticas tienen éxito o fracasan en la medida que desarrollan la capacidad de las escuelas para tomar control de su práctica pedagógica, con un liderazgo distribuido que construya una organización cohesionada en torno a ideas fuertes sobre el aprendizaje (Elmore, 2010). Es importante atender al contexto de cada centro e impulsar la mejora en coherencia al alumnado, al profesorado y a la historia particular de cada escuela. La autonomía y la libertad favorecen el impulso de los centros. Pero también la escuela y el profesorado tienen que hacer sus deberes y poner atención en por qué, como sistema, cuesta tanto cambiar las inercias y rutinas escolares. Cambiar un centro es un camino largo, no es una actividad puntual sino un ensayo permanente. Supone una apuesta por la transformación de lo existente que se construye como un deseo construido colectivamente. Apostamos por experimentar la entrada al cambio educativo desde prácticas artísticas.

La educación deseable es la que no se limita fundamentalmente a aspectos relacionados con la formación profesional, sino que trabaje cuestiones ligadas a la sociedad, a la cultura y al «aprender a ser». En este sentido han aumentado las propuestas de trabajo que recortan el currículum para trabajar en propuestas más centradas en competencias generales o transversales, buscando la «formación integral» de las personas.

Bienvenidas y bienvenidos al momento interesante y exigente. Es tiempo de concebir, diseñar y poner en marcha otra «forma escolar». Para crear nuevos mundos, luchar por otras formas de vivir y convivir, para construir configuraciones diferentes, es necesario imaginarlos primero. La educación tiene que ir más allá de lo conocido y alimentarse de un pensamiento utópico para organizar el presente de manera que permita actuar en el futuro.

*Mondragon Unibertsitatea

BIBLIOGRAFÍA.- Elmore, R. (2010). Mejorando la escuela desde la sala de clases. Santiago de Chile: Área de educación fundación Chile.

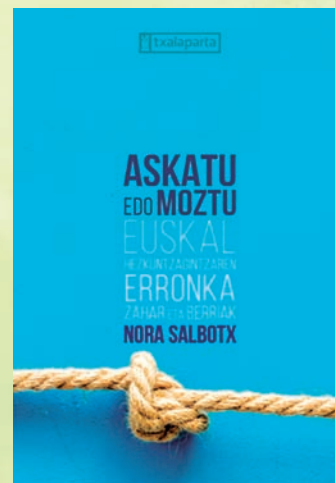
Murillo, F. J. (2012). Nuevas formas de innovar en educación. In M. Rodríguez y C. Llopis (Coords.), Otra educación es posible (83-109). Madrid: Narcea.

Scharmer (2007). Teoría U. Liderar desde el futuro que emerge. Barcelona: EIEftheria.

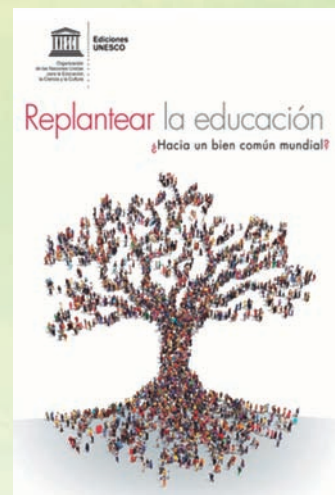
Unesco (2016). Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial? Disponible en línea: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>

Askatu edo moztu**Euskal hezkuntzagintzaren erronka zahar eta berriak****Nora Salboltx Alegria, Txalaparta 2021**

Euskal hezkuntzagintzaz hitz egiten da liburu honetan; bizirauteko behar gorrian sortu, bulkada komunitarioan hazi eta gaur egunean mehatxu eta erronka berriei aurrez aurre begiratu beharko diena. Euskal hezkuntza sistema publiko-komunitario euskaldun, feminista, demokratiko eta aske baten korapiloa dekolonitateetan askatzea dagokigu, kanpo, barne zein gure baitakoetan.

**Euskal Estatuaren Hezkuntza Sistemarako Oinarriak****Pedro J. Macho Aguillo, Ezkerraberi Fundazioa, 2018.****Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?****UNESCO, versiones en euskara y castellano:**<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>**La profesión docente en Europa.****Prácticas, percepciones y políticas.****Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura, Eurydice.****La profesión docente en Europa: prácticas, percepciones y políticas,****Oficina de Publicaciones, 2017**<https://data.europa.eu/doi/10.2797/06034>

En este informe de Eurydice se analiza la relación entre las políticas que regulan la profesión docente en Europa y los atributos, prácticas y percepciones del profesorado.

**Un gran pacto educativo para la Euskadi del futuro****Jose Manuel Bujanda, profesor jubilado y****antiguo jefe de gabinete del Departamento de Educación.**<https://www.noticiasdegipuzkoa.eus/opinion/tribuna-abierta>[/2021/10/06/gran-pacto-educativo-euskadi-futuro/1146634.html](https://www.noticiasdegipuzkoa.eus/opinion/tribuna-abierta/2021/10/06/gran-pacto-educativo-euskadi-futuro/1146634.html)**Ley de Educación y territorialidad****Koldo Tellitu, Presidente de la Confederación de Ikastolas**<https://www.elcorreo.com/opinion/tribunas/>[educacion-territorialidad-20210903223232-nt.html](https://www.elcorreo.com/opinion/tribunas/educacion-territorialidad-20210903223232-nt.html)**Euskal hezkuntza sistema eta eskola eredua****Mikel Ormazabal, Director General de Krisatu Eskola**[https://www.kristaueskola.eus/eu/ke-innova/euskal-](https://www.kristaueskola.eus/eu/ke-innova/euskal-hezkuntza-sistema-eta-eskola-eredua/)[hezkuntza-sistema-eta-eskola-eredua/](https://www.kristaueskola.eus/eu/ke-innova/euskal-hezkuntza-sistema-eta-eskola-eredua/)

José Luis
De Castro
Ruano*

La nueva guerra fría estalla en Ucrania

Esta guerra, como tantas otras, no debía haberse producido. Pero no solo por razones de integridad moral y humanidad, siendo esto lo principal. La política debía y podía haberla hecho inexistente si hubiésemos considerado que los Estados, todos los Estados, los de la OTAN, pero también Rusia y los demás, deben contar con sus garantías de seguridad mutua; «seguridad indivisible», es decir, la seguridad de unos no puede socavar la seguridad de otros. Ahora ya estamos en otra fase, otras son las urgencias y las prioridades. Empecemos por lo obvio.

Primera afirmación de principio: la invasión de Ucrania por parte de Rusia el 24 de febrero es un ilícito internacional que viola principios fundamentales del Derecho Internacional y valores básicos de convivencia como la igualdad soberana de los Estados, su independencia e integridad territorial y la prohibición del uso de la fuerza (artículo 2.4 de la Carta de Naciones Unidas), solo excepcionalmente permitida en legítima defensa y/o tras autorización del Consejo de Seguridad (artículo 51 de la Carta). De esto no debería haber ninguna duda a pesar de los falaces argumentos pretendidamente justificativos empleados por el Gobierno de Vladimir Putin (inconsistencia histórica de Ucrania como Estado, naturaleza nazi de su

Gobierno, genocidio ruso en el Donbás, etc.). Putin ni siquiera es original: las potencias occidentales y la OTAN ya utilizaron argumentos mentirosos para justificar agresiones igualmente ilegales (genocidio en Kosovo para bombardear Serbia en 1999, existencia de armas de destrucción masiva para destruir Irak en 2003, responsabilidad de proteger Libia en 2011, etc.).

Segunda afirmación de principio: Putin solo puede merecer el más duro reproche moral. Semejante al que nos merecen otras agresiones, anexiones y trasgresiones de la legalidad internacional, sea en Ucrania, en Kosovo, en Libia, en Palestina, en Sáhara, en Chipre o en tantos otros lugares. No hay justificación alguna para su comportamiento criminal, carente de la más mínima consideración hacia el ser humano. Frente a la agresiva superioridad militar rusa es imposible no empatizar con la superioridad moral ucraniana. La despreciable agresión del autócrata ruso y sus secuaces no debería quedar sin castigo. Ni ustedes ni yo probablemente lo veamos, aunque haya base jurídica para ello, como tampoco vimos castigo alguno para el «trío de las Azores» ni para otros agresores que en el mundo han sido. Sobran los ejemplos....

...

Submarino ruso,
frente a la ciudad
turca de Estambul,
navegando
hacia el Bósforo.



Erdem Sahin



Celebración del 30 aniversario de la "restauración" de la independencia de Ucrania.

«El mundo occidental se aprovechó de la debilidad rusa. La Cumbre de la Alianza Atlántica de 2008 ofreció una perspectiva atlántica a Ucrania –y a Georgia–. Rusia avisó de que su ingreso en la OTAN sería un «casus belli». ¿Le asiste el derecho para ello? Es obvio que no. Ucrania tiene «derecho» a elegir su propio destino, por supuesto. Pero la geopolítica tiene sus propias normas...»

- Los acontecimientos, por dramáticos y despreciables que sean, se producen en contextos concretos que hay que tratar de entender. Reconocer intelectualmente la realidad no implica reconciliarse emocionalmente con ella.

Rusia viene reclamando desde hace 30 años su cinturón de seguridad vital, como hace cualquier potencia. Desde el final de la Guerra Fría se ha ido construyendo en Europa una estructura de seguridad no solo al margen de Rusia, sino contra ella. Así, tras la Guerra Fría la OTAN pudo cantar victoria, había logrado el objetivo para el que fue fundada. Pero paradójicamente, lejos de disolverse tras la disolución previa del adversario, se fortaleció y expandió más y más. Aunque con la reunificación de Alemania, EEUU y la URSS pactaron la congelación de los límites orientales de la Alianza (desde 2017 los documentos están desclasificados y pueden revisarse en el Archivo de la Seguridad Nacional, ya nadie puede decir que no hubo tal promesa), sucesivas ampliaciones en 1999 (Polonia, Hungría, República Checa), 2004 (Bulgaria, Eslovenia, Rumanía, Eslovaquia, Estonia, Lituania, Letonia y Estonia), 2009 (Albania y Croacia), 2017 (Montenegro), 2020 (Macedonia del Norte) la acercaron peligrosamente a territorio ruso. El mundo occidental se aprovechó de la debi-

lidad rusa. La Cumbre de la Alianza Atlántica de Bucarest en 2008 ofreció una perspectiva atlántica a Ucrania –y a Georgia–. Rusia avisó de que su ingreso en la OTAN sería un «casus belli». ¿Le asiste el derecho para ello? Es obvio que no. Ucrania tiene «derecho» a elegir su propio destino, por supuesto. Pero la geopolítica tiene sus propias normas. Y los Estados las conocen. ¿Aceptaría EEUU que Rusia o China instalasen misiles nucleares o bases militares en Cuba o en Nicaragua? Pregunta retórica, todos conocemos la respuesta. Ninguna potencia aceptaría tener la alianza militar más fuerte del mundo en sus fronteras y a muy pocos kilómetros de su capital. Wang Yi, ministro de Asuntos Exteriores chino afirmaba pocos días antes de la invasión de Ucrania en la última Conferencia de Seguridad de Múnich que la OTAN debía preguntarse si su ampliación al Este contribuye a la paz y la seguridad. Todos deberíamos preguntárnoslo.

Todas las potencias tienen sus propias líneas rojas en materia de seguridad y generalmente son respetadas porque las potencias, también por eso lo son, se reservan la posibilidad de responder unilateralmente si se rebasan. Todas lo hacen: EEUU en Granada en 1983 y Rusia en Ucrania en 2022. Y lo peor es que, en 2008 ni tan siquiera se ofreció a Ucrania una perspec-



«Putin solo puede merecer el más duro reproche moral. Semejante al que nos merecen otras agresiones, anexiones y trasgresiones de la legalidad internacional, sea en Ucrania, en Kosovo, en Libia, en Palestina, en Sáhara, en Chipre o en tantos otros lugares. Frente a la agresiva superioridad militar rusa es imposible no empatizar con la superioridad moral ucraniana.»

tiva sincera y clara de adhesión a la OTAN. Fue una pura provocación.

El proyecto de Tratado de seguridad que presentó el Gobierno ruso a EEUU y la OTAN el 17 de diciembre de 2021 contenía bases suficientes de negociación en sus nueve artículos. Y no todos ellos suponían una demencial deriva geoestratégica del Presidente ruso. Pero no lo tomamos en serio; es incongruente calificar de loco a Putin y no tomarse en serio sus amenazas. La OTAN y EEUU optaron por arriesgar vidas de ucranianos, eso sí, tras asegurar que no habría soldados estadounidenses frente a los soldados rusos en territorio ucraniano. Garantizar la neutralidad y la no adhesión de Ucrania a la OTAN no es un exceso. Lo mismo se hizo en el siglo XX con Finlandia y Austria, por ejemplo, y no les ha ido nada mal. Solicitar la elaboración de un nuevo Acuerdo de Fuerzas Nucleares Intermedias (INF, Tratado que prohíbe –prohibía– desplegar misiles nucleares de alcance intermedio en Europa) sustitutivo del que existía cuando Donald Trump se retiró irresponsable y unilateralmente en 2019 no es un exceso. Establecer medidas de reducción de riesgos limitando las grandes maniobras militares en territorios próximos no es un exceso. La solicitud de retirada de los sistemas de armas occidentales de su

entorno geográfico (recordemos que la OTAN tiene armamento nuclear desplegado en Alemania, Italia, Países Bajos, Bélgica y Turquía; y estudia hacer lo propio en Rumanía y Polonia donde ya hay sistemas de defensa antimisiles que pueden revertirse en armamento ofensivo) tampoco parece un exceso. Y los excesos que había en la propuesta de Putin (la retirada de la OTAN a los límites anteriores al inicio a su ampliación al Este, algo que se prometió a Gorbachov en su momento) deberían ser, precisamente, el objeto de la negociación. Y también habrá que negociar la elaboración de un Nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas New START, ya que el de 2010 expira en 2026 (se trata del último Tratado que queda para contener a los dos Estados más nuclearizados del mundo). Sentarse a negociar, por difícil que sea, siempre es mejor que perder vidas; aunque sean las vidas de otros, en este caso, de los ucranianos.

¿Y ahora qué? Todo lo que hemos dicho anteriormente no justifica una agresión como la que ha perpetrado el gobierno de Putin, desproporcionada, ilegal, asesina. Digámoslo una vez más. Además, la agresión desencadenada dificulta la negociación de un nuevo orden de seguridad en Europa ...

••• que le proporcionase su anhelada seguridad. Sus legítimas demandas en materia de seguridad quedan en un segundo plano, aparcadas. La prioridad ahora es otra.

¿Y la Unión Europea, qué? En algún momento deberá recuperar la interlocución con Moscú. Si en el pasado no fuimos capaces de concluir acuerdos sólidos de cooperación con Rusia, el país con la mayor extensión geográfica del continente –y del mundo–, algo hicimos mal. Aunque ahora será más difícil, habrá que buscar la ventana de oportunidad que nos permita negociar un nuevo concierto europeo de seguridad; nos va mucho en ello. Recurrir a EEUU para contener a Rusia no es la mejor opción. No

podemos dejar en manos de EEUU la construcción de nuestro propio orden de seguridad como venimos haciendo desde hace décadas, porque lo construirá de acuerdo con sus intereses y no con los nuestros. La UE se enfrenta también a su propio Rubicón en materia de seguridad y defensa. De repente hemos descubierto que no basta con ser una potencia normativa ni posmoderna en un mundo que no lo es. La agresión de Rusia hoy nos da argumentos para desarrollar de una vez por todas nuestras propias capacidades militares. ▼

*Profesor Titular de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales (UPV/EHU).

Emilio Morenatti





Miradas desde Portugal

DE LA TORMENTA A LA BUENA ESPERANZA

João
Barroso
Soares

Hace algún tiempo recibí una honrosa invitación, escribir un texto para la revista «Galde» sobre la situación en Portugal. Una reflexión que, se suponía, pondría en primer plano el histórico entendimiento de la izquierda en 2015, entendimiento que estuvo vigente hasta el año pasado. Sin embargo, en el último trimestre del año pasado, el rechazo a los presupuestos generales del Estado de 2022 por parte de los partidos con representación parlamentaria a la izquierda del Partido Socialista (PS) y el resultado de la elecciones legislativas que se produjeron tras ese rechazo a finales de enero de 2022, cambiaron mucho la situación política interna de Portugal. Cuando me la hicieron, inmediatamente acepte la invitación. Pero debido a los últimos acontecimientos, sobre todo en las últimas semanas, fui postergando la tarea. Hasta hoy, 16 de marzo de 2022, día en el que escribo estas líneas. Me pongo ahora manos a la obra, intentando expresar con claridad lo que pienso, a partir de mi propia experiencia.

Comienzo con algunas notas de carácter personal que pueden arrojar alguna luz sobre lo que tengo que decir y aquí intentaré transmitir. Nací en 1949 en Lisboa. En un Portugal conservador y profundamente atrasado. Un país, el mío, que estuvo sometido durante más de cuarenta y cinco años a la más retrógrada y larga dictadura de derechas de Europa. Un país que en vísperas de la Revolución democrática del 25 de abril

de 1974 tenía las más elevadas tasas de analfabetismo y mortalidad infantil de Europa. Un país sojuzgado por un dictador conservador y mezquino que dominaba nuestra tierra gracias a la policía política y a la férrea censura de la prensa.

El 25 de abril de 1974 produjo un cambio importante y decisivo en mi país. Se transformó, tras un periodo inicial de convulsiones políticas diversas, en un país libre, democrático y decidido a apostar en el modelo social europeo que adoptó. Y que incluso en algunos aspectos lo hizo avanzar. Fue un proceso fascinante desde el inicio de la revolución en 1974. Influyó de cierta forma en lo que ocurriría en la vecina España y también en la Grecia de la dictadura de los coroneles. España y Grecia siguieron con mucha atención lo que ocurrió en Portugal. Claro que hubo muchos percances, avances y retrocesos, pero el camino de la Libertad y de la democracia se fue realizando de forma sólida. Viví la revolución con mucho entusiasmo y emoción desde el «día inicial entero y limpio» como lo describió la poeta Sophia de Melo Breyner. Era un joven adulto apasionado desde la adolescencia por los ideales democráticos. Por razones casi genéticas, si se quiere. Mis abuelos paterno y materno hicieron el *cursus honorum* de prisiones, deportación y, uno de ellos, del exilio en la España de la República. En lo que les siguió los pasos mi padre, quien fue detenido por la policía política en dos ocasiones. Deportado a una •••

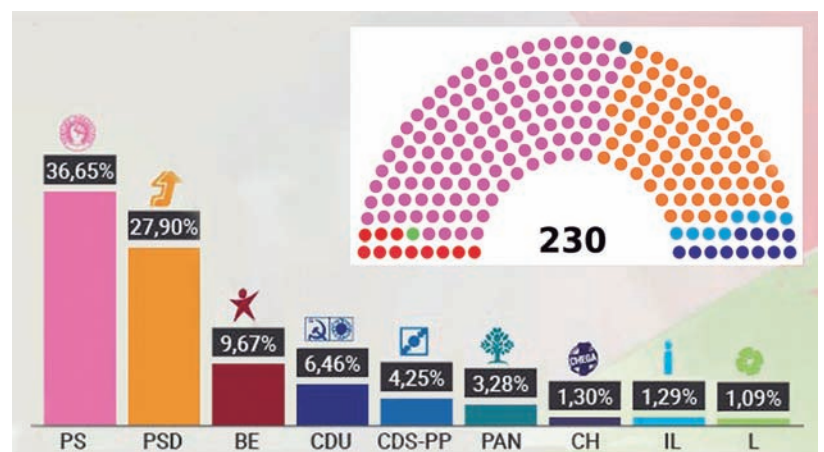
... colonia africana en 1968 y forzado al exilio en 1970. Yo tuve la suerte de que nunca me encarcelaran, pero intenté siempre empeñarme en el combate democrático desde joven. Nunca fui, al contrario de lo que era común en mi generación en el movimiento estudiantil y no solo, comunista. De ninguno de los matices del movimiento comunista que tocó a mi generación y a algunas que le sucedieron. Ni comunista prosoviético, ni maoísta, ni trostkista. Tenía y tengo, muchos amigos que siguieron ese camino, pero no fue mi caso. Me atrevo a decir que leí en el momento adecuado a Orwell y Koestler y esa lectura me sirvió de vacuna. Después de 1974 hubo percances políticos diversos que configuraron lo que se denominó «proceso revolucionario en curso». Hubo una confrontación seria y dura pero que no degeneró en violencia. Menos aún en una guerra civil, aunque anduvo cerca. El enfrentamiento fue fundamentalmente entre los partidarios del modelo comunista del Este de Europa y los partidarios del modelo democrático y plural de Occidente. Con sectores extremistas en los dos lados.

El proceso revolucionario amainó a finales de 1975. Y Portugal se consolidó como una democracia política en la que los cambios se operan por la vía del voto democrático de los ciudadanos. Portugal es uno de los pocos países que durante mucho tiempo después de la Revolución no tuvo siquiera la más mínima presencia de la extrema derecha en el parlamento. Y que también curiosamente mantuvo hasta las últimas elecciones legislativas una significativa representación en el parlamento del Partido Comunista Portugués (PCP). Asimismo, el PCP ha mantenido un peso significativo en el movimiento sindical. Un peso que ha sido positivo, de una forma prácticamente constante, para la democracia de nuestro país. Lo mismo se puede decir de la denominada extrema izquierda que también ha tenido una destacada presencia en el parlamento hasta las pasadas elecciones legislativas de enero de este año, aunque ésta no cuenta con presencia sindical ni en los ayuntamientos. Pero con una presencia relevante en los medios de comunicación.

Las últimas elecciones, de enero de este año, han cambiado este estado de cosas de forma significativa. Por un lado, se produjo una mayoría absoluta del PS lo que garantiza una legislatura sin las fragilidades que provocaría la inexistencia de esa mayoría parlamentaria. Por otro lado, el PCP y la extrema izquierda, en-

carnada por el Bloco de Esquerda (BE) fuerza en la que confluyen ex trotskistas, maoístas y ex miembros del PCP disidentes, tuvieron una expresiva derrota que los dejó en una situación de irrelevancia política. Me atrevo a afirmar que las últimas elecciones castigaron a la extrema izquierda, PCP y BE, que estuvo en el origen de la caída del gobierno del PS debido a su voto contra los Presupuestos Generales del Estado. Pero también la derecha. Con excepción de la nueva derecha extremista y populista del partido Chega que creció de forma significativa. La derecha demócrata cristiana que hasta el surgimiento de los partidos Chega y de Iniciativa Liberal era la que se sentaba más a la derecha en los escaños del Parlamento de Portugal, el CDS, ha desaparecido de la asamblea de la República al quedarse sin representación en el parlamento nacional. Ha sido lo que en la jerga popular portuguesa se denomina todo un vuelco en nuestra vida nacional. Pero que en lo esencial no afectan al rumbo que seguimos prácticamente desde el inicio de la Revolución democrática de 1974. Y seguramente continuaremos.

CONTEXTO INTERNACIONAL NEGATIVO. El rumbo de un país progresista, pacífico y solidario que busca, a su ritmo, aproximarse a lo esencial de los valores de bienestar democrático de la Unión Europea. Con tolerancia y sin exclusiones. Pero, mientras tanto, se ha producido un nuevo y profundo cambio en el mundo de forma inesperada y, por consiguiente, imprevisible. El ataque de la Rusia de Putin a Ucrania. Un ataque que, en mi opinión, pone en causa los valores fundamentales de cooperación y diálogo pacífico en Europa y en el mundo de posguerra, fría y no fría. Este ataque, esta



«Las últimas elecciones castigaron a la extrema izquierda, PCP y BE, que estuvo en el origen de la caída del gobierno del PS debido a su voto contra los Presupuestos Generales del Estado. Pero también la derecha. Con excepción de la nueva derecha extremista y populista del partido Chega que creció de forma significativa.»



En Lisboa, celebración del 44 aniversario de la Revolución.

invasión, pone en causa la independencia y la libertad de Ucrania, pero también la nuestra. Un ataque brutal, sangriento, que se hace bajo la negra sombra de la peor de las amenazas, la amenaza nuclear. Este es un dato nuevo que altera los equilibrios que de cierta forma se puede considerar que se originaron al final de la II Guerra Mundial. Altera el *statu quo* de paz que con una u otra amenaza menor se ha mantenido desde entonces. Y todo ello pese a los profundos cambios que provocó la estrepitosa caída del telón de acero.

Por motivos personales, relacionados con el trabajo parlamentario que desarrollé durante años en el ámbito de la Asamblea Parlamentaria de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), pasé a conocer bastante bien el universo del este europeo. Los países que formaron parte de la URSS, de Yugoslavia y otros que sin formar parte de la URSS estuvieron en su órbita de influencia. Es un universo interesante al que, infelizmente, Occidente no ha dado mucha atención. Salvo aquella que tiene que ver con los intereses económicos, en concreto en materia de energía. Vladimir Putin y su acción totalmente condenable e inexplicable a la luz de una lógica de racionalidad pacífica, ha provocado una enorme convulsión en el marco en el que nos hemos movido desde hace mucho.

La cuestión esencial ahora y prioritaria, diría que única de momento, es encontrar la manera de poner fin a la guerra. Establecer condiciones para apartar, preferiblemente de forma definitiva la amenaza nuclear y crear un marco de diálogo. Este crimen cometido por Putin, con un poder absoluto sobre Rusia desde hace 22 años, ha tenido probablemente también para él consecuencias

perversas, pero que a nosotros en Occidente, en mi opinión, nos pueden resultar benéficas. Se ha consolidado la solidaridad europea y el interés hacia la política de defensa, en concreto la relacionada con la OTAN. Ha fortalecido a la Unión Europea y dentro de ésta la necesidad de tener una política de defensa y seguridad común sólida. Son datos nuevos, en mi opinión, muy positivos. En un contexto internacional que, por desgracia, es muy negativo, de los peores si no el peor desde la II Gran Guerra.

VOLVAMOS A MIRAR A PORTUGAL.- El entendimiento entre la izquierda en Portugal cayó por tierra de forma estruendosa, no como consecuencia de la guerra de agresión de Putin a Ucrania. Cayó por razones que tienen que ver con visiones sectarias y maniqueas que una vez más han obnubilado a algunas fuerzas de izquierda. Lo que las han llevado a no distinguir lo esencial de lo accesorio. La terrible guerra de agresión de Putin a Ucrania ha agravado de forma dramática el destino de esas fuerzas políticas, el BE y el PCP. Parece que no han entendido, o lo han hecho demasiado tarde, lo que estaba en causa con la agresión criminal a un país soberano y libre. Debido a un reflejo pavloviano que provoca que algunos confundan la Federación Rusa con la antigua URSS.

A pesar de todo esto que ha cambiado profundamente el marco político en Portugal en los últimos tiempos, estoy orgulloso de la aportación que intenté dar a la construcción de ese entendimiento de izquierda en mi tierra, Portugal. Estoy orgulloso de los resultados de ese entendimiento. Un entendimiento que se inició en Lisboa, la capital, a finales de los años ochenta del siglo pasado. Ese trabajo de cooperación en el seno de la izquierda fue histórico pues supuso el rechazo a la discriminación negativa y al bloqueo discriminatorio de fuerzas políticas, sea cual fuere su origen ideológico. Es ese el camino en el que creo que, con las lecciones del presente muy vivas, debemos continuar recorriéndolo. En Portugal, claro. Y también en Europa y en el mundo para reconquistar la Paz y el respeto por la independencia y la libertad de los países y los pueblos. Siendo fieles, si se me permite el orgullo, al espíritu y al ejemplo de la Revolución Democrática y pacífica del 25 de abril de 1974. Revolución que, al igual que los navegantes quinientistas, transformó el Cabo de las Tormentas en el Cabo de Buena Esperanza. Dobleemos juntos este nuevo cabo que nos pone ante una tormenta inesperada y construyamos de forma solidaria la Buena Esperanza de la Paz y la Solidaridad. ▀

João Barroso Soares.
Editor literario y político portugués



Iván Macías

Doctora marcada por uso de cubreboca, lente y careta tras jornada en un hospital Covid en Ciudad de México.

World Press Photo 2021



Mads Nissen

Rosa Luzia Lunardi es abrazada por la enfermera Adriana Silva da Costa, en la residencia Viva Bem, São Paulo, Brasil.



Oleg Ponomarev

Ignat, un hombre transgénero, con su novia, María, en San Petersburgo.



Evelyn Hockstein

Anais, que quiere quitar la estatua de la Emancipación en Washington DC, discute con un hombre. Ella dice: "el Monumento es aberrante por mostrar a Lincoln con un afroamericano en taparrabos que se arrodilla a sus pies".



Pablo Tosco

Fátima y uno de sus nueve hijos preparan una red de pesca en la bahía de Khor Omeira, Yemen. Aunque su pueblo fue devastado por el conflicto armado en Yemen, Fátima regresó para reanudar el sustento de su familia.

Galde 36 - udaberria/2022



John Minchillo

Residentes de St. Paul, Minneapolis, observan a la policía con equipo antidisturbios. Las protestas por el asesinato de George Floyd en más de 150 ciudades estadounidenses no se veían desde los movimientos por los derechos civiles de la década de 1960. Los apoyos al movimiento Black Lives Matter se extendieron a más de 2000 ciudades en unos 60 países de todo el mundo.



Gabriele Galimberti

Robert Baldwin en su sala de armas secreta, detrás de un espejo unidireccional en Las Vegas. "Me gusta regalarme un arma para conmemorar momentos importantes, como Navidad o mi cumpleaños". Cuando cumplió seis años, su padre le regaló su primer rifle calibre 22 y le enseñó a usarlo.



Lalo de Almeida

Los bomberos combaten un incendio en la hacienda São Francisco de Perigara. En 2020, el Pantanal enfrentó la mayor destrucción por quema de su historia. De enero a octubre, los incendios quemaron 4,2 millones de hectáreas del Pantanal, el 28% de todo el bioma, matando una gran cantidad de vida silvestre de la región.

Ciudades en la memoria

"En Odesa la célebre escalinata que inmortalizara Serguéi Eisenstein en *El acorazado Potemkin*."

Hacen un desierto y lo llaman paz (Tácito)

Aunque en estos días de sangre y muerte parezca trivial, los argonautas seguimos surcando azules mares de tinta y recogiendo al vuelo en los puertos las historias que vemos o nos cuentan. Esta es la razón del viaje y no otra: poner oído más que a las voces, al eco de las pequeñas cosas. Sin detenernos en los frutos del Comercio y de la Industria nos acercamos curiosos a las gentes de las ciudades a las que arribamos por ver qué libros leen, qué historias narran, qué imágenes guardan, crean, les divierten o aterran. En fin, atendemos esos sutiles márgenes de la vida de los que se ocupa lo que llamamos cultura. Hace ya años que perdimos el rumbo a la Cólquida y que sospechamos que los vellocinos no son de oro sino inútiles pellejos rancios mal curtidos.

I.- Dice Ítalo Calvino (*Las ciudades invisibles*) que «las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, pero trueques que no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos». En síntesis, son lugares de cultura.

Nuestra nave Argos fondea hoy frente a la ciudad de Odesa, la que llaman *Perla del Mar Negro*. Aseguran los estudiosos que ya en tiempos de la antigua Grecia, Herodoto visitó su primitivo asentamiento y se interesó por los pueblos que allí habitaban: griegos, escitas, sármatas y las legendarias amazonas. Aún hoy, dicen,

abundan restos griegos en la ciudad. El poeta Aleksandr Pushkin vivió y escribió en Odesa a principios del siglo XIX, y la describe como la ciudad donde «todo a Europa huele y respira» y donde se podía hablar francés y leer prensa europea; lugar de artistas, científicos, intelectuales y nobleza veraneante rusa y polaca en su mayor parte. Cien años después, la ciudad era considerada una de las más confortables y avanzadas de Europa por sus comunicaciones, servicios públicos de agua, alcantarillado y pavimentación, hospitales, balnearios y centros de educación y cultura. Las óperas se cantaban en ruso, polaco, alemán, italiano y francés y sus bulliciosas calles albergaban cerca de mil cafés y restaurantes, templos de estilo bizantino, teatros, museos, palacios y bellos edificios residenciales de decoración italiana, francesa o armenia, además de la célebre escalinata que inmortalizara Serguéi Eisenstein en *El acorazado Potemkin*.

Los navegantes que salen del puerto nos dan noticia de otras ciudades que se extienden por la vasta lla-



Fortificación en el Teatro de la Opera de Odesa ante la invasión rusa, como en 1941 durante la ocupación nazi.

nura ucraniana: Kiev; Járkov, Donetsk, Zaporijia, Lviv, también conocida como Leópolis, patrimonio de la Humanidad por su herencia cultural y arquitectónica. De Járkov destacan quienes la han visitado su potencia económica, sus centros industriales y de alta tecnología informática.

Escuchamos decir a los viajeros que no se debe abandonar Kiev sin haber visto su catedral de Santa Sofía, famosa por sus antiguos frescos y mosaicos. Desde su campanario cuentan que se puede disfrutar la hermosa vista de la ciudad y ver brillar las cúpulas doradas de sus otras iglesias y monumentos. Quienes se interesen por las vanguardias artísticas, no dejarán de visitar en el Museo Nacional de Arte Ucraniano algunos trabajos de uno de los más grandes artistas nacidos en la ciudad: Kazimir Malevich, ideólogo del suprematismo y quien primero prescindió de la realidad visible para fundar su obra exclusivamente en la fuerza del color y la geometría. Su concepto de la abstracción total, la supremacía de la nada, quedaría plasmada en su *Cuadrado negro sobre fondo blanco*.

II.- Ucrania, tan lejana y tan próxima. ¿Qué será de todo lo dicho, no en el transcurso de siglos ni en décadas, sino cuando se hayan publicado estas líneas en *Galde* y la maquinaria de la destrucción bélica haya cumplido probablemente ya su funesta misión? ¿Qué

será de las ciudades de Ucrania y de sus desdichados habitantes? Eros y Tánatos. Impulso de vida, placer y supervivencia ayer, hoy pulsión de muerte y destrucción. Congoja de Ucrania en el corazón.

También en Odesa nació Anna Ajmátova, poeta sensible y brillante, leída hoy en numerosas lenguas, y a la que el estalinismo persiguió hasta destruirla moral y físicamente por considerarla «representante del pantano literario reaccionario apolítico». La misma falacia tóxica con la que ahora no se agrede a un país soberano y se aniquila a su población sino que se «libera Ucrania de fascistas». Dejó Ajmátova constancia de su propio sufrimiento y del de su generación, también de su esperanza triste, en versos terribles:

*Tanto que hacer el día de hoy:
matar la memoria, asesinar el dolor,
convertir el corazón en roca
y todavía disponerse a vivir de nuevo.*

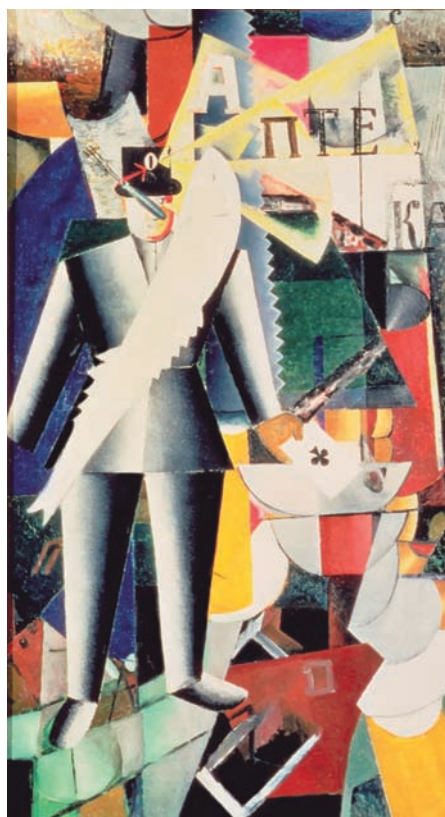
Volveremos los argonautas a surcar nuestros pequeños mares de tinta, arribaremos a otros puertos y continuaremos preguntando a sus moradores por sus banales aficiones: sus actores favoritos, las novelas de su vida, si conocen tal o cual canción, porque el logro de la democracia y la libertad es una dura conquista que sirve, entre otras muchas cosas, para tener derecho a defender lo trivial. Poder discutir apasionadamente, pongamos por caso, de un estreno de cine o del último libro leído. ▽



Natan Altman.
Retrato de Anna
Akhmatova, 1915.
Óleo sobre lienzo.
123,5 x 103,2 cm.



A la derecha "El
aviador" de Kazimir
Malevich. "Ideólogo
del suprematismo y
quien primero
prescindió de la
realidad visible para
fundar su obra en
la fuerza del color
y la geometría".



Una conversación con Teresa es como los buenos paseos, está llena de derivas y retornos. Es una conversación agradable, llena de contenido, un contenido entendible, asimilable, útil. Eso, en un mundo lleno de frases y palabras cada vez más complejas, que parecen buscar la distinción de quienes las formulan en lugar de abrir conversación, es un oasis. Tal vez se deba a su larga trayectoria como profesora de Filosofía, a sus décadas de militancia feminista o a su experiencia cercana al mundo de la política como Directora General de Promoción de la Igualdad y No Discriminación en el Ayuntamiento de Madrid.

Vivimos en una época histórica compleja y el lenguaje tiene que estar a la altura de las circunstancias; debemos cuestionarnos si estamos, con nuestras formulaciones imposibles, encriptando la complejidad en lugar de iluminarla. De esto, y muchas más cosas, trata su libro *Hablemos Claro. Retórica y uso del lenguaje en el feminismo* (Catarata, 2021).

¿Por qué decidiste escribir este libro?

TERESA MALDONADO.- Todo parte de una fuerte preocupación por algo que llevaba ya tiempo detectando en el lenguaje que venimos usando las feministas. Detectaba unos vicios que, a mi parecer, son incompatibles con el pensamiento crítico, imprescindible en el feminismo. En relación a esta preocupación, empecé a recoger notas y un día, tras una pequeña discusión en Facebook a cuenta de un artículo que me parecía ilegible, decidí dar el paso. Empecé a recopilar textos y párrafos de artículos, libros, ponencias y charlas feministas que me parecían impresentables.

La idea era destilar cuatro ideas que nos hiciesen reflexionar. Para ello me di tiempo, me relajé (estaba muy enfadada), lo consulté con personas de confianza y empecé a escribir. No ha sido un proceso fácil, al principio era un poco violento para mí porque muchos de los textos que tenía eran muy reconocibles y muchos eran de compañeras e incluso amigas. Resolví borrar la carpeta donde los guardaba porque el propósito no era señalar a nadie en particular, sino analizar en general algo que me parecía preocupante.

En las presentaciones del libro ha salido la cuestión de la posmodernidad. En tu libro no te sumerges demasiado en ello, sin embargo, parece que despierta interés entre las lectoras.

«En Feministalde intentamos realizar acciones transformadoras consensuadas con otras organizaciones feministas. Creemos que cuando las ideas cogen vida propia y ruedan solas hay que pararlas para ver si funcionan o si se han convertido en tópicos. Debemos crear conciencia feminista, el clásico «mujer, organízate y lucha».

Teresa Maldonado Barahona

"Esta sociedad hedonista, de la satisfacción inmediata, está hurtando la capacidad de disfrutar de lo no inmediato."

**Amaia
González Llama***

T. M.- La verdad es que yo no quería hacer un análisis de teoría de las ideas o de historia del pensamiento, era consciente de que no me metía en profundidad en el tema (aunque es algo que igual me animo a hacer ahora, porque me tiene muy loca desde hace muchos años). No pretendía indagar exhaustivamente en qué ha sido la posmodernidad en el pensamiento político en general y el pensamiento feminista en particular, quería centrarme en la cuestión lingüística: se utiliza un lenguaje que da una apariencia de sofisticación, pero que solo es confuso.

La psicologización también es uno de los asuntos que más interés ha despertado, pese a que no es central en tu análisis. Tal vez ese interés se deba a que quienes nos acercamos a tu libro intuimos los peligros que esta tendencia tiene para la colectividad en general y el feminismo en particular.

T. M.- Hay una forma de entender la psicología muy imperialista. De repente todo está invadido por la psicología, con una terminología, además, muy naif, agradable, que acaricia mucho el ego, que reafirma el Narciso o la Narcisa que llevamos todas dentro. En el libro digo que parece que hay ciertos vínculos entre esta psicologización rampante y la influencia terminológica de la posmodernidad, con ese hablar vacío, puro humo que yo denuncié. Hay que investigarlo con más detalle, pero me parece que hay relación directa.

En el libro dices que «sería muy conveniente articular formas de psicología política que combinaran los dos tipos de elementos» (p.16). ¿A qué te refieres?



T. M.- Yo planteo que cuanto más se psicologiza más se despolitiza, o menos se politiza, y al revés: politizar un asunto es despsicologizarlo. Ojalá se pusiera en marcha una psicología verdaderamente política, que pudiera cumplir con una serie de condiciones, como ser una cura de humildad frente a los narcisismos y los egocentrismos; o servir como forma de autocrítica en el manejo del poder en las relaciones personales. Veo sentido a una psicología política porque sí veo el vínculo entre lo político y lo psicológico, pero eso es una cosa y otra es hacer un *totum revolutum*.

Aunque, obviamente, la psicología está vinculada a las relaciones que establecemos con los otros, no deja de ser una perspectiva que pone el énfasis en los individuos. Esto hay que analizarlo con más detalle, pero creo que el énfasis en el yo, en lo que me pasa a mí, en cómo me siento yo es muy poco terapéutico, muy poco conveniente. Son procesos que pueden no acabar nunca, siendo circunvalaciones sin fin en torno al propio ego. Claro que si tienes un problema debes resolverlo, pero lo que está pasando, bajo mi punto de vista, es que, en general, se están psicologizando problemas que son políticos. Esto es preocupante y no lo estamos denunciando. Hay cosas que hay que tratarlas desde la psicología y hay otras que no, que hay que politizarlas. Además, no debemos dejar de reconocer los efectos terapéuticos que tiene la conexión con otras personas en los movimientos sociales y en el compromiso social. Creo que poner el énfasis en cosas externas, en apreciar lo que hacen otras personas, en estudiar y aprender cosas sobre el mundo es lo más terapéutico que hay y lo mejor a lo que se puede dedicar la vida.

Otro de los grandes asuntos es el narcisismo y déficit de atención.

T. M.- El déficit de atención actual me parece terrible. Que la gente ya no pueda leer un libro entero, que todo lo que tenga que ver con profundizar se evite, es terrible. Es descorazonador ver cómo mucha gente adolescente, que es con quien yo trabajo, no tiene capacidad de mantener fijada la atención. Digamos que esta sociedad hedonista, ultracapitalista de la satisfacción inmediata está hurtando a un montón de jóvenes la capacidad de disfrutar de lo que no es inmediato. Por ejemplo, disfrutar de *La Ilíada* o de *La Odisea* precisa de un poco de calma, un poco de estudio previo. La cultura te proporciona un goce que no es inmediato, que necesita sosiego y vencer algunas dificultades.

En cuanto al narcisismo...

T. M.- Es que es de un nivel de desvergüenza... Esa exhibición perpetua, ese *selfie* en el que nos hemos convertido a mí me parece patético. Y lo único que genera, además, es desequilibrios, no genera satisfacción, es insaciable.

¿Todo esto puede explicar las dificultades para hablar entre nosotras, para contrastar nuestras opiniones en colectivo?

T. M.- Todo esto para el feminismo tiene mucha importancia. En el artículo *La tiranía de la falta de estructuras*, Jo Freeman decía que, cuando en las organizaciones sociales no hay una estructura vertical explícita, empiezan a funcionar estructuras no explícitas, dinámicas de poder más difíciles de detectar y, por lo tanto, de controlar. Decía que, de repente, hay unas líderes del movimiento a las que los medios de comunicación les ponen el foco y las tratan como portavoces del movimiento, cuando nadie las ha elegido como tales. Bueno, si eso pasaba en aquella época (principios de los 70), ahora se ha desbordado con el auge de las redes sociales, que permiten lanzar ideas o pseudoideas en nombre del feminismo, pero sin contraste alguno con otras mujeres del movimiento. Aunque algunas compañeras ya nos hemos dado cuenta de que hay debates que no se deben tener en redes sociales, existen muchas otras que hacen y dicen lo que les da la gana sin responsabilizarse de las posibles consecuencias para todas.

En Feministalde, aunque a veces es costoso, todo el rato intentamos realizar acciones transformadoras consensuadas con otras organizaciones feministas. Creemos que cuando las ideas cogen vida propia y ruedan solas hay que pararlas para ver si funcionan o si se han convertido en tópicos. Nosotras tenemos esa idea, quizá un poco antigua, de que debemos crear conciencia feminista, el clásico «mujer, organízate y lucha».

***Amaia González Llam.** Estudiante de Sociología

Abogando por la autocrítica sobre lo que decimos

La influencia del pensamiento posmoderno en el último cuarto del siglo pasado ha hecho mella en buena parte del arco feminista, que se ha dejado arrastrar por determinadas formas de expresión tan pegadizas como cuestionables. En este sentido, Teresa Maldonado Barahona realiza un análisis de las preocupantes derivas del lenguaje en las últimas décadas para centrarse en un momento, el actual, en el que parece que ser feminista «pasa por usar y hacer ostentación de una jerga críptica, no comprensible para la mayoría, diseñada, parecería, para ser entendida solo por unas pocas iniciadas. Esto incluye hacer un uso desmesurado de perifrasis y circunloquios, de anglicismos y neologismos, y también la repetición desconcertante de frases hechas, estereotipos y clichés lingüísticos». Esta influencia de la posmodernidad y la creciente psicologización de cada vez más ámbitos de la vida conforman el paraguas bajo el que la autora desgrana algunas de las inercias y excesos lingüísticos que se están produciendo y reproduciendo de forma acrítica dentro del feminismo.

Cada corriente feminista, como todo grupo social, utiliza un vocabulario que lo identifica. El feminismo ha generado su propia terminología y se ha ocupado siempre de adaptarla a los diferentes registros requeridos. No nos expresamos igual en una asamblea, que en la presentación de una tesis doctoral, que en una manifestación o que en un programa de radio. Debemos asegurarnos siempre de que el lenguaje utilizado es el apropiado en cada contexto, pues el objetivo es llegar a todas las personas que quieran escucharlos. Sin embargo, hay textos que son puros galimatías, que aparentan sofisticación, pero solo son confusos, y textos que simplemente repiten expresiones y frases hechas hasta el hartazgo. Se aceptan de forma generalizada sin considerar las consecuencias o los motivos por los que sucede.

La autora aborda las metáforas como aquellos elementos que «revelan nuestra concepción del mundo» y advierte que no es inofensiva la manera en que las mantenemos en el tiempo o las sustituimos sin reflexionar sobre ello. «Hubo un tiempo en el que las feministas siempre nos referíamos a la necesidad de luchar

por la *liberación* de las mujeres. Ahora, desde hace mucho ya, hablamos de la necesidad de *empoderamiento*. Las metáforas remiten a imágenes que a su vez son indicios de cómo concebimos las cosas de las que hablamos. La metáfora del empoderamiento y la de la liberación son muy heterogéneas (o la de la *emancipación*, otra desaparecida). No está de más reparar en lo que cada una oculta y revela».

Y hay mucho más en sus 93 páginas: inflación conceptual; protagonismo excesivo del *quién* habla en detrimento del *qué* se dice, producto de una distorsión del concepto «conocimiento situado»; y una pequeña incursión en la teoría feminista del conocimiento.

Su reflexión nos invita a cuestionarnos si el lenguaje que utilizamos tiene más que ver con una necesidad narcisista de distinción personal o responde a las necesidades del colectivo. Aboga por la autocrítica sobre lo que decimos, por qué lo decimos, para qué y para quién. En todo el libro se respira su preocupación por la «limitación de la capacidad de pensar, no ya críticamente, sino simplemente de pensar», que pone de manifiesto gran parte del lenguaje feminista actual. Y, lo que resulta más inspirador: se percibe el profundo amor de Teresa por el feminismo, su pasión por una forma de vida cuya herramienta fundamental, el lenguaje, está siendo colonizada por abstracciones incuestionadas que la ponen en peligro. Es un libro que abre caminos. Algunos los propone ella misma, otros quedan en manos de las lectoras. Sus líneas pueden llevarte a retomar lecturas de autoras como Adrienne Rich, Rebecca Solnit o Rachel Carson. Todas diferentes, claro, pero con un nexo común: sus lecturas imprimen la fuerza que tantas veces necesitamos para continuar caminando, conversando. ▼

Amaia González Llama.
Estudiante de Sociología.
<https://www.cafedetarde.com/>

Amaia
González
Llama

«Hablemos Claro.
Retórica y uso
del lenguaje en
el feminismo.»
(Catarata, 2021)

«Es un libro que abre caminos. Algunos los propone ella misma, otros quedan en manos de las lectoras. Sus líneas pueden llevarte a retomar lecturas de autoras como Adrienne Rich, Rebecca Solnit o Rachel Carson.»



Dos novelas realistas desde abajo en la escala social

Soledad Fías

Han llegado en el último año al mercado en español dos novelas vitalistas, realistas a sus respectivas maneras, protagonizadas por gente de los peldaños bajos de la sociedad europea, esa que se gana el pan con el sudor de su frente pero tiene a su alcance alquileres sociales y pensiones de jubilación. No se entienda como prevención, considero ambas novelas muy recomendables y muy asequibles, que no sólo de Carmen Molas e investigaciones en el Baztán se alimentan los humanos. De los centenarios paseando por Dublín con un tal Uli- ses hablamos otro día.

Por *Marzhan, mon amour*, en la editorial asturiana Hoja de Lata, obra de la escritora Katja Oskamp (Leipzig, 1970), las tristezas de la vida circulan sin que se pierda una cierta sonrisa. Literatura optimista, ambientada en Berlín, por la que se respira un diálogo entre los que fueron ciudadanos

de la antigua República Democrática Alemana que alcanzan a ver este siglo XXI en medio de los servicios que ofrece una de las grandes capitales mundiales. No, no volvemos a Christa Wolf ni a la sin par *Franziska Linkerhand* de Brigitte Reimann, este es otro tiempo.

Nunca conviene anticipar elementos de la trama, pero digamos que en el extrapolable barrio de Marzhan, con sus rascacielos de la década de 1970, algunos vecinos necesitan cuidarse empezando por los pies. El subtítulo, «Historias de una pedicura», puede no hacer justicia. En la nómina de personajes encontramos variedad: «La señora Guse nació en Prenzlauer Berg, Berlín, en 1933, se graduó al llegar a octavo, pero no continuó con la Formación Profesional. Obtuvo un contrato temporal como limpiadora sin cualificación. Se casó en 1953. En 1965 ya tenía cinco hijos. En 1973 mu-

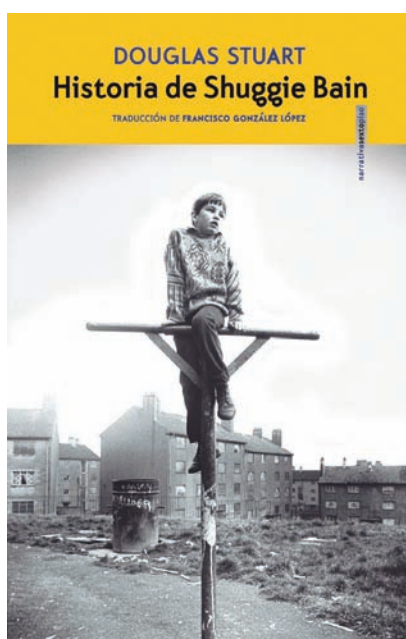
rió su marido a la edad de cuarenta y cinco años. Ella sola se encargó de criar a los hijos, que, todos sin excepción, han aprendido un oficio: albañil, cerrajero o vendedora».

Obviemos si las dos novelas comentadas tienen tintes autobiográficos, qué más da. En los largos años ochenta y a orillas del Clyde sitúa el novelista británico Douglas Stuart (Glasgow, 1976) *Historia de Shuggie Bain*, en la editorial Sexto Piso. El autor imprime brío a su narración, de extensión mediana para bien. Personajes de largo recorrido basculan por los meandros de la vida entre el afecto y los impulsos autodestructivos. Aquí pesan los vínculos familiares, o su geometría variable.

Hay nichos de tratamiento literario para diversas problemáticas (los cuidados, la sexualidad, la infancia, las adscripciones socio-religiosas, las adicciones, los taxis). El telón de fondo lo proporcionan el cierre de establecimientos industriales, la pérdida de millares de empleos y la falta de oportunidades. Nada que nos coja por sorpresa por estos andurriales, a mayor gloria de Margaret Thatcher y otros. Sin embargo no se impone, menos mal, ninguna preocupación sociológica. Esa la aportan los lectores si les place. Logro reseñable, en algunos pasajes el autor plasma en palabras la manera deformada con que, a la vez que nos mantiene tras la pista de su historia, un niño integra su entorno de relaciones.

No hace falta vivir en Glasgow para percibir las diferencias entre barrios residenciales o eso que llamáramos ultraperiferia urbana. En el contraste entre pretensiones de un cierto personaje y la cruda realidad Stuart construye atmósferas, y el polvo de los arcones

se mete en la boca. Apréciense: «Había estado redactando un anuncio, tachando y rescribiendo las frases una y otra vez hasta dar con la formulación perfecta. Se notaba que se había pasado un buen rato dándole vueltas a lo que quería decir y que se había ido emborrachando poco a poco en el proceso. Cuando estaba más sobria, el tono era casi lastimero y suplicante, después se iba volviendo más tiránico y exigente. Por último había combinado todas las versiones en una sola. En treinta palabras o menos había conseguido que Piththead pareciera un barrio encantador, bucólico y próspero, lleno de gente agradable».





Olive de nuevo

Begoña Muruaga

Ésa es la traducción literal de *Luz de febrero*, novela de la escritora estadounidense Elizabeth Strout. La autora, que ha sido galardonada con el Premio Pulitzer por los relatos publicados en *Olive Kitteridge*, ha escrito varias novelas, entre las que se encuentran *Me llamo Lucy Barton* y *Todo es posible*, que han sido grandes éxitos de crítica y público. El personaje de Olive, por su parte, fue llevado a la pequeña pantalla el año 2014 por la directora Lisa Cholodenko. Frances McDormand, una de las actrices del panorama internacional que más admiro, fue la encargada de darle vida.

En esta ocasión, la autora retoma el personaje de Olive para contarnos la vida cotidiana en un pueblecito de Maine llamado Crosby. A pesar de que Crosby parece un pueblo aburrido en el que no ocurren acontecimientos dignos de mencionar, encontramos todo tipo de personajes y de situaciones. La vida no para y cada personaje tiene su propia historia, sus propios demonios, pero también la oportunidad de mostrarse amable y generoso.

No es el caso de Olive, una profesora jubilada que no es precisamente una persona amable. La protagonista es una mujer dura, desagradable a veces, que no duda en decir en cada momento aquello que piensa. En la obra llama poderosamente la atención el lenguaje directo de todos los personajes, pero especialmente el de Olive, que a veces puede resultar hiriente.

Así las cosas, la vida de los habitantes de Crosby va pasando ante nuestros ojos como un caleidoscopio en el que la autora nos habla de la madurez, de la soledad, del amor, de los recuerdos y de las pérdidas a través de las relaciones que la protagonista establece con las personas de su entorno, ya sean sus vecinos, sus familiares o amigos.

Crítica feroz con todo aquello que le disgusta, Olive resulta impertinente a ratos, aunque otras veces consigue arrancarnos una sonrisa. A pesar de su carácter irascible, los lectores le agradecemos a la protagonista su sinceridad. ▼

Narrando una tragedia sin derrotismo

Rafael Cuesta

El libro narra cómo el 6 de octubre de 1977 un grupo de cuatro jóvenes, del que formaban parte Miquel Grau y Llum Quiñonero, pegaba carteles convocando a la manifestación del 9 de octubre. Aquella de *Llibertat, Amnistia, Estatut d'Autonomia*. De repente, el grupo interrumpió su trabajo al lanzar un ladrillo un militante de Fuerza Nueva que le destrozó el cráneo a Miquel Grau.

La autora hace una magnífica crónica de aquel asesinato del que ella misma fue testigo presencial. Con gran pericia teje una urdimbre en la que quedan integrados lo personal, lo social, lo político y lo histórico. Con una escritura ágil, profunda y emotiva disecciona aquel luctuoso atentado y los desconcertantes días que siguieron hasta la muerte y entierro de Miquel.

Pero el libro no es solo una crónica. El hecho es contextualizado tan exhaustivamente y con tanto rigor que el resultado es un retrato fidedigno del franquismo, de la transición y, a la vez, una explicación de cómo desde aquello hemos llegado a la actualidad. Es un conmovedor viaje a caballo entre la memoria y la historia combinando los recuerdos personales y del entorno con una minuciosa documentación.

Era una época cargada de esperanza. Los sueños de Miquel se vieron truncados aquella noche y los de quienes sobrevivieron quedaron tambaleándose. El libro indaga en qué fue de aquella aspiración, tan generalizada en aquel momento, de dejar atrás el lúgubre franquismo, de respirar el prometido aire de la democracia y construir una sociedad en la que la ciudadanía pudiera ejercer su libertad plenamente. Así se pasa revista a lo vivido unas veces intentando comprender y otras para sumirse en la perplejidad. Es como si se quisiera buscar el sentido, siempre esquivo, que suponemos al pasado, al presente y al futuro. El asesinato de Miquel lo revolvió todo.

No puede sorprendernos que Llum Quiñonero dejara pasar más de cuarenta años antes de escribir este libro. Séneca nos lo explica: *Curae, leves loquuntur, ingentes stupent* (las penas leves hablan, las enormes callan). El libro nos ofrece muchos datos que dan la razón al filósofo cordobés. El impacto del atentado fue demoledor. Dejó sin palabras a todo el mundo. Solo un dolor inmenso puede hacer enmudecer toda una ciudad, a todo un país. De ahí que la autora destaque el silencio como el rasgo más visible de la conmoción y el aturdimiento.

Pero el silencio más elocuente en el relato es el de Encarna y Marián, madre y hermana de Llum Quiño-



MIQUEL GRAU 53/1977
Llum Quiñonero
Pruna Llibres

nero. Marián es también novia de Miquel. La conmoción del asesinato ha sido de tal magnitud que durante décadas no han podido hablar de ello. *...todos metidos en una burbuja de dolor y confusión envuelta en miedo. Silencio dice ella; como un secreto a voces, como un grito mudo... todos conocían lo sucedido, pero nadie hablaba de ello, al menos nadie le decía nada a mi madre, que sabía que el silencio era una forma de condena.*

La madre sufre por el dolor de las hijas ante el atentado contra una persona a la que están tan vinculadas. Sufre también porque las ve en peligro: les puede pasar a ellas lo que a Miquel. Pero es más lacerante el sufrimiento que le ocasionan las miradas condenatorias que hacen a sus hijas responsables de lo sucedido. *Mejor callar.*

Las breves páginas dedicadas a Encarna son las más sobrecogedoras del libro.

Y, por supuesto, el asesinato de Miquel hizo mella en Llum Quiñonero. Una inmediata, en la vorágine de los días que siguieron al 6 de octubre. Otra duradera que ha retrasado durante cuatro décadas la aparición de este libro.

Pero el libro está aquí y podemos rastrear en sus páginas el esfuerzo intelectual, metodológico y emotivo que ha debido hacer la autora para superar el aturdimiento y, por otra parte, los motivos por los que se ha visto impelida a redactarlo.

Si, ella ha sido protagonista destacada de los hechos. Pero sabe que no puede fiarse de sus recuerdos. *Los recuerdos están dispersos, en desorden, huérfanos.* Por rigor, hay que contrastarlos y lo hace con los recuerdos de otras personas y, sobre todo, con una minuciosa investigación. Por eso el libro es tan valioso.



Imagino que redactar y publicar su trabajo ha sido para la autora una especie de obligación moral. Su coherencia personal se lo habrá exigido. Desde bien joven ha participado en los esfuerzos para conseguir una sociedad democrática y, después, para profundizar en ella y hacerla cada vez más justa. Además, es una destacada dirigente del asociacionismo memorialista que trata de dar voz a quienes han sido privados de ella y reparar las injusticias. No importa cuando fueron perpetradas.

Llum Quiñonero conoció de primera mano la reacción de las autoridades ante el atentado contra Miquel Grau. *La verdad no contaba con las instituciones para avalarla.* Ella siempre ha sabido que si no contaba la historia, otros lo harían y, como tantas veces, los damnificados podían quedarse fuera del relato. *La historia silenciada salía a nuestro paso.* No le quedaba otro remedio que ponerse a escribir.

Y el libro muestra que la muerte de Miquel no fue un accidente, ni un hecho fortuito, ni un crimen aislado, ni ajeno a las intenciones políticas. Se nos ha contado que la transición fue modélica, sin sangre. Pero Miquel Grau es solo un caso de las casi doscientas personas muertas durante aquellos años en atentados políticos. *(Per guanyar la llibertat, quants germans-tenen de caure.* Dice Al Tall en la canción dedicada a Miquel Grau). Sus asesinos tuvieron de policía y jueces el mismo trato benévolo que disfrutó quien mató a Miquel. Su objetivo: impedir o frenar el acceso al disfrute de libertades y derechos. Todavía estamos en esa lucha.

Aunque el libro narra una tragedia y una sucesión de frustraciones y desencantos, su tono no es derrotista. Quiñonero es una luchadora infatigable y siempre atisba la esperanza. Creo que Dèlia Amorós, autora de una de las interesantísimas colaboraciones que acompañan el texto de Quiñonero, ha captado magistralmente el espíritu del libro y lo muestra en el fragmento con el que cerramos:

Un silenci que ja no és por ni ràbia ni humiliació. Que ja no és inmovilitat ni odi. Un silenci que ja no és mutisme. El pas del temps ha transformat aquella mudesa que amagava consciències en orgull i alegria... Una alegria de ser i de fer. Una alegria que aspirem. Per què nosaltres, Miquel, tenim l'alè de l'alegria. ▀





hemerotokia dicen

"Bortizkeriaz jotzen du itsasoak harresiaren kontra, gizarteak bazterketa egoeran daudenen aurka bezala."

Uba aldizkaria

"Hoy en día las noticias se quedan viejas en diez minutos y hay que renovarlas constantemente. Muchas veces entras en la dinámica de periodista consumista." "Me muevo mucho en bici y eso me permite no perder el contacto con la calle".

Jorge Napal, periodista.

SAHARA.- «España ha cambiado de la noche a la mañana la posición que ha mantenido sobre el Sáhara durante los últimos 47 años, que se dice pronto. Lo ha hecho para apoyar el plan marroquí de autonomía que, según el ministro Albares, es "serio, realista y creíble". Ignoro la razón de estos adjetivos, porque "serio" es también el referéndum o el acuerdo entre las partes que pide la ONU, y la autonomía, para ser "creíble", debería ser aceptada por el Frente Polisario, cosa que no ocurre. Esta segunda traición histórica a la causa saharaui socava gravemente la reputación y la credibilidad de España como miembro de la comunidad internacional" y pone de relieve su "rotunda sumisión a Marruecos" al abandonar sus obligaciones como "potencia administradora" y como "miembro del grupo de amigos del Sáhara Occidental en las Naciones Unidas"».

Jorge Dezcallar

Abigail Disney* expone en el film 'El sueño americano y otros cuentos de hadas' la pobreza extrema en la que viven los trabajadores de Disneyland. En su trabajo como filántropa y activista, llevaba años denunciando las desigualdades económicas y la pobreza, pero nunca se había parado a mirar en la empresa familiar. Según ella, seguía convencida de que las cosas en «el lugar más feliz del mundo» aún se hacían como en épocas de su abuelo cuando cualquier trabajador de Disneyland podía pagarse una casa, comida y un seguro médico. Al conocer a Ralph y a otros trabajadores del sindicato de los parques Disney, se dio de bruces con la realidad: en 2018 el 10% de los empleados a tiempo completo acabaron sin hogar, viviendo en sus coches o en refugios. Ese año, Bob Iger, Presidente de Walt Disney Company, cobró 65 millones de dólares entre salario y bonos. «Dicho de otra forma, un cuidador de Disneyland tendría que trabajar 2.000 años para ganar lo que gana Iger en un día», apunta.

*De *Patriotic Millionaires*, grupo que presiona por unos impuestos más altos para las empresas y las personas ricas como ellos.



Grupo de mujeres uruguayas participan en una protesta contra la cultura de la violación en Montevideo. Miles salieron a las calles después de que una mujer de 30 años fuera violada en grupo.



Manifestantes metieron la cabeza en la arena en la playa Bondi de Australia, burlándose de la renuencia del gobierno a incluir el cambio climático en la agenda de una cumbre del G20.



Alberto Brevers

'Es mi lengua materna': la lucha por la quinta lengua oficial. "No entiendo por qué querer preservar un idioma puede ser tan controvertido. "Que defendamos el asturiano no significa que tengamos motivaciones políticas. Son los políticos los que politizan el lenguaje".

Orfelina Suárez

Vox, que se opone con vehemencia a las lenguas minoritarias, ha producido una campaña publicitaria en la que se muestra al presidente asturiano besando a un activista lingüístico bajo el lema: "Te están intentando meter la lengua".

LA MARCHA CONTRA EL RACISMO DENUNCIA EL CONTROL SELECTIVO EN LA FRONTERA.- Alrededor de 700 marchistas secundaron la **XXV Marcha contra el Racismo**, que recorrió el trayecto entre Pasaia y San Sebastián para denunciar el «control selectivo» en la frontera Irún-Hendaya que coloca a los migrantes en una «situación de indefensión». La protesta, impulsada por SOS Racismo, Medicus Mundi Gipuzkoa y la Coordinadora de ONGD de Euskadi, partió de Trintxerpe en un ambiente festivo encabezada por una pancarta con el lema **Pasa. Contra el racismo y la xenofobia**. Un total de 57 colectivos sociales secundaron la protesta a lo largo de la cual se han exhibido numerosas pancartas en las que podían leerse inscripciones como «Fuimos exilio, seamos refugio» o «Seamos un lugar de protección».



Rueda de prensa de la **XXV Marcha** en el puente fronterizo de Irún

"Si hay algo que estamos perdiendo en este metaverso idiota en el que ya nos sumen las burbujas digitales es la capacidad de andar por la calle prestando atención. Vamos esquivándonos unos a otros, intuimos la presencia de alguien y algo en nuestro cerebro nos avisa para esquivar al prójimo en el último momento; hay veces que no, y nos chocamos de la manera más boba; chequeamos el móvil en los semáforos, chateamos en las aceras; gesticulamos como antes lo hacían los trastornados; creemos que caminamos, pero no, lo único que hacemos es dar pasos sin conciencia del espacio que recorremos... Los minutos vuelan sin apenas sentirlos y eso, paradójicamente, nos parece una ventaja. Estamos felices de perder la única vida que tenemos."

Elvira Lindo



EL NÚMERO DE REFUGIADOS MUERTOS QUE INTENTABAN LLEGAR A ESPAÑA SE DUPLICA EN 2021.- Un informe de la ONG *Caminando Fronteras* establece un vínculo directo entre el aumento de víctimas mortales y los esfuerzos para frenar la migración en el Mediterráneo. Se estima que 12 personas al día murieron o desaparecieron mientras intentaban llegar a España en 2021, más del doble del total del año anterior. Los 4.404 refugiados que murieron incluían 205 niños. «Es horrible», dijo **Helena Maleno**, de *Caminando Fronteras*. «Estas son las peores cifras que hemos visto desde que comenzamos a llevar la cuenta en 2007».

SIGUE SIN CERRARSE GUANTÁNAMO Y, ADEMÁS, SUS EXCARCELADOS VIVEN EN UN LIMBO LEGAL.- Estados Unidos se comprometió públicamente a transferirlos de manera humana para garantizar la rehabilitación después de años de encarcelamiento y, en muchos casos, tortura, sin cargos. Pero muchos permanecen en un limbo legal, incapaces de trabajar o reunirse con sus familias y han estado sujetos a años de detención. Un tercio de los exprisioneros enviados a varios países carecen de estatus legal, no pueden trabajar o viajar. La organización de derechos humanos *Exención*, que ha ayudado estos exdetenidos, ilustra con nuevos datos cómo la ilegalidad que ha marcado la prisión desde el principio puede seguir varios años después de su liberación. El análisis indica que 45 hombres no han recibido documentos de residencia después de su reubicación.

Noa Yachot



ERRATA. En el dossier de la edición impresa de Galde nº35 se produjo una errata de calado en el último párrafo del artículo "Ultraderecha y memoria del Tercer Reich y del Holocausto en Alemania", de Jesús Casquete. "Sus usos y abusos... forman parte de su estrategia demócrata de agitar las pulsiones más bajas de la ciudadanía". Lo que debería decir es "emócrata", no "demócrata". Nuestras excusas.

ESTEBAN BELTRÁN - SABIÑE ZURUTUZA - ANTONIO DUPLÁ - VICTOR APARICIO

LOURDES OÑEDERRA - FÉLIX SILVESTRE - ALBERTO SURIO - ANTONIO ANTÓN

LURDES IMAZ - UNAI ASURMENDI - INAKI IRAZABALBEITIA

NORA SALBOTX ALEGRIA - FRANCISCO LUNA ARCOS

ARANTZAZU OZAETA - LUCAS CORTAZAR - IÑIGO SALABERRIA

NÉLISA ZAITEGI - PEDRO J. MACHO AGUILLO - SOLEDAD FRÍAS

AMELIA BARQUÍN - JOSÉ LUIS DE CASTRO RUANO

JOÃO BARROSO SOARES - RAFAEL CUESTA - AMAIA GONZÁLEZ LLAMA

BEGOÑA MURUAGA - UNAI CASAS ANTIA - ELI FERNÁNDEZ ARRIETA

